
SECRETARÍA DE EDUCACIÓN PÚBLICA
UNIVERSIDAD PEDAGÓGICA NACIONAL
UNIDAD AJUSCO
LICENCIATURA EN EDUCACIÓN E INNOVACIÓN PEDAGÓGICA
(LEIP)

“Danzas, reivindicación y politicidades. Una estrategia de intervención socioeducativa en la comunidad afroamericana de Coyolillo”

LÍNEA DE FORMACIÓN:
INTERVENCIÓN SOCIOEDUCATIVA DESDE LA PEDAGOGÍA SOCIAL

PROYECTO DE DESARROLLO EDUCATIVO

PARA OBTENER EL TÍTULO DE
LICENCIADA EN EDUCACIÓN E INNOVACIÓN PEDAGÓGICA

PRESENTA:
Gabriela Kühle Olivas

ASESOR:
Dra. Ana Corina Fernández Alatorre

CIUDAD DE MÉXICO, MAYO 2022

Agradecimientos

Agradezco especialmente a las niñas y jóvenes del grupo de danza comunitario Afrobalele de Coyolillo por su confianza y cariño; la dedicación y el entusiasmo en cada encuentro dancístico. Por la convivencia, las pláticas, el juego y la diversión; sus ideas, sus sonrisas. También por la danza compartida y el trabajo en equipo que implica cada presentación en comunidad. Gracias a ustedes creo más en mí y en la danza comunitaria: son brújula en mi andar por este rumbo.

Gratitud a la comunidad coyoleña por recibirme y compartir la riqueza de su cotidianidad, sus historias, sus fiestas y celebraciones, su ánimo alegre y orgullo coyoleño; por hacer sentirme parte de ello y mostrarme la posibilidad de otros mundos solidarios. Por recibir y dotar de sentido la danza afro comunitaria. Gracias a las mamás que siempre apoyaron al grupo Afrobalele, que estuvieron presentes a lado de sus hijas. También a las familias que se convirtieron en parte de la mía.

Agradezco a mis compañeras/os/es del colectivo Casa Coyolillo por la gran amistad que construimos a partir de sueños compartidos, de ideas, de esperanzas y de acciones por mejores presentes, más vivibles, más justos, más divertidos. Por el riguroso trabajo colaborativo, los aciertos, los desatinos, el constante diálogo reflexivo, la visión crítica y los aprendizajes conformados conjuntamente. Gracias además por confiar, respaldar y ser parte de este proyecto dancístico comunitario. Por el amor, la actuación y por entre-tenernos en momentos perplejos.

Gracias por su enseñanza a los maestros, maestras y compañeras de quienes he aprendido y compartido el goce rítmico de las danzas de raíz africana.

También agradecer al grupo de sinodales de la Universidad Pedagógica Nacional por su interés en este trabajo de investigación/intervención, su enfoque, su lectura crítica, observaciones y sugerencias que han fortalecido mi formación profesional. Por los mismos motivos, a mis amistades y colegas que conocieron de cerca el desarrollo de mi tema y proyecto.

A mi familia por creer en mí y su apoyo incondicional.

Índice

Introducción	6
2. Metodología	11
2.1 La Investigación Acción Participativa en la Pedagogía social	11
2.2 Diagnóstico. Estrategia de Intervención. Planeación. Evaluación y seguimiento.....	12
2.3 Técnicas de recolección de información y de investigación	13
3. Diagnóstico integral	15
3.1 La localidad de Coyolillo.....	15
Ecosistema y suelo	15
Características sociodemográficas	16
Datos demográficos	16
Indicadores de rezago social.....	17
Indicadores de carencia en viviendas	17
3.2 La comunidad de Coyolillo	18
Origen de la comunidad	18
Ejercicios de rescate, promoción y socialización de un pasado vigente	19
Dinámicas económicas	20
Dinámica administrativa	21
Problemáticas comunitarias	22
Migración	23
Racismo y discriminación.....	25
Autoidentificación y reconocimiento constitucional	27
Festividades comunitarias.....	30
Sujetos y sus prácticas colectivas.....	34
3.3 Proceso de conformación comunitaria en Coyolillo	36
Casa Coyolillo (2017- 2018).....	36
Grupo de danza comunitario “Afrobalele”. La perspectiva histórica de una experiencia situada	39
Intereses y motivaciones respecto a un taller de danza.....	41
4. Planteamiento del problema	43
5. Referentes teóricos	47
5.1 La Animación Sociocultural y La Pedagogía del Ocio	48
5.2 Corporeidad y Cultura del Buentrato	49

5.3 Subjetividades políticas e identificaciones en construcción.....	51
5.4 Una estrategia innovadora	52
6. Estrategia de intervención socioeducativa	54
6.1 Delimitación, justificación y objetivo de intervención	54
Objetivo general.....	55
Objetivos específicos	55
6.2. Diseño y desarrollo de la propuesta	56
Escenario	56
6.3 Procedimiento de la implementación.....	59
Acciones a ejecutar.....	59
Dinámica de las sesiones	63
7. Fase de seguimiento y evaluación.....	65
7.1 Sistematización de la aplicación y resultados	68
Afrobalele, vivencia de la experiencia dancística situada: cuerpo político	69
Interacción en el contexto dancístico	72
Autopercepción en la danza.....	74
La danza de raíz africana como elemento identitario.....	75
Corporeidad desde la danza comunitaria.....	76
La práctica en las sesiones y derivación.....	78
Proyecciones de un horizonte de futuro.....	82
Sentipensares Afrobaleres.....	84
Centro Cultural Comunitario Casa Coyolillo (2019-2021): emergencia de un actor político.....	87
Conclusiones	93
Referencias	98
Anexos.....	102

Figuras

Figura 1. Coyolillo panorámico.....	13
Figura 2. Pobladores de Coyolillo.....	14
Figura 3. Disfrazados tradicionales, jejés, negros.....	22
Figura 4. Afrobalele en carnaval 2018.....	30
Figura 5. Procesión al santo patrono.....	31
Figura 6. Entre-tenernos. Danzando afuera de instalaciones.....	59
Figura 7. Escenario de enunciación.....	70
Figura 8. Afrobalele en festival Afrocaribeño.....	71
Figura 9. Danza en exposición fotográfica de Casa Coyolillo.....	78

Figura 10. Dinámicas grupales corporales.....	81
Figura 11. Dinámicas de reflexión.....	81
Figura 12. Centro Cultural Comunitario Casa Coyolillo.....	87

Tablas

Tabla 1. Acciones a ejecutar.....	58
Tabla 2. Dinámica de las sesiones.....	62

Introducción

Abordar las complejidades de las cuestiones identitarias y de reconocimiento étnico presentes en la relación entre México y África, de inicio, debe partir como una observación situada en la coyuntura mexicana, diferente a la de varios países de América Latina y el Caribe. La coyuntura actual mexicana respecto a las comunidades afrodescendientes, presenta una serie de elementos que deben ser considerados: el Decenio internacional de los afrodescendientes 2015-2024 decretado por la ONU; encuentros nacionales entre pueblos afromexicanos que se han llevado a cabo desde finales de la década de 1990 a la fecha; modificaciones al art. 2 de la constitución por la pluriculturalidad de la nación (1994, 2001, 2010), la última en 2019 donde se reconoce a dichos pueblos como parte constitutiva del estado mexicano; así como el censo 2020 para el cual colectivos afromexicanos de Oaxaca, Guerrero, CDMEX, Coahuila y Veracruz participaron de manera activa con el propósito de lograr su inclusión, autoadscripción y reconocimiento hacia la elaboración de políticas públicas específicas y pertinentes por parte del Estado.

Al reflexionar sobre afromexicanidades nos encontramos con diversas perspectivas, problemáticas, métodos, interrogantes rectoras que circulan a través de estudios, de programas de investigación, de intervenciones culturales y de desarrollo. En este sentido, como cuerpo de conocimiento previo, encontramos un contexto de tradiciones epistemológicas y de herramientas metodológicas que han marcado el campo de la investigación, en donde sobresalen cuatro tendencias generales de estudio:

- a) Las que abordan problemáticas contemporáneas, como la migración, la niñez, racismo y discriminación, movimientos y organizaciones afromexicanas, mujeres afromexicanas, música regional, memoria histórica, identificaciones sociopolíticas. Hacen uso de etnografías participativas, etnomusicología, análisis crítico o intervención socioeducativa¹.

¹ Hoffmann, O. (2006) Ramírez, A. (2006) García, M. (2011) Velázquez e Iturralde (2012) Ruiz, C. (2007) Quecha, R. (2011) Masferrer L. (2011) Varela, H. (s.f.).

- b) Sobre la invisibilidad de amplios sectores sociales, las cuales pueden observarse como producción de ciertas redes de investigadores diseminadas por diversos centros académicos, con críticas al esencialismo de las identidades y que problematizan procesos históricos locales².
- c) El poblamiento de territorios con las que se ha dado cuenta de la existencia de población africana y afrodescendiente en México, por medio de la etnografía histórica y la revisión de archivo³.
- d) Las características de la población que nos aportan los datos demográficos y socioeconómicos. Como método la revisión y análisis de bases de datos⁴.

Lo anterior no intenta cerrar la cuestión sobre literatura especializada con la que se han abordado las afrodescendencias. Asimismo, no se pretende una clasificación rígida para los estudios revisados; no obstante, contar con un panorama general respecto a la reflexión que nos interesa y contextualizarnos en un marco investigativo previo.

La comprensión de la afromexicanidad está abierta al presente y la de Coyolillo -perteneciente al municipio de Actopan, Veracruz- no se queda atrás. Dado el entramado de construcción identitaria que se vive como una comunidad afromexicana, y partiendo de la cuestión sobre la importancia que juegan ciertas actividades artísticas y culturales que promueven la raíz africana del pueblo como la danza por ejemplo, se observó la necesidad de contribuir en el proceso de reivindicación y resignificación de la identidad del pueblo coyoleño, asimismo, proporcionar elementos socioeducativos que nos permita reconocer al sujeto desde su dimensión expresiva corporal, más allá de los regímenes de enunciabilidad hegemónica.

De ahí que se planteara un problema a partir de una observación atravesada por motivaciones, experiencias y preocupaciones personales, situadas en un contexto histórico y social particular, donde se intersecan dos momentos que permiten centrar la atención en interrogantes muy particulares: una coyuntura nacional de reconocimiento de diferencias identitarias y sus luchas por la

² Glissant, É. (2006) Trouillot, M. (2017) Fanon, F. (2009) Meziaris, G. (2015)

³ Aguirre, B. (1958) Martínez, M. (2004)

⁴ Inegi, CDI

institucionalización de otras realidades que habitan el territorio mexicano, históricamente invisibilizados; y una práctica personal dancística junto a una experiencia como “educadora social”.

Como eje para la elaboración de este trabajo se articulan las siguientes preguntas: ¿Cuál es la función de las actividades dancísticas y culturales en la conformación de subjetividades individuales y colectivas, como dinámica de reivindicación indentitaria? y que, precisamente la coyuntura histórica en la que se insertan abre un espacio propicio para ello. ¿Cómo contribuir con elementos artísticos-culturales en el fortalecimiento de los procesos de subjetividad de una memoria histórica en la comunidad de Coyolillo? Y, paralelamente, ¿cómo, el acompañamiento en el taller de danza africana, enarbolados en los principios de la corporeidad/motricidad y Cultura del Buentrato, pueden motivar y reforzar procesos de reivindicación identitaria?

En este contexto, aunque el argumento se expone de forma general, deriva del trabajo y la experiencia de la comunidad. Se consideró medular contribuir en el esfuerzo de autoidentificación comunitario en general, y en el quehacer del Centro Cultural Comunitario Casa Coyolillo en particular, a través del acompañamiento de talleres de danza de raíz africana y actividades culturales relacionadas, implementados como metodología de intervención socioeducativa; una intervención que se piensa y se construye en conjunto “no sobre de, sino desde y junto a” la comunidad (Bidaseca, 2018; Mohanty, 2008).

La Pedagogía Social y la Investigación Acción Participativa nos permitió iniciar un proceso de recolección de información, análisis y de intervención. Asimismo, nos basamos en una perspectiva de identidad en construcción, en permanente reconfiguración, una subjetividad que problematiza la noción de identidad como un estado dado, natural, acabado. Asimismo, la corporeidad como parte constitutiva de identidad e inherente a la subjetividad. Lo que nos permitió leer en la comunidad de Coyolillo procesos de resignificación y dinamización identitaria; de conformación de corporeidades políticas. Así pues, el siguiente trabajo nos proporciona una visión de la experiencia de comunidades afrodescendientes en el

devenir identitario cultural y político, en la coyuntura histórica del primer par de décadas del siglo XXI.

1.1 Objetivos

Objetivo general

Identificar y acompañar los procesos de subjetivación de una memoria histórica en Coyolillo; asimismo, contribuir al esfuerzo comunitario de reivindicación/resignificación identitaria a partir de una intervención socioeducativa.

Objetivos específicos

- Sensibilizar acerca de la raíz afrodescendiente de México en general, y de Coyolillo en particular, mediante la co-construcción de una serie de actividades artísticas y culturales, para el reforzamiento de la identidad afrodescendiente de la comunidad.
- Fortalecer al grupo de danza de la comunidad de Coyolillo.
- Contribuir en la formación integral -individual y colectiva- en niñas, niños, adolescentes y jóvenes en la comunidad.
- Contribuir al fortalecimiento de festividades tradicionales de Coyolillo desde el ámbito artístico-cultural.
- Ofrecer alternativas creativas al ocio y tiempo libre de la niñez y la juventud.

Estos objetivos, no pretenden aferrarse en la búsqueda de una *huella pura* africana, dado que se evita la reproducción de un modelo esencialista; han surgido en conjunto a jóvenes coyoleñas dado sus intereses y motivaciones. Además, desde el colectivo Casa Coyolillo, donde también se realiza la propia colaboración, se posibilitan otras actividades culturales en concordancia con los propósitos aquí planteados.

Así, la propuesta deviene en una intervención socioeducativa con actividades artísticas-culturales en relación con la danza, llevados con apoyo de las concepciones de la Corporeidad y la Cultura del Buentrato -que inciden en la formación integral del sujeto- en contraposición de una visión instrumental del cuerpo, de la razón y de la acción.

Lo que veremos a continuación es la reflexión escrita de una intervención. Por lo que este documento se compone de un diagnóstico integral realizado en la comunidad afromexicana de Coyolillo, así como, la metodología utilizada desde una perspectiva participativa; la problematización de una realidad concreta, local; el diseño y desarrollo de una propuesta para abordar la situación; se da cuenta de la estrategia de intervención socioeducativa pensada *con y para* la comunidad, especialmente para niñas, niños, jóvenes y adolescentes; así como el fundamento teórico-práctico que sustentan dicha estrategia, y que permite leer un referente desde su perspectiva subalterizada; y, por último, el plan de acción, la evaluación y seguimiento, un espacio de reflexión que abre nuevos empeños de politicidad e intervenciones pendientes.

2. Metodología

2.1 La Investigación Acción Participativa en la Pedagogía social

Hacer otra ciencia social, educativa “que no divorcie el cerebro del cuerpo, la ética de la política, el hacer del pensar” (Rivera, C. 2017).

La perspectiva de investigación e intervención que se tomó en cuenta para este trabajo, *parte desde, con y para* las comunidades, colectivos o grupos en situación de vulnerabilidad, riesgo o conflicto social. Explora, además, contextos educativos no formales.

En este sentido, se optó por una Pedagogía Social, la cual parte de momentos históricos cuyas características económicas, políticas, sociales y culturales inciden en los propósitos socioeducativos. Fomenta una praxis crítica, ética y política (motores promovidos por Paulo Freire y Fals Borda), asimismo, nos permite generar conocimiento teórico-práctico para la educación social, por lo que constituye una perspectiva y metodología pertinente para abordar problemáticas socioeducativas en el país.

A su vez, la Investigación Acción Participativa es un proceso cíclico de reflexión-acción-reflexión. Un diálogo constante con la realidad para intervenir en su transformación. Un bucle recursivo y retroactivo de investigación y acción (Lewin, 1946-1996), implica una *praxis* social-política; una acción ética comprometida y teóricamente informada, se trata de comprender y transformar realidades y prácticas socio-educativas, “un proceso para transformar la realidad desde los actores sociales” (Alcocer, 1998:439). Asimismo, esta modalidad de investigación sensibiliza al investigador con la realidad estudiada-comprendida, difumina la brecha entre sujeto-objeto, provocando procesos más horizontales de investigación.

La Animación Sociocultural y la Pedagogía del Tiempo Libre, constituyen ámbitos de intervención de la Pedagogía Social (Núñez, H y Úcar, X. 2010); por lo que es en estas esferas donde se circunscribe la Investigación Acción Participativa: método por el cual se optó para llevar a cabo este trabajo.

Este enfoque de hacer investigación, permitió producir un conocimiento teórico-práctico que incidió, tanto en la transformación de la práctica –y del ser- del investigador, como en la realidad intervenida y en los sujetos implicados. También, se generaron procesos de aprendizaje mutuo.

2.2 Diagnóstico. Estrategia de Intervención. Planeación. Evaluación y seguimiento

Llevar a cabo un proyecto de intervención socioeducativa que atienda a una problemática social concreta, nos remite a la importancia de un diagnóstico riguroso de la realidad que sustente a la intervención, desde una perspectiva donde la realidad no es única y absoluta, sino compleja y cambiante, así como los sujetos que las conforman, por lo tanto, es conveniente que el diagnóstico social sea flexible, que tome en cuenta las situaciones coyunturales, no obstante sin perder de vista la situación objetivo (Ander-Egg y Aguilar, 1995).

El diagnóstico aquí realizado, se encaminó al análisis comprensivo del contexto sociocultural de la comunidad afromexicana de Coyolillo, situado en un determinado momento histórico; y de las prácticas de los sujetos en cuestión identificando sus necesidades, dificultades, intereses y motivaciones, para conjuntarlas y ser capaces de plantear un problema que cobrara sentido y relevancia en los implicados, asimismo, la intervención que lo atiende.

Así, la importancia de la planeación reside en llevar acciones que respondan a la realidad problemática, la mejoren y/o transforme; el plan, aunque flexible y adecuado a la situación, representa una guía de acción, una brújula que direcciona el proceso de manera congruente.

La estrategia de intervención en este trabajo contiene las acciones que se consideraron pertinentes, viables y adecuadas al contexto de la realidad problematizada. Los planes de acción se fueron ajustando y/o mejorando durante el proceso de intervención según nuevas observaciones y reflexiones que se generaron durante el monitoreo y seguimiento de las acciones, como parte constitutiva y complementaria de la evaluación. Tanto en la etapa diagnóstica y en

la estrategia y seguimiento, se tomó en cuenta la percepción, opinión y saberes de los sujetos directamente involucrados, del modo que se vieron reflejadas sus motivaciones e intereses y se atendieron a las dificultades que se fueron presentando.

Durante la intervención, en sintonía con lo que mencionan Satulovsky y Negrete (2012), se desarrollaron actividades de carácter lúdico-corporal con las cuales se generaron reflexiones en conjunto que aportaron a la exploración de las impresiones individuales y colectivas. Entró en juego la corporeidad, el sentir-pensar y las emociones, en contraposición de una visión instrumental del cuerpo, de la razón y de la acción.

Dicho lo anterior, se puntualiza que la sistematización del proceso de diagnóstico, de intervención y de evolución/seguimiento se realizó a través de instrumentos y herramientas de corte cualitativo que posibilitaron un análisis reflexivo apoyándonos de una triangulación de la información (Benavides y Gómez-Restrepo, 2005).

2.3 Técnicas de recolección de información y de investigación

En el contexto de la Pedagogía Social, tanto el proceso de diagnóstico como de intervención, tratan de una Investigación Acción Participativa. Como parte de la estrategia para la investigación, se aplicaron una serie de talleres como método socioeducativo capaz de proporcionar información respecto de los sujetos y sus prácticas, el contexto donde se desarrollan las dinámicas sociales y el fenómeno, y, la vez, como intervención misma, actuar directamente en la construcción del sujeto en cuestión.

La intervención con los talleres, también fue una vía pertinente para empezar a acercarse y conocer a la comunidad, identificar informantes claves que se fueron convirtiendo en amistades valiosas, así como para generar la empatía necesaria con niñas, niños, jóvenes y adolescentes de Coyolillo y saber acerca de sus estrategias de solidaridad, sus horizontes de presente y futuro, intereses, necesidades, etcétera. Como herramienta de intervención, reforzó las acciones colectivas que previamente se han llevado a cabo en la comunidad desde el centro

cultural comunitario Casa Coyolillo especialmente, ante el fenómeno de la reivindicación identitaria, asimismo se generó un impacto directo en el sujeto participante.

Se realizaron entrevistas semiestructuradas con informantes clave -que se convirtieron en amistades clave- para obtener información del sujeto individual: con el análisis e interpretación de los resultados, se sistematizó, ordenó, relacionó y extrajeron conclusiones relativas al problema estudiado (Salas, 2013); asimismo, a lo largo del proceso se sostuvieron conversaciones informales con pobladoras/es que permitieron un acercamiento a la realidad coyoleña, sus sentires, historias y proyecciones futuras. El diálogo con las personas involucradas es fundamental, al respecto, Geilfus (2002, p. 14), nos menciona que “todos son fuente de información y decisión para analizar los problemas y contribuir a soluciones a través de las acciones”.

Al finalizar cada sesión de los talleres, para la obtención de la opinión del sujeto colectivo, se conformó el círculo de diálogo en el cual también expresaron comentarios, sentimientos, gustos, disgustos, facilidades y dificultades de la sesión por medio de un diálogo semiestructurado. Entrevistas y diálogos se guiaron por categorías e indicadores que facilitaron la observación y sistematización a lo largo del proceso.

A la vez, se hizo revisión documental y observación participativa, para llevar a cabo un análisis reflexivo sobre los hallazgos encontrados, apoyándonos de la triangulación de la información la cual nos permite obtener observaciones más precisas (Benavides y Gómez-Restrepo, 2005).

Dado el carácter de la situación problemática y el enfoque de investigación, los instrumentos y técnicas para recolectar y analizar la información en la etapa diagnóstica y de evaluación/seguimiento, fueron mayormente de corte cualitativo, sin excluir lo que se pudo expresar cuantitativamente.

3. Diagnóstico integral

A continuación, se muestra un diagnóstico integral de la comunidad afroamericana de Coyolillo junto a un análisis reflexivo a partir de la información obtenida. En cada apartado se resaltan los hallazgos que a lo largo del texto se manejan.

Este diagnóstico, se encaminó al conocimiento y comprensión del contexto sociocultural -situado en determinado momento histórico-; las dinámicas sociales que se desarrollan y las prácticas de los sujetos en cuestión, con la intención de identificar hacia dónde dirigir los esfuerzos de intervención de modo que proyecte una estrategia innovadora y un plan de acción útil, viable y pertinente.

3.1 La localidad de Coyolillo

Ecosistema y suelo

La localidad está asentada entre montañas, valles, llanuras y ríos, en una loma semiárida; una vegetación predominantemente caducifolia. Su fauna la conforman conejos, tlacuaches, armadillos, tuzas, reptiles, ganado y aves. Su clima es húmedo-regular donde sobresalen las maderas finas. Sobresalen el cerro del Congo y el cerro de las Cruces trascendentes para la comunidad.



Figura 1. Coyolillo panorámico

Características sociodemográficas

La localidad está clasificada como de alta marginalidad. Se encuentra a 38.6 km de la ciudad más cercana Xalapa capital del estado veracruzano, a aproximadamente una hora en el transporte público. Según información oficial manejada por Inegi (2005, 2010, 2015) Conapo (2010, 2005) Coneval (2010):

Datos demográficos

	2005			2010			2020		
	Hombres	Mujeres	Total	Hombres	Mujeres	Total	Hombres	Mujeres	Total
Total de población en la localidad	814	1,060	1,874	1,038	1,197	2,235	1127	1267	2,394
Viviendas particulares habitadas	457			551			633		

Fuente: INEGI, II Censo de Población y Vivienda 2005 y la ENIGH 2005; Censo de Población y Vivienda 2010 y 2020

Sin embargo, un letrero colocado sobre la carretera al entrar a Coyolillo evidencia 3,700 habitantes del pueblo afromestizo.



Figura 2. Coyolillo de raíces negras. Pobladores.

Indicadores de rezago social

	2005	2010	2020
% de población de 15 años o más analfabeta	35.82	24.46	18.1
% de población de 6 a 14 años que no asiste a la escuela	4.05	3.56	2.7
% de población de 15 años y más sin educación básica completa	77.27	71.7	55.2
% de población sin derecho-habienencia a servicios de salud	98.77	83.71	3.4
% de viviendas particulares habitadas con piso de tierra	0.88	0.18	0.9
% de viviendas particulares habitadas sin excusado o sanitario	3.94	2	1.7
% de viviendas part hab sin agua entubada de la red pública	3.28	1.81	1.1
% de viviendas particulares habitadas sin drenaje	3.06	0.54	0.5
% de viviendas particulares habitadas sin energía eléctrica	0.22	0	0.3
% de viviendas particulares habitadas sin lavadora	91.47	80.76	71.4
% de viviendas particulares habitadas sin refrigerador	29.76	16.7	12.3
Índice de rezago social	-0.67646	-0.50403	-0.40701
Grado de rezago social	2 bajo	Bajo	Bajo

Fuente: Estimaciones del CONEVAL, con base en INEGI, II Censo de Población y Vivienda 2005 y la ENIGH 2005.

Estimaciones de CONEVAL con base en el Censo de Población y Vivienda 2010 y 2020.

Indicadores de carencia en viviendas

	2005		2010		2020	
	Valor	%	Valor	%	Valor	%
Viviendas particulares habitadas	457		551			
Carencia de calidad y espacios de la vivienda						
Viviendas con piso de tierra	4	0.88	1	0.18	-	0.09
Carencia de acceso a los servicios básicos en las viviendas particulares habitadas						
Viviendas sin drenaje	14	3.06	3	0.55	-	0.5
Viviendas sin luz eléctrica	1	0.22	0	0	-	0.3
Viviendas sin agua entubada	15	3.28	10	1.82	-	1.1
Viviendas sin sanitario	18	3.94	11	2.00	-	1.7

Fuente: Estimaciones del CONEVAL, con base en INEGI, II Censo de Población y Vivienda 2005 y la ENIGH 2005.

Estimaciones de CONEVAL con base en el Censo de Población y Vivienda 2010 y 2020.

Ante la precariedad, se observa que la colaboración material es un mecanismo de respuesta y apoyo al mismo tiempo que un reflejo de la vida comunitaria (CDI, 2012; conversaciones informales, 2018; observación etnográfica, 2018-2021)⁵.

⁵Las características habitacionales y dotación de servicios a lo largo del tiempo en Coyolillo, se pueden encontrar en el trabajo realizado por Ramírez (2006).

3.2 La comunidad de Coyolillo

Origen de la comunidad

Temprano en la historia virreinal, se sabe que, población africana esclavizada trabajó en los ingenios, los trapiches y la arriería en lo que fue la Nueva España, contribuyendo desde entonces a la constitución y diversidad cultural del ahora estado mexicano.

Diferentes investigaciones, documentación histórica e historia oral, dan cuenta de la presencia de población afrodescendiente en las antiguas haciendas del estado de Veracruz donde también tenían contacto con indígenas:

Veracruz tuvo una significativa población de origen africano, en especial en el centro y el sur del estado. Expresiones culturales como los carnavales del puerto, en particular el de Coyolillo, la música como el son jarocho de Sotavento, los bailes, la comida y los nombres de varios pueblos como Mandinga, Matosa o Mozomboá, posiblemente derivados de antiguos palenques (lugares formados por esclavos que huían de las haciendas y de la esclavitud), son testimonio de la participación de personas africanas y afrodescendientes en el área (Velázquez e Iturralde, 2012, p. 25).

Respecto al origen del asentamiento de Coyolillo, se alude a que los pobladores provienen de las haciendas cañeras La Concepción, San Sebastián, Maxtlatlán y Almolonga, al ser liberados de su condición de esclavitud, o al huir de esta. Otra versión, cuenta que proceden de una migración de negros e indígenas de Pensacola en Florida a Veracruz en el s. XVIII cuando salieron de territorio estadounidense al momento de la independencia de aquel país. Un relato más, narra que población cubana en tiempo de la Revolución, llegó a costas veracruzanas esparciéndose por esta zona. Incluso, también existe un mito entre la población que cuenta sobre un tesoro hallado por unos esclavos que trabajaban en la hacienda de Almolonga, que

les sirvió para intercambiarlo con el hacendado por su libertad; después, emigraron hacia la zona que hoy se conoce como Coyolillo, estableciéndose como asentamiento libre y fundamentalmente de composición afroestiza.

Sin embargo, el dato más antiguo que se registra es del período colonial en 1695, cuando se menciona al rancho de Santa Rosa del Coyolillo por un conflicto de tierras con Almolonga (Archivo General de la Nación. Ramo tierras, vol. 349, Exp.4, 1915-1917; Archivo Parroquial de Actopan. Libro 1 de Bautizos. 1796-1819; CDI, 2012; Hoffmann, 2006, 2008; Martínez, 1994, 2004; Ramírez, 2006; García Mundo, 2011; Velázquez y Iturralde, 2012).

No está de más agregar sobre las primeras viviendas del asentamiento. Los abuelos relatan a las personas más jóvenes, que estas moradas estuvieron alrededor del sitio al que llaman “el nacimiento o la bóveda” con la intención de estar cerca y poder disponer del agua que bajaba de los cerros.

Por otro lado, se ha registrado que el nombre de Coyolillo responde a la palma de Coyol con sus frutos (coco chiquito) que en el pasado existía en abundancia en la región (CDI, 2012; Ramírez, 2006).

Ejercicios de rescate, promoción y socialización de un pasado vigente

En este contexto, donde la diversidad de relatos da cuenta de lo complejo que es definir el pasado fundacional del asentamiento en Coyolillo, se observa que jóvenes coyoleñas/os tienen la inquietud por rescatar, promover y socializar entre su comunidad el origen de raíz africana del pueblo, más allá de las narrativas que documentan investigaciones académicas que terminan por no ser socializadas entre la población directamente involucrada. En este sentido, han mantenido conversaciones con algunos de los más viejos de la comunidad para escuchar y registrar las historias más antiguas que conocen los abuelos. Relatos sobre el reparto agrario, terratenientes y caciques como Manuel Parra y La mano negra, han dado cuenta del mayor testimonio seguido por algunos relatos sobre la gente negra que *antes* existió.

Otra actividad iniciada por las/los jóvenes con la misma motivación y objetivo –rescatar, promover y socializar- desde el centro cultural comunitario Casa Coyolillo, es un proyecto de investigación comunitaria que se promueve y se posibilita desde el organismo CITSAC, 2020-2021 (Centro de Investigación en Tecnologías y Saberes Comunitarios). Los resultados del trabajo se podrán visualizar al finalizar el año en curso.

Actualmente, más personas de Coyolillo se identifican con un pasado y un presente de raíz africana debido a diferentes acciones que se promueven desde el mismo centro cultural, entre otros espacios considerados externos a la comunidad (observación participante, conversaciones informales 2018-2021).

Dinámicas económicas

La población trabaja en labores del campo en las zonas cercanas: se emplean para el corte de la caña, la siembra y cosecha del tomate, chile, chayote entre otros. Producen maíz, calabaza, café, frijol y pipián para el autoconsumo. También, el trabajo en fábrica maquiladora como la de Grumax (manufactura de ropa) ubicada en la ciudad de Xalapa, es recurrente entre la población juvenil. Tiendas de abarrotes, miscelánea, ferretería y ventas por catálogo de diversas mercancías contribuyen en el flujo de divisas, no obstante, conseguir este tipo de productos es más barato en la ciudad, por lo que muchas de las veces se trasladan para obtenerlos. Otra actividad relevante, es la cría de cerdos para su posterior venta de carne.

A su vez, los hombres que han emigrado a Estados Unidos aportan de manera económica a las familias. Estas remesas han contribuido al crecimiento del pueblo y dinamización de la economía: cambio en la infraestructura de las viviendas, obtención de bienes materiales, inversión en los pequeños negocios locales, compra de parcelas de tierra e inversión en educación de los/las hijos/as.

La movilidad laboral de mujeres coyoleñas a localidades cercanas como la de Xalapa, también es un factor que influye en la situación económica (entre otras situaciones) de las familias. El grupo de taxistas que transportan pasajeros de Xalapa a Coyolillo y viceversa y a otras localidades cercanas durante todo el día es otra actividad que mueve lo económico en la comunidad (CDI, 2012; Ramirez, R. 2006; observación etnográfica y conversaciones informales 2018-2021).

Por otro lado, la precarización del empleo debido a la contingencia actual pandémica, provocó que población coyoleña, principalmente mujeres que anteriormente trabajaban en la ciudad, se confinaron al interior de la comunidad sin percibir sueldo y con la garantía del empleo perdido. A raíz de esta situación, se pusieron en marcha nuevos pequeños negocios, sobre todo de comida, los cuales activan, tanto la economía de las familias como la vida social del pueblo: “la venta de comida permite de cierta forma que ahora podamos encontrar una hamburguesa en Coyo, sin tener que esperar al fin de semana o a ir a Xalapa como antes” (Joven coyoleña, 2020).

Dinámica administrativa

Las autoridades comunitarias se componen por el comisariado ejidal, el agente municipal (representante de la administración municipal local, encargado principalmente de gestionar los servicios y obras en beneficio a la comunidad) y el consejo de vigilancia (junta de mejoras, comité del agua, comité de la clínica de salud). Cada cual cuenta con secretario, tesorero y voceros. Actualmente, las mujeres tienen mayor presencia en la toma de decisiones de la comunidad, por motivo de migración de los hombres.

Por otro lado, la intervención de jóvenes de Casa Coyolillo y de la comunidad en torno a las festividades oficiales del pueblo, ha incidido en la tradicional cultura organizacional de la Administración. Recientemente, también se organizaron para postularse como un grupo candidato en las elecciones comunitarias.

En este sentido, la juventud coyoleña comienza a tener mayor participación en las cuestiones concernientes a las autoridades locales reestructurando los roles tradicionales y con la intención de trabajar con mayor eficacia en la resolución de problemas del pueblo (Observación etnográfica y conversaciones informales 2018-2021).

Problemáticas comunitarias

En este apartado, se mencionan los problemas observados que enfrenta la comunidad de Coyolillo. No obstante, más adelante se profundiza en algunas problemáticas que se consideraron relevantes a la comprensión de la intervención de este trabajo.

- La falta de abastecimiento del agua para toda la comunidad; algunas familias cuentan con el líquido vital a diario, sin embargo, la mayoría no. En diferentes ocasiones, miembros de la comunidad han manifestado este problema ante las autoridades municipales sin ser resuelta aún, sin embargo, se organizan para decidir cómo hacerle frente.
- La falta de calidad en los servicios de salud de la clínica local, ya que no siempre cuentan con un médico o personal capacitado que atienda emergencias; asimismo se carece de adecuada infraestructura.
- El fenómeno de la migración a Estados Unidos de 1990 a la fecha, que, si bien las remesas son una fuente importante en la economía de la comunidad, también genera situaciones consideradas negativas por las jóvenes.
- El racismo y la discriminación en diferentes ámbitos y niveles.
- Racialización y exotización de la comunidad.
- Falta de trabajo mejor remunerado, por ejemplo, en las actividades agrícolas.
- Disputas por el territorio.
- Mega proyectos de presa y minería en la región.
- Se carecen de espacios para la comercialización de productos elaborados por personas de la comunidad.

- Rezago educativo y de oportunidades para acceder a una educación de calidad.
- Escasez de alternativas creativas-educativas para el tiempo libre de la niñez, adolescencia y juventud.

Migración

El fenómeno de la migración a Estados Unidos de 1990 a la fecha de los jóvenes y adultos hombres de Coyolillo, orientados en las zonas de Carolina del Norte, Boston, Atlanta, Nueva York, Chicago en busca de mejores oportunidades de empleo, si bien, ha representado una dinamización de lo económico, crecimiento al interior de la comunidad e incremento del patrimonio entre los familiares de los migrantes⁶, entre las/los coyolañas/os se expresa el deseo de trabajos bien remunerados y de redes de producción/comercialización sustentables en la localidad con la intención de evitar la migración de sus seres queridos o conseguir su retorno⁷ (Conversaciones informales 2018-2021).

Además de la migración internacional (distante), también existe la movilidad traslocal en Coyolillo motivada por las mismas necesidades de empleo, de servicios de salud, de educación y recreación. El fenómeno (distante y traslocal) ha incidido en los cambios de las estructuras de organización social⁸ en la comunidad y los roles tradicionales de género⁹. De igual manera, la movilidad de los/las coyoleños/as al mismo tiempo que remesas económicas dinamiza remesas sociales¹⁰, es decir, se genera un intercambio de ideas, aprendizajes y prácticas socioculturales; no obstante “a veces esto ocurre de modo no planeado, o es el resultado imprevisto de

⁶ Si se quiere profundizar en el fenómeno migratorio y algunas de sus consecuencias; y su relación con la precarización del campo agrícola, ver en Skerritt, G. (2002).

⁷ Para ver la fase de retorno de los migrantes de Actopan y algunas de las causas que lo provocan, ver Sánchez, R. C. (2017).

⁸ Ver Austin Kahn (S.f.)

⁹ Para profundizar en relación con la movilidad de la población, cambios en los roles de género generados por esta y el empleo doméstico en la comunidad, ver el trabajo de la socióloga coyoleña Sánchez, L. Remedios (2016).

¹⁰ Ver remesas sociales en Peggy Levitt, (1998).

procesos migratorios, turísticos o de intercambio económico o comunicacional (Canclini, 1989, p. 15).

Por otro lado, el fenómeno migratorio también ha incidido en la pérdida y/o transformación-hibridación de elementos culturales tradicionales. Un ejemplo donde se puede observar es en el disfraz de la festividad del carnaval: generalmente hombres vestidos con capas coloridas, gorros de flores y máscaras de madera (talladas por ellos) que simulan al ganado y viejitos. O antes, cuando sólo se tiznaban la cara y parte del cuerpo. Estas representaciones a las cuales se les confiere simbolismo de raíz negra – incluso a los disfrazados les llaman ‘los negros’– ha estado sustituyéndose por máscaras de monstruos, luchadores y otros personajes – aunque el nombre original ha perdurado -, por lo que actualmente se puede observar en el carnaval, la disminución del negro “tradicional”, mezclándose con el disfrazado “moderno”. El arte de la elaboración de máscaras también menguó. En otras palabras, podemos decir que un posible factor en la disminución significativa de la tradición de disfrazarse de manera tradicional se debe a la migración de los hombres adultos que dejan de transmitir la práctica a nuevas generaciones (Conversaciones informales y observación participante, 2017-2021).



Figura 3. Disfrazados tradicionales: jejés, negros.

En este sentido, el centro cultural comunitario Casa Coyolillo también propone acciones que mitigan la situación expuesta, desde un ámbito artístico y cultural. Por citar un ejemplo *grosso modo*, en el 2020 se logró que en el carnaval

celebrado ese año participaran más de cien “negros” (los disfrazados), en el cual resaltó de manera significativa la participación de mujeres. También, fueron las mujeres jóvenes coyoleñas las que en el 2021, provocaron la celebración de un pequeño carnaval (únicamente para población interna debido a la situación pandémica) y portaron el disfraz típico que antes se caracterizaba entre hombres principalmente, situación en la cual podemos observar una vez más cambios en los roles de género.

Información recabada recientemente, da cuenta que las mujeres en la actualidad cada vez más emigran a E.E.U.U. “últimamente se han ido varias, por ejemplo, el domingo sé que se van 10 personas, 4 de ellas son mujeres” (Joven coyoleña, 2021). Dilucidar sus motivaciones, necesidades y consecuencias requiere nueva indagación.

Racismo y discriminación

De inicio, la idea de México como proyecto de nación reconoce como iguales a la diversidad de grupos que habitan el territorio. Se trata de una historia y una cultura desde donde se proyecta un presente y un horizonte de futuro compartido. Sin embargo, este proyecto de estado nación –como estrategia colonialista- predica cierto pasado histórico para justificar su propia existencia y posibilidad, (in)visibilizando o integrando a todos los grupos en una república democrática, representativa y federal “única e indivisible”.

Así, nos encontramos con un mecanismo de invisibilización de amplios sectores y grupos diversos por la identidad nacional. La idea de mestizaje como integración entre españoles e indígenas excluye a la población africana que contribuyó en la compleja conformación cultural del estado mexicano,¹¹ así como en la dinámica económica y social (Hoffman, 2010): prácticas y narrativas

¹¹ Aguirre Beltrán en su obra de 1946 documenta sobre la población negra de México, sin embargo, es hasta finales del s. xx que se reconoce la pluriculturalidad como característica de la nación, y no es que hasta el año 2019, existe reconocimiento jurídico constitucional de los pueblos afrodescendientes.

homogeneizantes que negaron la existencia misma de otros modelos de sociabilidades.

En un país como el nuestro, pluricultural y multiétnico, la omisión de los pueblos afrodescendientes en los textos constitucionales, asimismo la poca visibilización en diferentes ámbitos –en el educativo, por ejemplo- de su aporte económico y socio-cultural a la integración de la nación, y el rezago en el que se encuentran, representan un acto discriminatorio y racista a dichos sectores históricamente marginados.

Particularmente, el caso presenta algunos rasgos a considerar. Históricamente, Coyolillo, como se mencionó antes, es uno de los lugares en donde se ha documentado la presencia de africanos y afrodescendientes. Según observaciones previas, es una comunidad donde un gran porcentaje de sus habitantes comparten ciertos rasgos fenotípicos y culturales de raíz africana. Sin embargo, los procesos de formación social y configuración identitaria de la comunidad afrodescendiente en la última parte del siglo XX, fue más un reclamo por el reconocimiento de una identidad “veracruzana” o “mexicana” (García Mundo, 2011), que buscó una integración a determinado proyecto nacional que, paradójicamente, no dejó de racializarla y discriminarla. Como señala López Santillán (2011), “en países como el nuestro, en cuya sociedad se han reproducido asimetrías durante largo tiempo, la pertenencia a un grupo étnico y la posición que se ocupa en la escala social, van de la mano (Citado en Iturriaga y Rodríguez, 2015, p. 59).

Dichas experiencias vividas por los/las coyoleños/as a lo largo de su historia, han provocado el surgimiento de diferentes estrategias para afrontar o contrarrestar el racismo y la discriminación: la comunidad afrodescendiente en Coyolillo ha transitado por “(...) una amplia gama de estrategias individuales para escapar del estigma (negación), revertirlo (afirmación) o ignorarlo (elusión)” (Hoffmann, O. 2006:103). En el plano cotidiano dan cuenta de esto, testimonios que narran situaciones en las cuales se enfrentan a la discriminación/racismo ejercidas por personas de su comunidad y sociedad en general ya sea a un nivel consciente

deliberado o inconsciente naturalizado en diversos espacios públicos y privados: al interior de su comunidad se generan comparaciones epidérmicas excluyendo o burlándose del más negro/negra; entre los pueblos vecinos se jactan más güeros debido a la mezcla italiana holandesa y menosprecian como negros a los de Coyolillo; también en espacios universitarios cuando las jóvenes han salido a estudiar (Conversaciones, testimonios, 2018).

Para contrarrestar el hecho, desde el centro cultural comunitario Casa Coyolillo se promueve la inclusión, el respeto, la empatía, la solidaridad por medio de actividades artísticas y culturales entre la niñez/juventud que contribuyen además al fortalecimiento de la identidad, la autoestima y la percepción positiva de la autoimagen.

Llevar acciones que permitan el ejercicio de los derechos y oportunidades del colectivo afrodescendiente dando prioridad a su identidad, historia y cultura, se torna como uno de los objetivos principales en diferentes ámbitos y niveles; el espacio Casa Coyolillo no es la excepción.

Autoidentificación y reconocimiento constitucional

Abordar las complejidades de las cuestiones identitarias y de reconocimiento étnico presentes en la relación entre México y África, de inicio, debe partir como una observación situada en la coyuntura mexicana, diferente a la de varios países de América Latina y el Caribe; donde las y los afrodescendientes son reconocidos, desde hace varios años, en tanto “comunidades étnicas” por los textos constitucionales (García Mundo, 2011).

En el caso de México en los estados de Guerrero y Oaxaca, desde el 2009 se han desarrollado organizaciones sociales que reivindican desde la perspectiva de la movilización política la identidad “negra, afrodescendiente o fromexicana”. En Veracruz, las emergencias de estas identidades se gestaron más bien en torno de la cultura: expresiones musicales-dancísticas, las festividades de carnaval y la

culinaria han articulado la visibilización de la presencia africana y afrodescendiente. (CDI, 2012; Velázquez e Iturralde, 2012). No obstante, observaciones recientes dan cuenta que, en la actualidad, el colectivo afrodescendiente veracruzano incursiona de manera política; en Coyolillo, expresiones culturales cobran nuevo sentido político.

Estudios anteriores documentan que en Coyolillo no concebían a su comunidad como racialmente homogénea, pues personas del pueblo que fueron entrevistadas platicaron que “ya estaban muy mezclados” (Martínez, M. 1994); del mismo modo, testimonio reciente de un abuelo coyoleño, relató que “eso de los negros ya fue hace mucho tiempo” (Informante clave, 2018), dando cuenta que no para todos en la comunidad la raíz africana es significativa, ni es relevante identificarse como parte de un pueblo afromexicano.

Sin embargo, desde Coyolillo se llevan acciones estratégicas con la intención de reivindicar, resignificar y fortalecer la identidad afrodescendiente de su pueblo. Aluden a que “la memoria colectiva se ha ido olvidando” y que esta pérdida de memoria es consecuencia del racismo sistemático y estructural que penetra en todos los ámbitos de la vida cotidiana y en el ser/estar en el mundo.

Así, en el caso coyoleño no es sino hasta el año 2017 que se organiza una comitiva para asistir por primera vez al Encuentro de Pueblos Negros (en su versión XVIII), gestionado cada año entre instituciones culturales, asociaciones civiles y población afromexicana, con la intención de acercarse al movimiento, conocer y tejer redes con otras personas afrodescendientes. A partir de este encuentro, se organizan para asistir cada año con más interés, motivación y preparación. Participan tanto en las comparsas culturales-festivas, como en las ponencias, mesas de diálogo, discusión y trabajo con el propósito de contribuir en la generación de agendas de actuación en torno a las necesidades, problemáticas e intereses de la población afromexicana.

Para la población de Coyolillo, los encuentros de Pueblos Negros han cobrado relevancia para sus procesos de conformación identitaria y sentido de pertenencia a cierto grupo étnico. A este respecto, también han contribuido de

manera significativa las diferentes acciones que se promueven desde el centro cultural comunitario Casa Coyolillo desde 2017: talleres artísticos-culturales con enfoque socioeducativo/político; un festival intracomunitario con temática antirracista; presentaciones teatrales; exposiciones fotográficas; presentaciones dancísticas de raíz africana y proyecciones documentales (Observación participante 2017-2021).

Es a través de estas acciones y junto a otras que se gestionan desde hace años en diferentes espacios llevadas por instituciones como el INHA, Conapred, INPI, organizaciones como México Negro, ÉPOCA A.C¹², que se ha contribuido en: la sensibilización y concientización de una identidad afrodescendiente entre las comunidades afroamericanas; en la visibilización de este colectivo al resto de la sociedad; en el movimiento contra el racismo estructural y, en la lucha por sus derechos como un grupo social/étnico específico. Por tal motivo, en el año 2019, se logró la reciente modificación al artículo 2 de la constitución mexicana¹³, en el cual se reconoce a la población afrodescendiente como parte constitutiva de la pluriculturalidad de la nación; asimismo, el censo de población y vivienda del 2020 integró y contó a los/las que se autoidentifican como negros, afrodescendientes o afroamericanos, resultando en 2, 576,213.

Esto no quiere decir que esté resuelta la situación de discriminación y racismo históricamente vivido en las comunidades y personas afrodescendientes; falta trabajo en materia de políticas públicas pertinentes y eficaces que atiendan las demandas de la población al Estado en cuanto a servicios de salud, educación, derechos colectivos, protección de las tierras frente a los megaproyectos de minería/presas y falta de oportunidades de empleo, así como, atender los problemas de marginación y pobreza (Velázquez 2019; conversaciones informales, 2018-2021).

¹²Para consultar en relación con los “Procesos de la organización política de las comunidades afrodescendientes en México”, ver Velázquez e Iturralde (2016).

¹³ Las implicaciones y beneficios aspirados al obtener un reconocimiento constitucional en tanto comunidades étnicas o pueblos afrodescendientes, se pueden conocer en documentos como CDI, 2012; Declaración de Durban, 2009; Decenio Internacional para los Afrodescendientes, 2015; Conapred, 2011. O seguir de cerca los diversos conversatorios, entrevistas, encuentros, etc. de las personas afrodescendientes.

Festividades comunitarias

En relación con las festividades celebradas en Coyolillo, se realiza el carnaval tradicional desde hace aproximadamente 150 años, según algunos investigadores y relatos en la comunidad (Ramírez, 2006; García Mundo, 2011; conversaciones informales). Por lo que se dice, es la fiesta más antigua del pueblo, también la más esperada por la población y muchos de los visitantes de la región. Se caracteriza por los disfrazados o “negros”, “jejes” como les autonomban: principalmente hombres con capas, vestido de colores y sombrero con flores de papel -elementos que muchas veces son confeccionados por mujeres- un cencerro de metal para hacer ruido y máscaras de madera talladas por los hombres las cuales representan al ganado en su mayoría o rostros de viejitos y venados; ahora también máscaras de plástico de luchadores, demonios entre otros personajes modernos. Actualmente las mujeres incursionan en disfrazarse y carnavalear, contribuyendo así a mantener esta tradición.

También, se lleva a cabo la coronación de reina, rey de la alegría, princesas y realeza infantil para la cual se preparan meses antes con campañas y votaciones (más adelante, por su relevancia se describirá la que se llevó por parte del centro cultural comunitario Casa Coyolillo). El chiletón es otra de las actividades comunitarias que sobresalen en carnaval: un chile gigante formado por chiles rellenos que cocinan las mujeres del pueblo que después de su exposición se reparte entre los/las asistentes. Además, se genera un espacio donde bailan grupos locales o regionales invitados y el resto del público disfruta observando.

Después se forma la comparsa con música disco, baile, disfrazados, visitantes; niñas, niños, jóvenes, adultos van alegres durante tres vueltas al pueblo, otras personas son espectadoras, toman fotos, videos... Las mujeres generalmente están en sus casas recibiendo visitas aleatorias y esperadas, ofreciendo la comida que se prepara tradicionalmente para esta ocasión: chiles rellenos, pozole, torta de plátano, tamales, platillos elaborados con carne de cerdo, torito. Los visitantes locales y extranjeros van de casa en casa probando cada sazón y conviviendo con

las anfitrionas. Cuando cae la noche, empieza el baile en el Salón Social para continuar con el festejo.

Hay que mencionar, además, que el grupo de danza comunitario *Afrobalele* tiene una participación preponderante desde hace aproximadamente 5 años, la cual enriquece la festividad y contribuye en el refuerzo de procesos de reivindicación y resignificación identitaria comunitarios. A cerca de esto se hablará después en un apartado más conveniente resaltando la significancia de la práctica del grupo de danza.



Figura 4. Afrobalele en el Carnaval 2018. Presentación de danza

Por otro lado, el carnaval ha sufrido transformaciones que algunas/os coyoleñas/os consideran negativas. Por mencionar algunas, la disminución considerable de los disfrazados con el traje típico; el escenario acaparado por las autoridades locales; los conflictos con las autoridades comunitarias para la organización del evento; la falta de los músicos jaraneros que años atrás participaban en la festividad.

La festividad del santo patrono San Isidro Labrador cada mes de mayo, es otra celebración central en la comunidad. Representa al trabajo agrícola y a los/las campesinos/as de la vida diaria del pueblo y de su tradición histórica como trabajadores del campo. Se inicia con la misa dedicada al santo donde también se bendicen las semillas y el maíz como representación de lo que será sembrado y ora

por la lluvia necesaria para buenas cosechas. El grupo de danza comunitario Afrobalele, participa con una presentación dancística donde reinterpretan principalmente el ritmo *Kassá* tradicional del oeste africano con el cual representan la cosecha y la siembra.



Figura 5. Celebración al santo patrono San Isidro Labrador. Afrobalele en la procesión.

Del mismo modo, existe una poesía creada por una joven coyoleña integrante de Casa Coyolillo y del grupo de danza comunitario, en la cual refleja la trascendencia de la práctica agrícola y el santo que la protege:

COYOLILLO, EL MAÍZ Y EL SANTO

15 de mayo de cada año
es una fecha inolvidable para los Coyoleños
es una fecha importante
celebramos a nuestro Santo patrono
celebraos al patrón de los agricultores
su nombre es San Isidro Labrador,
hombre sencillo y bienhechor de los pobres.
En este día bendecimos las semillas,
pedimos por nuestra próxima cosecha,
pedimos por la multiplicación del maíz,

y de todo aquello que se siembra en estas tierras.

Damos las gracias por lo que se dio este año

y decimos con alegría

“Viva San Isidro Labrador”

“Viva”

El maíz es una semilla pequeña de múltiples colores,

es una semilla que nos da vida,

nos da esperanza, que nos alimenta.

Hay semillas color morado, rojo, amarillo, blanco,

las mazorcas tienen cientos de semillas cubiertas por hojas;

sus colores adornan los costales, los cestos, los canastos,

nuestra casa, nuestra mesa “cosechar lo que sembramos”

nos trae alegría, esperanza y vida.

Trabajar la tierra,

sentir el aire del campo, comer el almuerzo,

resistir el calor hasta caer la tarde son acciones y sensaciones

que vives tu humilde labrador o labradora;

tú que también oras para que llueva,

para que salga el sol, PARA QUE LLUEVA, para que se vayan las plaga,

para que se multiplique la cosecha, para que haya de comer en la mesa todo el

año, tu que saltas con entusiasmo mirando al cielo y gritando

“San Isidro Labrador quita el agua y pon el sol”.

Tu que vives del campo

tu que sueñas con tener el don de San Isidro Labrador

no dejes el campo, pues es tu vida,

no dejes el campo sigue labrando,

porque con ello das amor, das todo de ti

para que tu familia coma elotes,

para que coma tortillas y tamales,

para compartir al que no tiene

y para seguir cultivando más semillas,

no dejes el campo, pues el gran San Isidro Labrador

te está ayudando (López, D. 2018).

Otra de las celebraciones es a la Santa Cruz cada 5 de mayo. Se mantiene activa, aunque se observa menos movimiento entre la comunidad. La caracteriza una peregrinación con una cruz que ha de llevarse posteriormente al cerro sagrado “cerro de las cruces” que marca perímetro en la localidad.

La festividad de Todos los santos, la Navidad, el canto de “La Rama” y “El viejito” son otras prácticas que generan convivencia y organización de miembros de la comunidad. Se promueve desde Casa Coyolillo, participan niñas, niños y jóvenes principalmente. También el grupo de danza *Afrobalele* prepara su intervención para la conmemoración del día dedicado a Todos los Santos.

Así como cada año se celebran las festividades tradicionales, en la vida cotidiana se realizan fiestas particulares entre bodas, quinceañeras y bautizos en las que colaboran familias y otros miembros de la comunidad para que sean posibles.

Sujetos y sus prácticas colectivas

Actualmente se observa la emergencia de un proceso de autoidentificación encaminado a deconstruir su “calidad étnica”: diversas experiencias comunitarias han comenzado a fomentar y promocionar expresiones artísticas y culturales con raíz africana. Independientemente de si éstas son un “rescate original” de sus tradiciones o de expresiones híbridas¹⁴, se constituyen como mecanismos con los que la comunidad en Coyolillo re-conoce ciertos elementos identitarios, que permanecían invisibilizados en la tradicional percepción de la población afrodescendiente.

¹⁴ Según Canclini (1989) “El término de hibridación no adquiere sentido por sí solo, sino en una constelación de conceptos. Algunos de los principales son: modernidad modernización-modernismo, diferencia-desigualdad, heterogeneidad multi temporal, reconversión. Este último, tomado de la economía, me permitió proponer una visión conjunta de las estrategias de hibridación de las clases cultas y las populares. La hibridación sociocultural no es una simple mezcla de estructuras o prácticas sociales discretas, puras, que existían en forma separada, y al combinarse, generan nuevas estructuras y nuevas prácticas. A veces esto ocurre de modo no planeado, o es el resultado imprevisto de procesos migratorios, turísticos o de intercambio económico o comunicacional” (p.15).

Podemos decir que la población de Coyolillo ha iniciado un proceso de reivindicación identitaria para constituirse como comunidad negra en tanto grupo étnico. En lo cual las expresiones dancísticas y culturales en espacios comunitarios son unos de los escenarios del presente de donde se plantea esta nueva auto identificación. Estos espacios son donde se materializa cierto proceso de difusión de memorias e historias de/para una población de origen africano: dado que la memoria sobre la historia común es un elemento central en la construcción de un sentido de pertenencia, estas expresiones dancísticas y culturales indagan en un conjunto de elementos y prácticas materiales y simbólicas que proponen a la colectividad, o en torno a los cuales, se desarrolla –deconstruye- un sentido de pertenencia étnica.

Sin embargo, debemos agregar que el contexto que les ve nacer posiciona estos esfuerzos imbricados en una coyuntura de promoción del desarrollo en particular, el cual constituye un horizonte de plenitud mediado por una lógica de mercado y economicista (Nandy, 2011; Escobar, 2007). Así mismo, las estrategias de desarrollo regional y local que se operan desde los centros administrativos y de gobierno consideran oportuno hacer uso del elemento cultural o paisajístico del territorio mexicano para el diseño de políticas sociales.

En relación con lo anterior, si bien la idea es acercar el turismo, generar empleos, etcétera, a ciertos “pueblos mágicos”, comunidades/zonas indígenas y de afrodescendientes, además este desarrollo adquiere sentido como algo bueno y deseable capaz de mejorar la calidad de vida de la población en general, no obstante, los objetivos que le proporcionan contenido enmascaran una serie de relaciones de poder que inferioriza y discrimina otras formas de entender el mundo (Iturriaga, 2015). Igualmente, observamos a los medios de comunicación locales y estatales, resaltando la “distinción racial” además que exotizan a la comunidad, como estrategia para lograr la atracción turística, inclusive para promover algún candidato local de cierto partido político. Este tipo de acciones provocan también, la perpetuación de estereotipos y la reproducción de un discurso único acerca de los/las afrodescendientes.

En este marco, las implicaciones que se observan en las festividades descritas arriba, se relacionan con la movilización de algunas actividades productivas de la comunidad, pero también son eventos en torno a los cuales además de recursos económicos, se movilizan recursos socioculturales que sin duda dan lugar al fortalecimiento de las articulaciones internas de la comunidad y con otros actores sociales.

De igual manera, desde el centro cultural comunitario Casa Coyolillo, se organizan una serie de actividades previas que potencializan y dinamizan la tradición de la comunidad, así como las dinámicas sociales en torno a estas: artesanos tallan y confeccionan las máscaras tradicionales que portarán y/o venderán, se remodelan los trajes del disfraz, se crean vestuarios y coreografías de danza de raíz africana, ensayos generales, se montan exposiciones fotográficas, se han gestionado obras de teatro con títeres, música de percusión para la danza, se preparan productos elaborados por mujeres coyoleñas para colocarlos en venta; en el presente se realiza un ejercicio de investigación comunitaria que precisamente pretende reflejar la organización, participación y goce de la comunidad en torno a la festividad. Las acciones llevan la intención de fortalecer las articulaciones sociales y dinamizar las tradiciones que reivindican una identidad afrodescendiente (Conversaciones informales y observación participativa 2017-2021).

3.3 Proceso de conformación comunitaria en Coyolillo

Casa Coyolillo (2017- 2018)

Casa Coyolillo se conformó ocho años atrás por personas externas a la comunidad, las cuales posibilitaron un espacio-ambiente para el apoyo educativo especial a personas con capacidades diferentes. Algunas/os se consideraban anarquistas o aliadas al zapatismo y promovían diferentes talleres desde un quehacer autogestivo y autónomo.

Para motivos de este trabajo, se profundizará sobre Casa Coyolillo en la actualidad, a partir de la transición de las jóvenes coyoleñas como asistentes a los talleres que les ofrecían, a ser ellas mismas gestoras, promotoras, coordinadoras de las actividades desde sus propias motivaciones, intereses y perspectivas en alianza con otra generación de personas externas a la cual me sumé.

Dicho lo anterior, Casa Coyolillo como proceso particular de conformación comunitaria, para el año 2017, se considera un proyecto autónomo, autogestivo, en permanente proceso de construcción debido a las personas que llegan, se van, se quedan; no obstante, con todas se comparten saberes. Se realizan diferentes actividades culturales, artísticas, educativas y recreativas, con enfoques y metodologías multidisciplinarias, con la intención de aprender y compartir conocimiento de manera colectiva, asimismo que contribuyan a fomentar, rescatar y fortalecer la identidad afrodescendiente de la comunidad. Se interesa en la investigación y la promoción del origen afrodescendiente de la comunidad.

Desde esta perspectiva se han posibilitado diversos proyectos; unos que iniciaron hace más de 3 años y que aún perduran, otros que recién comienzan, incluso otros que tuvieron que parar. Han sido impulsados y coordinados por jóvenes coyoleñas/os junto a personas externas -entre las que me encuentro-, interesadas y motivadas en contribuir en el desarrollo de la comunidad. Aquí se mencionan los del periodo 2017-2018:

Son Maloya (música de raíz africana), Afrobalale (grupo de danza de raíz africana), confección de máscaras de papel maché como parte de las actividades de Afrobalele, teatro, deportes, capoeira Angola, jóvenes artesanos (artesanía local), investigación histórica, huerto colectivo y construcción de un nuevo espacio, cursos de verano (yoga, video-fotografía, inglés), rodadas en bicicleta.

Niños, niñas, adolescentes y jóvenes, son la población participante en las actividades que se ofrecían, faltando mayor integración de las familias de éstos y demás población adulta.

De acuerdo a información obtenida, entre los principales intereses y motivaciones que durante este periodo expresaron las/los jóvenes coyoleñas/os de Casa Coyolillo, y a los cuales se sumaron esfuerzos de actores externos fueron: trabajar colectivamente para generar procesos de transformación y mejora en la comunidad. Reforzar y promover la identidad afrodescendiente de su comunidad tanto al interior entre la población, como visibilizarla al exterior. También, buscan tener mayor conocimiento y comprensión sobre el pasado histórico de Coyolillo. Al respecto una joven integrante manifestó: “el origen de nuestra historia es algo que sí tenemos pero que no nos pertenece” (Joven coyoleña, 2017).

Desean mayor reconocimiento como comunidad afrodescendiente en diferentes ámbitos y niveles, pero “sobre todo respeto”, dado que viven experiencias de discriminación y racismo (Joven coyoleña, 2017).

También aprender acerca de la cultura afrodescendiente, así como desarrollar habilidades artísticas-culturales de raíz africana, motivados especialmente por la música y la danza con la intención de consolidar el grupo artístico-cultural comunitario. Desarrollar otras habilidades artísticas que permitan resignificar la afrodescendencia.

Consideran importante el rescate, permanencia y enriquecimiento de sus tradiciones como lo son la fiesta de Todos los Santos, el Carnaval y la fiesta patronal de San Isidro Labrador, dado que elementos culturales externos sobre todo de Estados Unidos, han sido introducidos a las tradiciones coyoleñas principalmente por los hombres que regresan a la comunidad después de haber emigrado. Buscan que la casa comunitaria se reconozca entre la comunidad como un espacio cultural al que pueden asistir a aprender y compartir, asimismo mayor participación en las actividades que se promueven.

En este periodo se consideraba que las acciones de Casa Coyolillo aún no tenían un impacto visible entre la comunidad, sin embargo, entre las/los integrantes sí existía un sentimiento y opinión generalizada de avances positivos, de aprendizajes conjuntos y esperanza de ver en el futuro mejoría en la comunidad, como parte de los resultados del trabajo colectivo: “hemos logrado cosas buenas, a

lo mejor no tan notable para la comunidad, de hecho hay algunos que no saben dónde está Casa Coyolillo, pero para los que estamos hemos visto el avance, hemos estado en el proceso y es muy bueno el saber de lo que estamos haciendo, que a lo mejor no se ve reflejado tanto en el presente, pero que en un futuro a lo mejor sí se verá más marcado” (Joven coyoleña integrante del colectivo, 2018).

Por tal motivo, más adelante en este documento se mostrará Casa Coyolillo al día de hoy, año 2021, es decir, la percepción, intereses, necesidades, cambios y permanencias en los discursos y un balance de logros del trabajo grupal donde se enmarca la propia intervención socioeducativa como parte de la estrategia que Casa Coyolillo lleva para fortalecer, reivindicar y resignificar la identidad individual y colectiva.

Grupo de danza comunitario “Afrobalele”. La perspectiva histórica de una experiencia situada

En el siguiente apartado hacemos un recorrido por los antecedentes del grupo, sus motivaciones y necesidades las cuales fueron focales en la elaboración de la estrategia de intervención.

El nombre *Afrobalele* se compone de relaciones significantes: “Balele”, los que bailan ritmos primitivos; “afro”, como origen continental africano. Pero como grupo social coyoleño, al 2017 lo componían alrededor de 22 personas entre jóvenes, adolescentes, niños y niñas.

En la comunidad, en un inicio, se conoce danza africana por una serie de actividades escolares que se dieron en la primaria Miguel Hidalgo de la localidad. Según el testimonio de las participantes del grupo hace aproximadamente 20 años, un grupo de profesores de la primaria proponen un corto periodo de actividades artísticas escolares, con clases de danza cuyo objetivo fue la enseñanza de dos coreografías y letra musical al ritmo de un son inspirado en las percusiones africanas.

Esta experiencia de cierta africanidad artística entre la comunidad fue llamada “Raíz de Coyolillo”, junto a otro bailable, “Yanga”. En 2004, presentan las danzas en la festividad del carnaval tradicional, de modo que empiezan a surgir variadas invitaciones para el grupo de danza “afromestiza”: programas de televisión, y festivales culturales.

Sin embargo, ciertas particularidades identitarias de la expresión artística/cultural de corte africano, se “fundamenta” en su consumo market-tirizado a raíz del “impacto turístico”, en otras palabras, es considerada un elemento de atracción turística; danzas, percusión, vestuarios, cascabeles, vainas; una expresión que, dado su éxito de atracción se instala como parte de una raíz africana –mercantilizable-. Así pues, convencionalmente, las invitaciones a los grupos artísticos-culturales de lo africano respondió (¿responde?) más a intereses particulares de autoridades municipales, estatales y para la atracción de un público turista y sus beneficios en recaudación de beneficios públicos, pues, en este sentido, la experiencia de carnavalear en una comunidad afrodescendiente contribuye un poco en la economía de la región y en la de algunos pobladores que se dedican a vender artesanía, sin embargo, los beneficios no se potencializaban en el plano social-comunitario, en el desarrollo organizativo, identitario o comunitario de las poblaciones afrodescendientes. Por tal circunstancia, es que hoy en día el grupo dancístico que representa a la comunidad, cuestiona y critica invitaciones externas, eligiendo las que consideran convenientes o respondan a los intereses colectivos.

El testimonio de danzantes coyoleñas, narra que aquellas danzas, a través del tiempo, dejaron de ser representadas por diferentes motivos: porque entraron a la secundaria abandonando la danza; la participación de los niños y adolescentes varones disminuyó; varios otros migraron a Estados Unidos; les dejó de interesar por la falta de renovación coreográfica y musical; desistieron de transmitirla entre la comunidad; comenzaron a trabajar por lo que se dejó de tener tiempo para la danza; o porque los profesores impulsores dejaron de trabajar en la primaria “yéndose con todo y vestuarios” (Danzante, 2018); así como por la falta de maestros y

maestras de danza dentro de la comunidad. Si bien, bailarines experimentados han visitado Coyolillo con la intención de dar una clase o presentar su exhibición artística, fue meramente ocasional.

Años después, con la iniciativa de algunas jóvenes coyoleñas, se constituye *Afrobalele* con nuevas integrantes motivadas por aquellas primeras coreografías de danza de raíz africana que quisieron retomar e incluir otras. En esta fase del grupo, además de transmitir entre ellas la danza “fundacional”, la nueva estrategia fue *YouTube* como recurso para aprender una nueva danza; ésta fue presentada en el marco de su carnaval 2017.

Con la intención de profundizar en el aprendizaje de danzas de origen africano, así como con el propósito de fortalecer una identidad afrodescendiente expresada en carnaval (después el interés se extendió a fortalecer y reivindicar una identidad afrodescendiente del pueblo), las jóvenes buscaron la posibilidad de contar con una maestra de danza que se trasladara de la ciudad capital xalapeña a la comunidad de Coyolillo, por lo que lanzaron la petición en redes sociales. Se logró así, en el mismo año, la propia colaboración constante de una aliada con experiencia en danza de su interés –la de raíz afro- de manera que se consolidó un colectivo de mujeres que trabajan compartiendo saberes y experiencias e impulsan el grupo de danza comunitario.

Intereses y motivaciones respecto a un taller de danza

Para ese entonces, los intereses y las motivaciones respecto a un taller de danza se centraban en:

Reforzar la identidad afrodescendiente del pueblo por medio del grupo comunitario *Afrobalele*. Profundizar en el aprendizaje y mejorar la práctica de danza africana. Consolidar el grupo de danzantes en la comunidad. Contar con vestuarios característicos. Representar a Coyolillo con un grupo propio de danza/música de raíz africana. Contar con varias coreografías de danza. Coreografiar la música que

tocaban los jóvenes del grupo *Son Maloya de Coyolillo*. Fusionar danza, música y teatro.

Asimismo, participar dentro de las festividades tradicionales para enriquecerlas con nuevas aportaciones y fortalecer la identidad, y en otros espacios externos para, por medio del grupo de danza, visibilizar la raíz afrodescendiente de la comunidad.

La integración de más jóvenes al grupo y el acercamiento, apoyo e interés de las madres se consideró importante; también la constancia, permanencia y compromiso de las/los integrantes y el de la maestra. En este sentido, también lograr que se incluyan clases de danza africana en la primaria con la intención de llegar a más población. La preocupación detectada a corto plazo fue contar con nuevos bailes y el correspondiente vestuario para la celebración del carnaval 2018.

Junto al interés de las jóvenes de conformar el grupo dancístico, expresaron querer asegurar los propios percusionistas de la comunidad que acompañen las danzas, con la intención de no depender de músicos externos que quieran participar en las presentaciones, ni de grupos musicales foráneos y acercarse a la autonomía; por tal motivo, gestionaron instrumentos adecuados de percusión para que sean aprovechados por la comunidad y con la intención de conseguir en un futuro, a una persona experta en el área que pueda enseñar a tocar a jóvenes coyoleños/as.

Lo referido por las jóvenes del grupo *Afrobalele*, que a su vez son integrantes del colectivo Casa Coyolillo, continúa vigente con algunos cambios al paso del tiempo. Más adelante se da cuenta del grupo en la actualidad y de sus proyecciones de un horizonte futuro.

4. Planteamiento del problema

En el siguiente apartado se expresan algunos de los elementos que construyen el problema de investigación. Un problema que se aborda a partir de una observación atravesada por motivaciones, experiencias y preocupaciones personales, situadas en un contexto histórico y social particular, donde se intersecan dos momentos que, precisamente al problematizar un objeto de interés, permiten centrar la atención en interrogantes muy particulares: una coyuntura nacional de reconocimiento de diferencias identitarias y sus luchas por la institucionalización de otras realidades que habitan el territorio mexicano históricamente invisibilizados; y una práctica personal dancística junto a una experiencia como “educadora social”.

Para hablar de ello, es necesario, en primer lugar, ubicarnos en la ciudad de Xalapa, Veracruz: imaginario local que la plantea como “ciudad de la cultura y las artes”, “ciudad estudiantil”, “la Atenas veracruzana”, donde existe una amplia oferta de actividades artísticas y culturales, propuestas desde espacios académicos y ámbitos no-formales en los cuales participa un sector social con poder adquisitivo. En este contexto, es común entre las diversas opciones, el interés por la enseñanza, el aprendizaje y la ejecución de la danza africana, por mencionar un ejemplo. Lejos de enfocarnos a qué responde el fenómeno, por mencionar algo al margen, podemos decir que a la fragmentación de la cultura en la globalización contemporánea, a la globalización cultural en la cual las personas tienen acceso a referentes culturales de diversas partes del mundo; o a un tipo de consumo cultural posibilitado por “un contexto del *etnoboomb* y del consumo canibalesco de sentidos y de actividades culturales de la otredad, [en el] que se instaura el consumo de la danza afro, en varias latitudes” (Sánchez, A. 2015), incluyendo en la “Atenas veracruzana”. Un *etnoboomb* en el que se instaura el consumo de la danza “afro” y las representaciones de “lo afro” que se construyen y que soportan dicho consumo.

En segundo lugar, se conviene aquí ubicarnos en el pueblo afrodescendiente de Coyolillo, localizado a 23 km de la capital xalapeña. En particular porque, a grandes rasgos y sin pretensión de agotar la discusión aquí, la población coyoleña

está inmersa en un proceso de reivindicación identitaria para constituirse como grupo étnico afromexicano, donde diversas actividades dancísticas y culturales afrodescendientes juegan un rol importante.

Así pues, problematizar nuestro objeto de estudio representa leer de cierto modo tales actividades dancísticas, también intersecadas en la comunidad coyoleña¹⁵, y situadas en una coyuntura histórica particular. Pues, en tercer lugar, es necesario entender la coyuntura mexicana de las primeras décadas en relación con los diversos pueblos que habitan en el territorio nacional y en particular al afrodescendiente. A reserva de su desarrollo posterior, esta coyuntura pretende liberar “la experiencia mexicana”, el “ser mexicano”, alejada de la idea de un México como proyecto de nación, que reconoce como iguales a la diversidad de grupos que habitan el territorio. Una historia y una cultura desde donde se proyecta un presente y un horizonte de futuro compartido que, sin embargo, ha (in)visibilizado en su integración, a todos los grupos en una república democrática, representativa y federal “única e indivisible”; un mecanismo de invisibilización de amplios sectores y grupos diversos por la identidad nacional.

Asimismo, en particular, abordar las complejidades de las cuestiones identitarias y de reconocimiento étnico presentes en la relación entre México y África, de inicio, debe partir como una observación situada en la coyuntura actual mexicana que presenta una serie de elementos que deben ser considerados: el Decenio internacional de los afrodescendientes 2015-2024 decretado por la ONU; el surgimiento de organizaciones sociales desde la década de 1990, de la población afrodescendiente de Oaxaca, Guerrero, CDMEX y más recientemente, en Coahuila y Veracruz, que reivindican desde la perspectiva de la movilización política la identidad “negra”; una serie de encuentros nacionales entre estos pueblos negros llevados a cabo en el mismo periodo hasta la fecha; el reciente reconocimiento constitucional de los pueblos y comunidades afromexicanas (2019); y el censo de

¹⁵ El modo para acceder a las experiencias dancísticas es muy diferente a los de la población xalapeña a pesar de la corta distancia, debido tanto a factores estructurales como locales, pues de acuerdo con Gimenez (2020), “todo parece indicar que la cultura, por más “globalizada” que parezca, sigue funcionando como una máquina que fabrica diferencias” (Gimenez, 2002).

población y vivienda 2020, en el cual por primera vez se agregó la pregunta de autoadscripción para las personas afrodescendientes, negras o afroamericanas.

Dicho estos tres momentos, cabe entonces comenzar a problematizar un objeto de estudio en el que las expresiones dancísticas y culturales de corte “afro” en espacios comunitarios, pueden llegar a constituir escenarios presentes donde se despliega esta pretendida *otra* autoidentificación. Además, como expresiones donde se materializa cierto proceso de difusión de memorias e historias de/para una población de origen africano.

Ante tales circunstancias y partiendo de la cuestión sobre la importancia que juegan ciertas actividades dancísticas y culturales afrodescendientes en este entramado de construcción identitaria que se vive en la comunidad de Coyolillo, es necesario proporcionar elementos socioeducativos que nos permita reconocer al sujeto desde su dimensión expresiva corporal, más allá de los regímenes de enunciabilidad hegemónica. Nuestro objeto de estudio comienza a problematizarse como propuesta socioeducativa que apoya el trabajo de Casa Coyolillo en esta reivindicación y resignificación identitaria: ¿cuál es la función de las actividades dancísticas-culturales en la conformación de subjetividades individuales y colectivas, como dinámica de reivindicación identitaria? y que, precisamente la coyuntura histórica en la que se insertan abre un espacio propicio para ello.

En este sentido, se pretende la problematización de un objeto relacionado con el esfuerzo comunitario de autoidentificación que actualmente se lleva a cabo en la localidad de Coyolillo, a través del acompañamiento de los talleres de danza de raíz africana y actividades derivadas de éstos implementados como metodología de intervención socioeducativa.

Otro aspecto fundamental que se tomó en cuenta para el proceso de construcción del objeto problemático es la revisión de una epistemología que aporta sustento a cómo contribuir en la construcción de corporeidad e identidad por medio de los talleres propuestos. En particular, para plantear cuestiones directamente relacionadas con una experiencia socioeducativa desplegada a través de actividades artísticas y culturales en el contexto de la comunidad coyoleña ¿Cómo

contribuir con elementos artísticos-culturales en el fortalecimiento de los procesos de subjetividad de una memoria histórica en la comunidad de Coyolillo? Y, paralelamente, ¿cómo, el acompañamiento en el taller de danza africana, enarbolados en los principios de la corporeidad/motricidad y Cultura del Buentrato, pueden motivar y reforzar procesos de reivindicación identitaria?

5. Referentes teóricos

La intervención socioeducativa propuesta desde lo artístico-cultural afrodescendiente pretende contribuir en el proceso de reivindicación y resignificación de la identidad del pueblo coyoleño, y abordar socioeducativamente al sujeto desde su dimensión expresiva corporal.

Las coordenadas para situar el trabajo realizado en Coyolillo se desplazan entre diversos postulados en el radar de la Pedagogía Social dentro del ámbito de la Animación Sociocultural y la Pedagogía del Ocio. Una *praxis* pedagógica crítica-emancipadora como la que se desarrolla desde la Educación Popular inspirada del pensamiento de Paulo Freire (1921-1997) y de Fals Borda (1925-2008); pues la propuesta se desdobra en actividades artísticas y culturales que plantean horizontes utópicos de emancipación de los grupos, la autonomía, la participación y desarrollo comunitario.

Para su entendimiento conceptual, las herramientas de lectura deben partir del ejercicio propuesto mismo: estar en Coyolillo entre población coyoleña, en sus relaciones comunitarias al interior de una localidad y de un grupo poblacional con ciertas características sociodemográficas, de identificación como grupo y de un determinado desarrollo local. Así pues, la intervención recupera la socialización como un espacio para el desarrollo de ciudadanos/as y como alternativa al ocio y tiempo libre de la niñez y la juventud. Se trata de un espacio de reflexión, de movimiento, de diálogo, de colaboración y de participación como grupo local en un contexto social más amplio. Se integran además los preceptos de la corporeidad/motricidad, el aspecto lúdico y se ejercitan los elementos de la Cultura del Buentrato para una formación integral del sujeto, en particular en el entramado de identificación sociopolítica de la persona coyoleña.

5.1 La Animación Sociocultural y La Pedagogía del Ocio

En este trabajo con la comunidad nos adentramos, por un lado, en la perspectiva de la Animación Sociocultural. La cual nos explica Calvo (2002), “trabaja con grupos y colectivos con el objetivo de su dinamización y participación en la búsqueda del desarrollo social y cultural de un territorio específico”. Siguiendo a Centeno (2005), requiere un acompañamiento activo, un sujeto “dinamizador de personas y de colectivos que busca la participación de estos en el espacio público, en aras de la autonomía individual y grupal” (citados en Núñez y Úcar, 2010).

Así, podemos decir que la intervención es además una práctica social, un proceso que se genera *con y para* la comunidad; dinamiza a grupos sociales en el marco de un territorio concreto “con el propósito principal de promover en sus miembros una actitud de participación activa en el proceso de su propio desarrollo tanto social como cultural” (Trilla: 1997, p. 22).

Siguiendo a Núñez y Úcar (2010), otro punto importante a reconocer de la intervención que se realizó, es su confluencia con la gestión cultural. Que, si bien ésta representa un ámbito diferente y trabaja sobre un subconjunto de actividades operativas de una sociedad, el punto de encuentro radica cuando se tratan contenidos culturales-artísticos en las propuestas de intervención de la Animación Sociocultural. En el caso particular que nos ocupa, se recogen elementos de una perspectiva antropológica de la cultura -lo que el humano hace-, y pragmática -lo relacionado a las artes y la creatividad-¹⁶.

Por otro lado, el ocio, desde su perspectiva educativa, “es un área de experiencia, un recurso de desarrollo, una fuente de salud y prevención de enfermedades físicas y psíquicas, un derecho humano que parte de tener cubiertas las condiciones básicas de vida, un signo de calidad de vida y un posible potencial económico” (Cuenca, 2004 citado en Núñez y Úcar, 2010, p. 22). Así pues, la finalidad, la temática y la intencionalidad de la propuesta pedagógica para el ocio,

¹⁶ Características y sentido de la cultura en animación sociocultural y gestión cultural, ver en Etxeberría, Trilla y Úcar (1994), tomado de (Núñez y Úcar, 2010).

definirán su carácter y función socioeducativa: ¿la práctica dancística en el tiempo libre y de ocio puede representar una acción educativa que contribuye a la emancipación de determinado grupo social?, a lo que se nos respondería: “Todo depende de la finalidad del acto y de la subjetividad de las personas que lo realizan” (Núñez y Úcar, 2010:23).

De esta manera el ocio se constituye como una propuesta con finalidades educativas, como un medio para la formación personal y comunitaria. Se ofrecen alternativas creativas al tiempo libre de la niñez y juventud; se posibilita un ambiente de comunicación en el que puedan difundir sus necesidades y sus inquietudes; se promueven dinámicas lúdicas y participativas; y, se recupera la socialización como espacio para el desarrollo de ciudadanos/as promoviendo valores y actitudes de la convivencia solidaria y la Cultura del Buentrato.

5.2 Corporeidad y Cultura del Buentrato

Abordar socioeducativamente al sujeto desde su dimensión expresiva corporal es hablar de una intervención propuesta desde lo artístico-cultural que implica *ser en el cuerpo* y *hacer con el cuerpo* lo colectivo. Al trabajar la movimentación con el otro a través de diferentes dinámicas, se genera un diálogo corporal, una corporeidad que juega y dialoga con el otro, que se reconocen; que usan la empatía para entender y dar sentido a las necesidades del conjunto a fin de compartir genuinamente las necesidades y la resolución de adversidades. De ahí que estemos hablando de Corporeidad y Cultura del Buentrato en un binomio desde donde se proyectan las diferentes actividades como parte de la intervención socioeducativa propuesta. Pues cada acción llevada a cabo pretende el reconocimiento de la dignidad, la empatía, el diálogo, la participación y la comunicación efectiva en el grupo; una interacción igualitaria de negociación y justicia social, todo ello parte esencial de los postulados del Buentrato (Ceballos, Frias, Lora y Villamán, 2011).

Respecto al concepto de corporeidad, González (2010), nos menciona que “desde la perspectiva psico-corporal (...) es considerada como la percepción

individual del cuerpo que es posible gracias a la cinestesia, lo que implica que solo puede usarse en la vida. Es, además, la que le permite al ser humano establecer vínculos emocionales mediante el cuerpo. La corporeidad es el origen de la comunicación y de la primera relación humana. Desde ella se logra el conocimiento propio y el conocimiento de los demás” (González, 2010, p. 176).

La vivencia corporal implica dimensiones emocionales, sociales y simbólicas; así, la corporeidad se conforma a través de la exposición sensible del cuerpo al mundo y a los otros; y, mediante la acción (Merleau-Ponty,1975). Se forma, se relaciona, se transforma y permanece lo que dura la vida. En este sentido, se le considera más allá de una visión instrumental del cuerpo y de la clásica dicotomía de cuerpo y mente.

Cuando el cuerpo es más que una instancia biológica, se vuelve un ser histórico-social, activo en cada movimiento. Y en el contexto de la intervención aquí planteada, la motricidad de este cuerpo individual y colectivo no sólo desarrolló destrezas físicas, estéticas, de tiempo-espacio, sino que generó movimiento creativo y ritmo hacia un compromiso social y político¹⁷. Un compromiso social por la Cultura de Buentrato; y compromiso político que se aprecia en el proceso de reivindicación y resignificación de la identidad del pueblo coyoleño.

Finalmente, debemos reconocer que la corporeidad constituye también identidad, es una forma dinámica de *ser, estar y hacer* en el mundo según subjetividades individuales y colectivas.

¹⁷ Si bien, con cada clase de danza se van desarrollando habilidades físicas, corporales: coordinación, fuerza, flexibilidad, equilibrio, condición física, técnica, ritmo, estilo, habilidades espaciales, etc., no se buscó modelar un cuerpo-apariencia-utilidad; más bien se trató de dar cabida lúdica a la expresión desde cada corporeidad sin excluir ni discriminar cuerpos, y de esta manera contribuir en la construcción de una corporeidad colectiva (un cuerpo político) en relación y transformación con su entorno, transformando a éste.

5.3 Subjetividades políticas e identificaciones en construcción

Para pensar los despliegues de la intervención propuesta desde lo artístico-cultural afrodescendiente en el proceso de reivindicación y resignificación de la identidad del pueblo coyoleño, es indispensable partir de una concepción de la identidad del sujeto y la de la colectividad como entidades dinámicas en constante conformación, destotalizadas de definiciones estables que las contenga: construcciones de sentido cuyas expresiones son producto de procesos contingentes de prácticas y lógicas políticas desplegadas en coyunturas históricas. El sujeto son experiencias individuales y sociales en tiempo, espacio y presente.

Así pues, identidad es aquello que puede afirmarse de un sujeto para definir lo que es en su experiencia empírica, lo que no es y lo que lo diferencia de otros sujetos. Sin embargo, al mismo tiempo que un sujeto es algo durante su experimentación en lo cotidiano, es también sujeto en construcción permanente. Y para saber lo que algo es debemos apelar a su historia, aunque es, se expresa y puede entenderse desde su momento presente. “La identidad denota, pues, pasado, presente y futuro, y dinamiza las posibilidades de realización de la condición humana al movilizar a cada individuo y a cada pueblo a nutrirse de su pasado, acoger los aportes externos compatibles con su idiosincrasia y continuar el proceso de su propia creación” (Cantón y González, 2009: s.p).

Así pues, por identidad entendemos el abanico de posibilidades de lo que creemos fuimos, de lo que creemos somos y hacemos y lo que creemos queremos ser y hacer; que se entiende en el momento presente y construye los significados más acordes a la realidad que vivimos y a lo que nos define como sujeto. No es un algo dado, sino que lo construimos históricamente y revisamos desde el presente a cada momento vivido.

La subjetividad es condición inherente al ser humano, corporeidades que se conforman en los procesos de socialización y lo afectivo, con particulares formas de sentir, pensar, ser y actuar. Se le concibe como una herramienta conceptual para entender cómo el individuo biológico se vuelve sujeto social, perteneciente a una

sociedad del momento de ser (Zizek, 1992). La subjetividad incluye cierta corporeidad; individuos siendo en el movimiento del cuerpo, en el porte de una identidad dinámica en determinadas condiciones históricas.

Fernández (2006), alude a una “subjetividad que no es sinónimo de sujeto psíquico, que no es meramente mental o discursiva, sino que engloba las acciones y las prácticas, los cuerpos y sus intensidades” (Sánchez, 2017: 53). Esto nos remite a la concepción del sujeto desde el fundamento de la corporeidad: una unidad física, psíquica, espiritual, corporal, motriz, afectiva, social, e intelectual inmerso en procesos de interrelación de subjetividades donde se continúa conformando.

La subjetividad política, es reflexiva, cambiante, instituyente, performativa, emancipadora (Bonvillani 2012 en Sánchez, S. 2017). A través de esta categoría también se piensa al sujeto en un proceso histórico, en conformación política por medio de la socialización, un modo dinámico de ser y estar en el mundo que implica procesos de autoconciencia y autoconocimiento de su potencia transformadora y creadora de la realidad social (Sousa, 1998). Donde se despliegan subjetividades políticas activas en la construcción y transformación de sí y del medio que les rodea.

Dicho lo anterior, podemos reconocer en Coyolillo la emergencia de jóvenes como nuevos actores sociopolíticos, en otras palabras, recientes subjetividades políticas que tensan escenarios atravesados por el poder desde el plano de la cotidianeidad. También permitió abordar la intervención desde la comprensión de los sujetos con capacidades políticas: sujetos históricos reflexivos, críticos y activos en la construcción de su entorno inmediato, y la relevancia de la socialización e interacción en la conformación de estos; en oposición a puestas educativas que reducen y limitan al sujeto a una condición pasiva, sin posibilidad de agencia.

5.4 Una estrategia innovadora

Finalmente, para introducir la intervención en un marco estratégico socioeducativo, basta agregar que, partiendo de dos conceptualizaciones de innovación, tenemos

que: “la innovación es la modificación de las formas de hacer (o la aparición de nuevas formas de hacer) gracias a la invención o a la adopción de nuevos bienes, servicios o nuevas prácticas” (Castro y Fernández, 2013).

Innovar es aplicar cambios o mejoras a lo ya existente de manera intencional y planificada, pretende lograr un impacto en la sociedad; una estrategia trascendente que cobra sentido para la población directamente involucrada según sus necesidades e intereses y según el contexto sociocultural, económico, político, geográfico en el que se vive.

Desde la perspectiva de esta línea de formación “se entiende la innovación como la puesta en práctica de ideas que buscan modificar, transformar o mejorar una situación de la realidad y/o de los procesos que la determinan, partiendo de una construcción colectiva de los involucrados en dicha realidad” (Gutiérrez, Lugo y Trejo, 2017).

Así, a la propuesta aquí descrita puede considerarse dentro del marco de la innovación social, ya que está sostenida en una investigación previa y está dirigida de manera colectiva hacia un proceso de transformación o mejora de una realidad social concreta.

6. Estrategia de intervención socioeducativa

Talleres de danza de raíz africana y actividades artísticas-culturales. Experiencia del cuerpo político. Una propuesta al tiempo libre de niñas, niños, adolescentes y jóvenes de Coyolillo.

- Talleres de danza de raíz africana
- Talleres de capoeira Angola
- Taller de elaboración de máscaras artesanales inspiradas en su tradición
- Juegos y dinámicas participativas
- Diálogos grupales
- Socialización de las danzas: presentaciones dentro y fuera de la comunidad.

Cabe destacar que los talleres están enarbolados en los principios de la corporeidad y la motricidad en contraposición de una visión instrumental del cuerpo, asimismo en los elementos proporcionados por la Cultura del Buentrato¹⁸.

6.1 Delimitación, justificación y objetivo de intervención

La comunidad de Coyolillo, se encuentra inmersa en un proceso de reivindicación y resignificación identitaria para constituirse y fortalecerse como grupo étnico afroamericano, en lo cual las expresiones artísticas-culturales en espacios comunitarios –como el de Casa Coyolillo- son unos de los escenarios del presente de donde se plantea esta nueva autoidentificación. Estos espacios son donde se materializa cierto proceso de difusión de memorias e historias de/para una población de origen africano: dado que la memoria sobre la historia común es un elemento

¹⁸ Reconocimiento de la dignidad, Empatía, Diálogo y Comunicación Efectiva, Interacción Igualitaria, Negociación, Justicia Social (Ceballos. Frias. Lora. Villamán. 2011).

central en la construcción de un sentido de pertenencia, estas expresiones dancísticas y culturales indagan en un conjunto de elementos y prácticas materiales y simbólicas que proponen a la colectividad, o en torno a los cuales, se desarrolla – deconstruye- un sentido de pertenencia étnica.

En este caso, partiendo de la cuestión sobre la importancia que juegan ciertas actividades dancísticas y culturales afrodescendientes en este entramado de construcción identitaria, es necesario proporcionar elementos socioeducativos que nos permita reconocer al sujeto desde su dimensión expresiva corporal, más allá de los regímenes de enunciabilidad hegemónica. En este sentido, se considera medular fortalecer la acción comunitaria en general, y la de Casa Coyolillo en particular, de autoidentificación y reivindicación, a través del acompañamiento con talleres de danza con raíz africana y actividades culturales relacionadas, implementados como metodología de intervención socioeducativa.

Objetivo general

Identificar y acompañar los procesos de subjetivación de una memoria histórica en Coyolillo; asimismo, contribuir al esfuerzo comunitario de reivindicación y resignificación identitaria a partir de una intervención socioeducativa.

Objetivos específicos

Sensibilizar acerca de la raíz afrodescendiente de México en general, y de Coyolillo en particular, mediante la co-construcción de una serie de actividades artísticas y culturales, para el reforzamiento de la identidad afrodescendiente de la comunidad.

- Fortalecer al grupo de danza de la comunidad de Coyolillo.
- Contribuir en la formación integral - individual y colectiva- en niñas, niños, adolescentes y jóvenes en la comunidad.

- Contribuir al fortalecimiento de festividades tradicionales de Coyolillo desde el ámbito artístico-cultural.
- Ofrecer alternativas creativas al ocio y tiempo libre de la niñez y la juventud.

Estos objetivos, no pretenden aferrarse en la búsqueda de una *huella pura* africana, dado que se evita la reproducción de un modelo esencialista; han surgido en conjunto a jóvenes coyoleñas dado sus intereses y motivaciones. Además, desde el colectivo Casa Coyolillo, donde también se realiza la propia colaboración, se posibilitan otras actividades culturales en concordancia con los propósitos aquí planteados.

Así, la propuesta deviene en una intervención socioeducativa con actividades artísticas-culturales en relación con la danza –principalmente para la niñez y juventud coyoleña- llevados con apoyo de las concepciones de la corporeidad y la Cultura del Buentrato en contraposición de una visión instrumental del cuerpo, de la razón y de la acción.

Más adelante se especifican las acciones y actividades con las cuales se pretende dar seguimiento a los objetivos.

6.2. Diseño y desarrollo de la propuesta

Escenario

A continuación, se describe el escenario en el cual se llevó a cabo la intervención socioeducativa como un lugar de encuentro de los y las participantes. Asimismo, se especifica la población a la que se dirigió y que participaron de manera activa en dar respuesta conjunta a las diversas necesidades, intereses y motivaciones en relación con el fortalecimiento identitario a través de las actividades artísticas como la danza de raíz africana.

El espacio en el cual se promovió y posibilitó la intervención socioeducativa, fue el centro cultural comunitario Casa Coyolillo, que se encuentra localizado en el centro de la comunidad afromexicana de Coyolillo, perteneciente al municipio de Actopan del estado de Veracruz. Opera desde aproximadamente nueve años, sin embargo, tiene cinco de experiencia poniendo en práctica otro enfoque en el que se desarrollan diversas actividades artísticas-culturales que promueven la danza, la música, la fotografía, el teatro, entre otras, dirigidas especialmente a niñas, niños, adolescentes y jóvenes de la comunidad como una propuesta socioeducativa. Sobre Casa Coyolillo se profundizó arriba en el texto y se retomará adelante.

En la cuestión física, Casa Coyolillo es relativamente pequeña, primero, las actividades se desarrollaron en la sala de una casa en la cual nadie vivía, después, en un salón en el centro de la comunidad que prestaron las autoridades del pueblo, con techo de lámina, piso de loseta, dos ventanas y una puerta; está decorado con elementos que los y las participantes identifican como propios de su contexto cultural. Se tiene el propósito de ampliar las ventanas, abrir otras, para dar mejor ventilación ya que se concentra mucho el calor debido a la condición climática de la región, sin embargo, por motivo de la contingencia pandémica que aquejó al mundo, así como a la negativa de las autoridades locales a esta propuesta de modificación, la iniciativa tuvo que pausar y se optó por dar continuidad a la intervención al aire libre: un espacio natural a pocos metros de Casa Coyolillo, entre árboles que dan sombra, a lado de las pilas de agua (pero que actualmente no contienen el líquido, sólo está la construcción) y con un suelo de tierra firme. También en diversas ocasiones, se ocupó el Salón Social de la comunidad: ubicado en el centro, con dimensiones amplias y gran ventilación, no obstante, con falta de disponibilidad de horario.



Figura 6. Entre-tenernos. Danzando afuera de instalaciones.

La población a la que se dirigió la intervención, como ya se mencionó, son niñas, niños, adolescentes y jóvenes, siendo en su mayoría niñas y adolescentes. Se dedican a ir a la escuela, ya sea a la primaria, telesecundaria, telebachillerato de la comunidad o a algunos centros escolares en una localidad vecina, también a la universidad veracruzana jóvenes que tuvieron la oportunidad de asistir. Algunos acuden a las labores del campo como una opción de trabajo remunerado. También apoyan en las labores domésticas de sus hogares, algunas practican el catecismo los domingos, y los sábados por la noche pasean caminando alrededor de las principales calles del pueblo donde se desenvuelve la vida social. Otros entretenimientos de interacción son las redes sociales y festejos cotidianos de familiares y amistades. La mayoría tiene un pariente varón en los Estados Unidos debido a la migración acrecentada de los años 90. En el carnaval tradicional celebrado cada año y en las diversas festividades participan de manera activa, ya sea como apoyo en la organización y logística de los eventos o asistiendo a las actividades que se realizan.

Así pues, en el centro cultural comunitario Casa Coyolillo, con alternativa al aire libre o en el Salón Social, fue el espacio en el que se llevó la estrategia con talleres de danza de raíz africana y actividades derivadas de éstos, como una intervención socioeducativa desde el ámbito artístico-cultural, que contribuye a la

necesidad de la población por fortalecer y reivindicar su identidad como pueblo étnico afromexicano. Si bien la población mencionada fue la que participó de manera directa en este proyecto, no obstante, las madres de familia también se vieron involucradas en el proceso: las/los beneficiados/as fuimos todas/os.

6.3 Procedimiento de la implementación.

Acciones a ejecutar

En el siguiente recuadro se recuperan los enunciados problemáticos, la estrategia, propósito general y específicos; también, se presenta la distribución inicial de los tiempos de la propuesta, así como los recursos que se utilizaron.

ENUNCIADOS PROBLEMÁTICOS			
La idea consiste en sistematizar: ¿cómo se incorporan las actividades dancísticas y culturales en la constitución de subjetividades individuales y colectivas, como dinámica de reivindicación identitaria?; ¿Cómo contribuir con elementos artísticos-culturales afrodescendientes como la danza, en el fortalecimiento de los procesos de construcción de subjetividad identitaria de una memoria histórica en la comunidad de Coyolillo? Y, paralelamente, ¿cómo, el acompañamiento en el taller de danza africana, enarbolados en los principios del paradigma de la corporeidad y motricidad pueden fomentar, reforzar y motivar procesos de reivindicación identitaria?			
ESTRATEGIA			
"Talleres de danza de raíz africana y actividades artísticas-culturales. Experiencia del cuerpo político. Una propuesta al tiempo libre de niñas, niños, adolescentes y jóvenes de Coyolillo"			
PROPÓSITO GENERAL			
Identificar y acompañar los procesos de subjetivación identitaria de una memoria histórica en Coyolillo; asimismo, contribuir al esfuerzo comunitario de autoidentificación a partir de una intervención socioeducativa.			
PROPÓSITOS ESPECÍFICOS	ACCIONES, ACTIVIDADES	RECURSOS	TIEMPOS
Sensibilizar acerca de la raíz afrodescendiente de México en general, y de Coyolillo en	-Talleres de danza de raíz africana. -Talleres de capoeira Angola. -Talleres de elaboración de máscaras alusivas a las tradicionales.	Recursos humanos - Facilitadora Recursos materiales - Bocina - Música africana y de	Cada fin de semana en un tiempo indefinido. El horario se fue ajustando según

<p>particular, mediante la co-construcción de una serie de actividades artísticas y culturales dancísticas, para el reforzamiento de la identidad afrodescendiente de la comunidad.</p>	<p>-Integración y participación de las mamás de niñas y niños. -Ensayos de danza. -Socialización de las danzas al interior y exterior de la comunidad (presentaciones). -Dinámicas grupales de diálogo reflexivo.</p>	<p>capoiera en usb - Colchonetas para ejercicios - Hojas, lápices y colores. - Materiales para la confección de máscaras: pinturas, tijeras, papel reciclado, engrudo, globos, pinceles</p> <p>Recurso económico</p> <p>- Pasajes de transportación - Materiales</p>	<p>posibilidades de las personas participantes y propio: Talleres, dinámicas y ensayos por la mañana. Presentaciones por la tarde.</p>
<p>Fortalecer al grupo comunitario de danza africana de Coyolillo</p>	<p>-Clases de danza de raíz africana -Ensayos de danza -Conversatorios -Presentaciones dancísticas -Contar productos "tangibles": coreografías, vestuarios y máscaras alusivas a las tradicionales, coreografías.</p> <p>También, rescatar y/o construir la memoria histórica y fomentar un sentido ético político crítico en la práctica dancística entre las danzantes.</p> <p>-Actividades: Interacción. Diálogos grupales reflexivos. -Dinámicas participativas en grupos y pares que implican compartir saberes, sentires, gustos, memorias, reflexión en conjunto. Estas actividades se complementan con otras actividades culturales posibilitadas desde Casa Coyolillo.</p>	<p>Recursos humanos - Facilitadora - Costurera</p> <p>Recursos materiales - Bocina - Música africana y de capoiera en usb - Colchonetas para ejercicios - Hojas, lápices y colores. - Pizarrón pequeño - Vestuarios</p> <p>Recurso económico - Pasajes de transportación</p>	<p>Cada fin de semana en un tiempo indefinido. El horario se fue ajustando según posibilidades de las personas participantes y propio: Talleres, dinámicas y ensayos por la mañana. Presentaciones por la tarde.</p>

<p>-Contribuir en la formación integral – individual y colectiva- en niñas, niños adolescentes y jóvenes en la comunidad de Coyolillo</p>	<p>-En los talleres propuestos se integran los principios de la perspectiva de la <i>corporeidad y lo lúdico</i>, en contraposición de una visión instrumental del cuerpo, de la razón y de la acción, y de la clásica dicotomía cuerpo-mente.</p> <p>-Actividades: Dinámicas lúdico-corporales. Dinámicas en grupo, por pares, en quipo. Espacios para exploración, expresión y creación desarrollándose a partir de su propia corporeidad.</p> <p>Se ejercitan los elementos de la <i>cultura del buentrato</i> para el fomento de actitudes y valores de la convivencia solidaria y el desarrollo afectivo-social.</p> <p>-Actividades: En cada sesión un espacio para la comunicación donde difundan sus impresiones, sentimientos, pensamientos, dificultades, intereses.</p> <p>-Dinámicas participativas, en grupo, por pares, en equipo que impliquen la comunicación, la escucha, el intercambio, la participación, el pensamiento crítico, la creatividad.</p> <p>-Reforzamiento de su identidad afrodescendiente.</p> <p>El rol de la tallerista es facilitar y mediar este ambiente, con una postura ética, responsable, poniendo en práctica una relación más horizontal.</p>	<p>Recursos humanos - Facilitadora</p> <p>Materiales - Hojas, lápices, colores. - Pelotas, cuerdas, aros.</p> <p>Recursos económicos - Pasajes - Materiales</p>	<p>Cada fin de semana en un tiempo indefinido.</p> <p>El horario se fue ajustando según posibilidades de las personas participantes y propio:</p> <p>Talleres, dinámicas y ensayos por la mañana.</p>
<p>Ofrecer alternativas creativas al ocio y tiempo libre de la niñez y juventud.</p>	<p>-Actividades artísticas-culturales con sentido identitario, significativas.</p> <p>-Taller de danza de raíz africana.</p> <p>-Taller de capoeira Angola.</p> <p>-Taller de máscaras artesanales inspiradas en su tradición.</p> <p>-Integración y participación de las mamás de niñas y niños.</p>	<p>Recursos humanos - Facilitadora</p> <p>Materiales - Bocina - Música africana y de</p>	<p>Cada fin de semana en un tiempo indefinido.</p> <p>El horario se fue ajustando según posibilidades de las personas</p>

	-Dinámicas lúdicas-corporales.	<p>capoiera en usb</p> <ul style="list-style-type: none"> - Colchonetas para ejercicios - Hojas, lápices y colores. - Materiales para confección de máscaras se explicitaron arriba <p>Económicos</p> <ul style="list-style-type: none"> - Pasajes 	<p>participantes y propio:</p> <p>Talleres, dinámicas y ensayos por la mañana.</p>
Contribuir en el fortalecimiento de festividades tradicionales de Coyolillo artística y culturalmente	La participación del grupo comunitario de danza africana en las festividades tradicionales como en el carnaval, en San Isidro Labrador, en el día de Todos los Santos y festejos de fin de año.	<p>Recursos humanos</p> <ul style="list-style-type: none"> - Danzantes del grupo - Percusionistas <p>R. materiales</p> <ul style="list-style-type: none"> - Sonido estéreo - Vestuarios - Instrumentos de percusión. <p>R. económicos</p> <ul style="list-style-type: none"> -Transportes – <p>Pago a percusionistas</p>	<p>La primera intervención fue una serie de presentaciones dancísticas en el carnaval tradicional el 11, 13 y 18 de marzo (2018).</p> <p>La segunda intervención de Afrobalele se llevó a cabo el 15 de mayo en la festividad de San Isidro Labrador, dentro de la comunidad (2018) Y continuaron en cada festividad tradicional hasta el 2021. También una serie de presentaciones al exterior de la comunidad.</p>

Dinámica de las sesiones

QUÉ SE HACE EN LOS TALLERES
ACTIVIDAD DE INICIO
<p style="text-align: center;">SESIONES CON DANZA</p> <p>En la primera sesión nos presentamos, se expone el objetivo de los talleres y las actividades a realizar, así como, se llegan a acuerdos grupales de convivencia que tendrán que ser respetados a lo largo del proceso (durante la intervención, de ser necesario, se replantean los acuerdos de convivencia). Reconocemos geográficamente a África y su relación con México y la región. Se posibilita el diálogo acerca de la raíz afrodescendiente que tiene la comunidad. El tema, se irá tratando a lo largo del proceso, entre otros que se vayan observando de interés y/o necesidad grupal. En todas las clases, iniciamos con el círculo de la palabra: cómo nos sentimos o “cómo vengo” el día de hoy. y una dinámica lúdica-participativa.</p> <p style="text-align: center;">TALLER DE MÁSCARAS</p> <p>Círculo inicial de la palabra: cómo nos sentimos, expectativas del taller, se pregunta si alguien sabe hacer máscaras de papel (“carta pesta”) comunicar el objetivo y la dinámica de desarrollo.</p>
DESARROLLO
<p style="text-align: center;">SESIONES CON DANZA</p> <p>Dinámica lúdica-participativa. En algunas sesiones, se realiza una actividad de este tipo, ya sea para reforzar algún elemento para el desarrollo corporal, del movimiento, del ritmo, de la creatividad, o para alguna situación de lo social.</p> <ul style="list-style-type: none">-Calentamiento del cuerpo para la activación de la conciencia corporal y preparación previa a la actividad dancística.-Con la danza y música, por medio del cuerpo se exploran las posibilidades de movimiento, la expresión, la técnica, el ritmo y la creatividad.-Exploración de las posibilidades físicas poniendo en práctica la elasticidad, el control, el equilibrio, la fuerza, la condición física a través de movimientos rítmicos de la danza.-En el proceso de la sesión, se analiza el movimiento y se crean secuencias dancísticas: reinterpretación, resignificación y apropiación del cuerpo-movimiento.-Se trabaja en grupo, en pares, en equipos por medio de dinámicas y/o el juego.-Se posibilita un espacio para la improvisación. <p>La vivencia se tiene desde la libre corporalidad de cada persona en la interacción: Auto-reconocimiento y reconocimiento de los demás.</p> <p style="text-align: center;">TALLER DE MÁSCARAS</p> <ul style="list-style-type: none">-Activación física corta como dinámica de integración.-Se guía en la confección de la máscara, se dicen las instrucciones mientras todas/os juntas/os vamos realizándola.

-Se resuelven dudas, entre todas nos apoyamos en la confección, se aprovecha el momento para conversar situaciones y temas de interés en relación con el grupo, la danza, el carnaval y para convivir. En todo momento se pone en práctica la cultura del Buentrato (comunicación, participación, colaboración, empatía, respeto, escucha, etc.).

CIERRE

-Estiramiento y enfriamiento del cuerpo para evitar contracturas, además es otro momento de conexión grupal.

-Diálogo grupal de cierre:

Se conversa acerca del significado del ritmo africano y su posible relación con la cotidianidad coyoleña.

Se expresan inquietudes, dudas, impresiones, sentimientos y “cómo nos vamos”.

Durante dos horas, nos divertimos, convivimos, danzamos y experimentamos.

TALLER DE MÁSCARAS

-Evaluamos el progreso de la confección, de ser necesario nos organizamos para concluir la máscara en una segunda sesión.

-Círculo de diálogo para expresar dudas, impresiones, ideas, comentarios finales.

SEGUIMIENTO Y EVALUACIÓN

SESIONES DE DANZA

Creaciones coreográficas, socializar las danzas al interior y exterior de la comunidad, diálogos grupales para evaluar el proceso (espacio para la retroalimentación), dinámica participativa-lúdica por medio de las cuales se exploran las habilidades (corporales y socio-afectivas) desarrolladas en el proceso, pláticas individuales con participantes. Notas de campo por sesión. Balance de avances, logros, limitaciones y efectos de la intervención.

Lo anterior permitirá realizar un análisis reflexivo, para resaltar cambios y permanencias en la percepción, intereses, motivaciones, necesidades, discursos-narrativas, horizontes de futuro del grupo, y un balance de logros del grupo Afrobalele; cómo ha motivado y contribuido al resto del trabajo del colectivo Casa Coyolillo.

TALLER DE MÁSCARAS

Registrar el número de sesiones, de participantes, observar el número de familiares que asistieron a los talleres, notas de campo por sesión para plasmar cómo fue la sesión, el desarrollo en general, comentarios sobresalientes, etc. Diálogo grupal para conocer las impresiones respecto al taller. Número de máscaras concluidas, presentaciones con el elemento de las máscaras.

7. Fase de seguimiento y evaluación

El significado de evaluar dentro del contexto del trabajo de intervención socioeducativa se concibió como un proceso continuo de reflexión sobre la propia acción y los efectos/resultados de ésta, con la intención de mejorar en beneficio del grupo implicado y atender de manera adecuada y pertinente la situación problemática; dicho proceso se llevó de manera individual y junto a personas directamente implicadas, lo que permitió contar con la opinión colectiva para la toma de decisiones nuevas, ajustes o afirmación de las mismas.

Se ejercitaron diferentes elementos de modelos evaluativos, debido a que resulta limitado buscar emplear alguno de ellos de manera purista y determinada (Bhola, 1992).

Así pues, de los modelos clásicos de evaluación, se coincidió con la formulación inicial de objetivos y llevar a cabo un plan de acción para el cumplimiento de estos. Tanto los primeros como el segundo se flexibilizaron según lo observado durante el proceso, de esta manera se evitaron sesgos en la valoración de resultados por estar condicionados a objetivos cerrados con los que no se alcanza a dilucidar otros efectos o cambios que en un inicio no se pretendían lograr, sin embargo, resultan significativos. “La evaluación libre de metas” entre los modelos alternativos (Scriven, 1973), que, si bien no fue la que se puso en práctica en este trabajo, sí ayudó a contemplar que siempre existen sesgos y condicionamientos en los procesos evaluativos.

Esto último concuerda con el tipo de “Evaluación iluminativa” propuesta por Parlett y Hamilton (1972, 1976), de corte cualitativa y flexible, propone la observación y retroalimentación constantes; también comprender y analizar el contexto donde están inmersos los sujetos implicados; además resalta mayor relevancia al proceso que a los resultados, ideas que resultaron pertinentes para dar seguimiento a la propia intervención dado que la visibilidad del impacto de algunos objetivos planteados es a largo plazo, así este modelo justifica el propósito de evaluar procesos.

Por otro lado, del método de la investigación antropológica, se tomaron herramientas de corte cualitativo como la entrevista semiestructurada, la observación participante, el diálogo grupal y conversaciones informales, como medio para obtener información al inicio y durante la intervención con la intención de adecuar las acciones a nuevas dilucidaciones.

El modelo CIPP (Stufflebeam, 1974), perteneciente a los clásicos, aportó la visión de una evaluación continua y cíclica; de este modo se tomaron nuevas decisiones en relación con las acciones que se llevaron a cabo, ya sea para afirmar, modificar o mejorar; este proceso cíclico está en sintonía con la Investigación Acción, dado que continuamente se reflexiona sobre la acción para perfeccionarla, es decir, un bucle recursivo de acción-reflexión-acción. Además, este modelo propone analizar el contexto, la información y el proceso, por tal motivo se consideró adecuado para este trabajo en concordancia con el modelo alternativo de “Evaluación iluminativa” antes mencionado.

Según Carreño (1985) “las operaciones evaluativas permiten que las otras fases puedan ser mejoradas, perfeccionándolas, ajustándolas a los cambios según se vayan éstos produciendo, corrigiendo los posibles errores e incidiendo en los aciertos” (Carreño, 1985, citado en Monedero, 1998:54). La idea, no se antepone a las modalidades que hasta ahora se han considerado.

En concordancia a la concepción de evaluación desde un paradigma naturalista, se partió de la idea de que la realidad no existe afuera para que cualquiera acceda a ella y le experimente; la realidad se construye socialmente. La realidad es expresada como un todo, por lo mismo no se hacen divisiones tajantes para su análisis. En las evaluaciones o la investigación, se buscan significados interiores desde un enfoque integral, holista, donde el comportamiento humano se estudia cómo se da de manera natural y dentro de su contexto. Este paradigma se identifica como fenomenológico y cualitativo, busca comprender situaciones específicas que generan ideas -no leyes- que pueden ser transferibles a otros contextos similares. La persona que investiga no se percibe así misma como ente externo de la realidad que estudia-comprende, sino se sabe involucrada. Los métodos empleados son

etnográficos; recolecta datos significativos, útiles, mayormente cualitativos. Al respecto, Carbajosa (2011) menciona que:

“Apoyándose en la información etnográfica, la evaluación cualitativa hace comparaciones, valoraciones y emite juicios críticos (...) comienza por observar una situación educativa particular, registra de manera descriptiva sus observaciones, compara valores e interpreta el conjunto del proceso (la trama de significados), resultando un conocimiento nuevo, más completo, aunque también con nuevas interrogantes”.

Siguiendo a Rodríguez (1999), el seguimiento de la intervención es la observación continua, registro y sistematización; acciones que proporcionan información constante para la retroalimentación, permiten identificar aciertos, dificultades o necesidades de manera oportuna para facilitar nueva toma de decisiones y saber hacia dónde dirigir los esfuerzos en la operación del proyecto.

Del mismo modo el monitoreo es también continuo y sistemático, *mide* el progreso y los cambios causados: “Es un mecanismo para dar seguimiento a las acciones y comprobar en qué medida se cumplen las metas propuestas. Es una herramienta de la evaluación que no sólo mide ejecuciones: también revisa y da señales de advertencia sobre actividades problemáticas que no funcionan de acuerdo con lo planificado” (Rodríguez, 1999 citado en Espinoza y Van Velde, 2007:12).

Otro aspecto del monitoreo en concordancia con el enfoque de evaluación cualitativa-naturalista es la participación, es decir, *el monitoreo participativo* mencionado en el texto supra citado, el cual involucra a todas las personas implicadas. Este elemento le da un enfoque participativo a la evaluación en sintonía con el tipo de investigación realizada para este trabajo.

Para llevar a cabo la evaluación como aquí se expuso, previo a y durante, enfatizar en los procesos resultó relevante. *El seguimiento y monitoreo* de la intervención fue imprescindible para reunir información significativa, pertinente, sensible y profunda; para sistematizar el proceso, facilitar el análisis reflexivo y la

consecuente toma de decisiones que permitan mejorar, adecuar y continuar el proyecto con la intención de lograr cambios significativos. Fue necesario no perder de vista los propósitos como brújula que guía el rumbo, no obstante, en el camino se flexibilizan en función de lo observable y de las necesidades e intereses de las personas implicadas. En este sentido, se hizo uso de la observación y dialogo constante, conversaciones, reflexiones y retroalimentación grupal.

7.1 Sistematización de la aplicación y resultados

En el caso particular, para el análisis reflexivo durante el proceso de intervención, en un primer momento, se tomaron en cuenta los antecedentes del grupo, así como los intereses y motivaciones en relación con talleres de danza, los cuales se narraron con anterioridad en el escrito como parte del diagnóstico. También las opiniones, ideas e impresiones que surgieron en cuanto a la danza de raíz africana, clases, ensayos, presentaciones públicas y actividades complementarias. Asimismo, las relaciones interpersonales, modos de participación, organización y reconfiguración colectiva. Y, por tratarse de una actividad dancística no se dejó atrás la observación del desarrollo de habilidades físicas-corporales, estéticas, rítmicas; la técnica, la expresión corporal y la creatividad de las personas participantes.

De esta manera, la observación permitió reflexionar en torno a la función de la danza como elemento identitario, la conformación de corporeidad individual-colectiva, la autopercepción en la danza, las interacciones en el contexto dancístico, la vivencia de la experiencia dancística, cambios y permanencias en las narrativas y percepciones que dibujan un horizonte de futuro.

Como dato cuantificable, se registró el número de sesiones, participantes, coreografías, presentaciones públicas, vestuarios confeccionados, talleres de máscaras y otras actividades complementarias.

Afrobalele, vivencia de la experiencia dancística situada: cuerpolítico

Hacer un balance de la herencia africana en las tradiciones culturales, artísticas, y de cómo se viven las identidades afrodescendientes en México, resulta una tarea superior. A lo largo de este escrito, se ha estado ubicando la mirada en un contexto delimitado para su reflexión: Coyolillo como pueblo afromexicano, Casa Coyolillo como una conformación social particular en la comunidad y su grupo comunitario de danza africana *Afrobalele*, el cual nos ha permitido reconocer al sujeto colectivo más allá de los regímenes de enunciabilidad hegemónica.

Afrobalele ha logrado formar parte de los proyectos de más larga duración e impacto que se promueven desde el centro cultural comunitario Casa Coyolillo. Es un grupo dancístico conformado *con y para* la comunidad.

El grupo, hoy en día, está integrado por 25 niñas, niños, adolescentes y jóvenes entre 6 y 29 años que, durante horas de clases, ensayos, convivencia y presentaciones, experimentan su presente bailando ritmos del oeste de África, principalmente de Guinea, como forma de fortalecer, resignificar y reivindicar una identidad afromexicana del pueblo al que pertenecen; se inspiran de estos ritmos para reinterpretar un estilo coyoleño, que lee y da cuenta de sujetos particulares.

En la actualidad, los talleres de danza se viven como una intervención pedagógica de autoidentificación colectiva; experiencias de una reproducción dancística situada. En estas danzas afrodescendientes, en el proceso de aprendizaje, así como en su socialización, el grupo encuentra y resignifica elementos identitarios para seguir conformándose en tanto sujetos de una comunidad afromexicana.

La participación de Afrobalele en los últimos 4 años, se ha dado en diversas festividades tradicionales al interior de la comunidad como en el Carnaval que se realiza cada año en Coyolillo, en la fiesta patronal de San Isidro Labrador cada 15 de mayo, en Día de Muertos y todos los Santos, y en diversos festejos de la vida cotidiana comunitaria. En cada ocasión, el escenario donde proyectan su danza, lo

convierten en un escenario de enunciación, corporal pero también oral: palabras en relación con la reivindicación afroamericana impregnan el ambiente por un momento.



Figura 7. Palabras al público en el marco del Carnaval de Coyolillo 2019. Escenario de enunciación.

También, al exterior se presentan como grupo de danza que visibiliza la identidad afroamericana de Coyolillo: en la feria de Actopan, en fiestas locales de Coatepec, en Palma Sola en el marco de las presentaciones de apoyo al movimiento de cuidado ambiental; asimismo, ha estado presente entre las comparsas culturales afrodescendientes en los XVIII y XIX encuentros de Pueblos Negros que se han realizado en México en los años 2017 y 2018; en 2019 y 2020 realizó una presentación dancística en el mismo encuentro en la versión XX y XXI siendo virtual esta última debido al confinamiento por pandemia. En el 2021 el grupo participó en el festival Afrocaribeño.

Algunas de las danzas que reinterpretan y resignifican son Kassa (danza para las buenas cosechas), Yamama (danza de máscaras), Sinte (danza de mujeres), Yankady, Makuru (rumba africana), Djole, entre otras. Danzas que cobran un sentido de arraigo al territorio compartido. Al bailar, lucen vestuarios alusivos a los trajes típicos de los disfrazados del pueblo, los “jejés”, confeccionados por mujeres

tanto de la comunidad como de una localidad aledaña, y portan máscaras que representan la tradicional de ganado tallado en madera, hechas por las niñas, niños y jóvenes del grupo con apoyo de las madres. También los “jejés” poco a poco se han integrado a estas danzas contribuyendo al fortalecimiento del grupo y a los vínculos comunitarios.



Figura 8. Grupo Afrobalele de Coyolillo en la celebración del Afrocaribeño

La participación de Afrobalele a través de las presentaciones dancísticas, conlleva una gran organización y preparación grupal: trabajo en equipo, cooperación, compromiso, diálogo y creatividad. Las madres de cada integrante dan sustento al movimiento de esta conformación y son copartícipes de la intencionalidad que les une.

En este espacio dancístico de interacción, la danza activa memoria, produce memoria colectiva; la vivencia Afrobalele representa una ocasión disruptiva que permite abrir el lenguaje de lo político, y como toda acción de ocasión, aparece y desaparece según intencionalidades de lo cotidiano (M. Certeau, 1996).

El cuerpo danzante de cada miembro de Afrobalele se proyecta al interior y exterior de su comunidad.... La motricidad de este cuerpo individual y colectivo no

sólo desarrolla destrezas físicas, estéticas, de tiempo-espacio, sino que genera movimiento y ritmo hacia un compromiso social y político. Afrobalele baila por el goce, el disfrute; cuerpos rítmicos y creativos que conforman un *cuerpolítico* en movimiento.

En un escenario más amplio, Afrobalele aporta al movimiento de sensibilización que se lleva desde el colectivo afromexicano en México para reconfigurar una memoria histórica y contribuir a sociedades más inclusivas.

Así pues, este quehacer dancístico se potencializa como práctica emancipadora y discurso contra-hegemónico, que suma a los esfuerzos comunitarios por construir una cultura con memoria -activa-, tradición y territorio.

Interacción en el contexto dancístico

Aquí, se da cuenta de los modos de relación de las personas participantes durante las sesiones de intervención con danza en el grupo de *Afrobalele*.

Con la intención de fortalecer las actitudes/valores de la convivencia solidaria y relaciones más horizontales en la interacción grupal -en contraposición de fomentar una actitud individualista, competitiva, jerárquica, inequitativa- se ejercitaron los elementos de la “Cultura del Buentrato”.

En un inicio, se realizó una dinámica de encuadre, que consistió en construir de manera grupal acuerdos de convivencia que se tendrían que respetar a lo largo de las sesiones. En la actividad, expresaron que no les gustan los apodos, las burlas, las groserías ni la indisciplina por parte de algunas/os compañeras/os, también manifestaron el deseo por aprender y divertirse de manera positiva. En este sentido, en algunos momentos durante el proceso, fue necesario recurrir a discutir en conjunto estos convenios con la intención de exponer los desacuerdos y negociarlos, asimismo, evitar burlas ocasionales entre integrantes cuando se veían bailar: se recurría a un clásico dicho “no es lo mismo reírse con la compañera que reírse de ella”.

Aunque el grupo es diverso en edad, solían relacionarse de manera positiva grandes y chicas/os. Intercambiaron intereses, inquietudes e ideas; expresaron sentimientos, emociones, impresiones. En general es un grupo participativo, cooperativo y apasionado, que mostró mayor asistencia a los ensayos de danza que a las clases, ya que los primeros representan una actividad previa al espectáculo tan esperado, no obstante, comentaban que por el dinamismo les gustaban más las clases.

Durante las presentaciones se pudo ver y sentir una alegría generalizada, entusiasmo, sentido de colaboración y el goce de bailar en grupo. Después se realizaba una retroalimentación colectiva para puntualizar y reforzar lo que se consideraban aciertos en relación con las danzas, la música, el público, la logística del evento, también para detallar lo que puede ser mejorable.

También fueron construyendo y compartiendo intereses comunes, por lo que se ejerció la comunicación, la capacidad de escuchar, la empatía, la resolución pacífica del conflicto, la participación y el compromiso. En todo momento, las jóvenes mostraron iniciativa para la organización en relación con ensayos, presentaciones de danza, confección de vestuarios y reuniones con las mamás de las niñas/niños del grupo para llegar a acuerdos de participación y organización.

En relación con esto último, en el proceso, paulatinamente, las madres de cada una/o se involucraron de manera activa más allá de sólo otorgar el permiso de asistir a las clases y eventos: la mayoría asistió a las reuniones cuando fueron convocadas, participaron en los talleres de confección de máscaras junto a sus hijas/os gestionados desde Casa Coyolillo, apoyaron con recurso económico para la realización de los vestuarios, asistieron a cada presentación de danza al interior de la comunidad y se organizaron para acompañar las presentaciones que sucedieron fuera de la localidad. En este sentido, podemos decir que madres e hijas/os compartieron un espacio más de interacción y convivencia, y que, además, este intercambio tuvo implicaciones en la autoidentificación colectiva como pueblo afrodescendiente.

Así, este espacio dancístico de interacción se prestó para la vivencia del auto-reconocimiento y reconocimiento de los demás, para un encontrar-se en el movimiento.

En Afrobalele, se fue conformado un sentido de pertenencia al grupo: la comunicación, colaboración y compromiso estuvo presente afirmando cada vez más un nosotros.

Autopercepción en la danza

La danza de raíz africana juega un rol significativo como elemento constitutivo de identidad en el presente entre las integrantes de *Afrobalele*. Arriba en el escrito, se narró acerca de experiencias pasadas con danza “afro” entre la población coyoleña a lo largo del tiempo (desde hace 20 años), por lo que ahora dicha danza es parte del imaginario colectivo de la comunidad.

Cómo se perciben en la danza de raíz africana, las integrantes del grupo actual, resultó relevante, ya que desde el principio expresaron que en general el ritmo y la danza se les facilita naturalmente: “se nos da por naturaleza, traemos el ritmo por dentro en la sangre”, “tal vez a las niñas de otras comunidades ni les llamaría la atención este baile, bailar así, o les daría pena y aquí no” (informantes clave, 2017; conversaciones informales, 2017-2019).

Este tipo de comentarios advierten de la relación directa que encuentran con este tipo de danza por ser coyoleñas/os y pertenecer a una comunidad con raíces africanas. También sugieren que la habilidad y la gracia en la danza es intrínseca, esencial y natural de las personas afrodescendientes o comunidades de raíces africanas, sugerencia correspondiente a una visión esencialista de identidad. Por tal motivo, durante la práctica se realizaron actividades que aportaron a la reflexión grupal desde una perspectiva de identidad en construcción, inacabada, abierta, en reconfiguración a partir de diversos procesos de intercambio.

Por otro lado, entre las observaciones grupales se comentaba acerca del progreso reflejado en las danzantes en cuanto a la ejecución y fluidez del movimiento, la expresión corporal, el ritmo, la proyección en el escenario y conexión con el público; en la seguridad y confianza individual. También en cuanto a la organización y cooperación grupal asentían avances.

La opinión y percepción de las/los integrantes, siempre fueron relevantes para pensar y planear la propia práctica y dar continuidad a la misma.

La danza de raíz africana como elemento identitario

En este rubro se da cuenta de la significancia del grupo Afrobalele de aprender, practicar y socializar la danza de raíz africana.

La danza de raíz africana junto a otras actividades artísticas-culturales juega un rol importante en el entramado de construcción identitaria de Coyolillo: ha formado parte fundamental en la motivación, fomento y refuerzo del proceso de reivindicación del pueblo afrodescendiente y en la conformación de corporeidades individuales y colectivas políticas. La danza es uno de los detonantes de actuales intereses políticos-sociales surgidos en algunas coyoleñas.

Entre las jóvenes, se considera la danza como una práctica primordial que contribuye en las acciones estratégicas que lleva Casa Coyolillo con los propósitos de: visibilizar a la comunidad como un pueblo afrodescendiente; reivindicar, fortalecer y resignificar la identidad afromexicana; sensibilizar a la población coyoleña sobre la raíz africana; también, para el rescate y construcción de la memoria histórica desde la comunidad; enriquecer culturalmente las festividades tradicionales del pueblo; contrarrestar el racismo y la discriminación desde un ámbito artístico-cultural; y ofrecer alternativas creativas al tiempo libre de la niñez y juventud coyoleña.

Además, con relación a la danza para la niñez, las jóvenes observaron la necesidad de que esta población en particular, concebida como nuevas

generaciones, fueran partícipes del grupo dancístico y de las actividades culturales que se complementan, como estrategia para socializarlos en el tema y la vivencia de la afrodescendencia compartida, asimismo en la acción comunitaria, para evitar que continúen desligados, ajenos, a las raíces de su pueblo; que cuenten con otras representaciones para su formación más allá de la migración como único horizonte de plenitud.

Dicho lo anterior, el quehacer dancístico está cargado de intencionalidad y de sentido. Estas expresiones dancísticas y culturales indagan en un conjunto de elementos y prácticas materiales y simbólicas que proponen a la colectividad, o en torno a los cuales, se desarrolla –deconstruye- un sentido de pertenencia étnica. En otras palabras, si bien la danza no representa un “rescate puro de tradición”, en ella encuentran y resignifican elementos identitarios para seguir conformándose en tanto sujetos de una comunidad afromexicana.

Corporeidad desde la danza comunitaria

En contraposición de una visión instrumental del cuerpo, de la razón y de la acción, en cada clase de danza, ensayo y presentación, se vieron implicadas las siguientes esferas: el aspecto emocional, el sentir-pensar de cada integrante y la perspectiva colectiva intrínsecas a la corporeidad.

Así, lo emocional inseparable de la corporeidad como la entendemos aquí, entró en juego durante la práctica dancística. Se experimentaron diferentes emociones y el manejo de éstas, la autorregulación y el apoyo mutuo, por ejemplo, la frustración cuando un paso de mayor complejidad no lograba ejecutarse con prontitud, o cuando una integrante se equivocaba al momento de una presentación. De la misma manera, se generó mayor seguridad, confianza en sí mismas, alegría y motivación cuando observaban los logros individuales y grupales los cuales siempre se fueron platicando y reafirmando en conjunto.

La danza aportó a procesos del desarrollo de autoestima y percepción positiva de autoimagen, mayor autoaceptación como lo manifestaron en diferentes momentos jóvenes integrantes del grupo: “la danza me motivó mucho a llevar suelto mi cabello, a aceptarlo, y esto ha inspirado a otras niñas y jóvenes que ahora también se lo dejan así” (Joven bailarina, 2018-2021). Este comentario refiere al cabello rizado en particular que como elemento simbólico y material ha estado sujeto a prácticas racistas y discriminatorias que viven personas afrodescendientes, por lo que “llevarlo suelto y al natural” se le considera un acto además político.

Por otro lado, entre las/los participantes se fueron desarrollando habilidades físicas-corporales, espaciales, creativas, expresión corporal, un lenguaje desde la corporeidad de cada persona; también coordinación motora, flexibilidad, fuerza, equilibrio, agilidad, memoria corporal y ritmo. En general entre las integrantes se consideró que el ritmo y el baile se les facilita con naturalidad, como se mencionó anteriormente. Si en un principio se interesaron más por la acumulación de coreografías, durante el proceso, cobró relevancia la técnica, la estética, el estilo y perfeccionamiento del movimiento, así como los procesos creativos: reinterpretación, resignificación y apropiación del cuerpo-movimiento

Además, se fortalecieron habilidades socioafectivas en la interacción: la relación consigo mismo y los/las demás. Autoconocimiento y reconocimiento de la otredad a partir del movimiento; compusieron corporeidades que juegan y dialogan, que se cuidan entre sí; asimismo, vigilaron los modos de actuación para evitar competición, jerarquías; aprovecharon el conflicto para la reflexión y replantear perspectivas, acciones y el propio cuerpo.

Siguiendo con la idea de que a través del cuerpo nos proyectamos al mundo, también el cuerpo danzante de cada miembro de *Afrobalele* se proyectó al interior y exterior de la comunidad... La motricidad de este cuerpo individual y colectivo no sólo desarrolló destrezas físicas, estéticas, de tiempo-espacio, sino que generó movimiento y ritmo hacia un compromiso social y político; en otras palabras se conformó una corporeidad colectiva/política en relación y transformación con su entorno, a la vez que transforma a éste. Por lo tanto, la corporeidad conforma

también identidad, es forma dinámica de *ser, estar y hacer* en el mundo según subjetividades individuales y colectivas.

Afrobalele baila por el goce, el disfrute, cuerpos rítmicos y creativos que conforman un cuerpo político en movimiento: *cuerpolítico*.



Figura 9. Presentación de danza en el Centro Cultural Comunitario Casa Coyolillo en el marco de exposición fotográfica sobre comunidades afro mexicanas

La práctica en las sesiones y derivación

Si bien, en un rubro inicial, se explicita la metodología y los elementos teóricos utilizados en este trabajo de investigación e intervención pedagógica, aquí se da cuenta de la dinámica de las sesiones, y los efectos, que se llevó a cabo en concordancia con los objetivos planteados.

Es preciso resaltar, que las planeaciones se fueron ajustando y/o mejorando durante el proceso de acuerdo con nuevas observaciones reflexivas que sucedieron tanto en el plano individual como grupal.

Durante las sesiones de intervención, se tuvieron presentes los preceptos de la corporeidad, los de la cultura del Buentrato, así como, el ámbito lúdico tanto para contribuir a una formación integral del sujeto, en contraposición de una visión instrumental del cuerpo, de la razón, de la acción y de la clásica dicotomía cuerpo-

mente, como con la intención de promover la convivencia solidaria y relaciones de poder más horizontales; no se buscó modelar un cuerpo-apariencia-utilidad, más bien se trató de dar cabida lúdica a la expresión desde cada corporeidad sin excluir ni discriminar cuerpos. En este sentido, el propio rol fue facilitar y mediar el ambiente con una postura ética-política y responsable.

En sintonía con las ideas anteriores, de manera constante se posibilitaron espacios de comunicación en el que las personas participantes pudieron intercambiar intereses, inquietudes e ideas; círculos de diálogo donde expresaron sentimientos, emociones, pensamientos, facilidades o dificultades. Debido a esto, se ejercitó la comunicación, la capacidad de escuchar, la empatía y la resolución pacífica del conflicto.

También, en algunas sesiones se realizaron juegos grupales para promover y ejercitar estas mismas actitudes de convivencia y de cooperación, asimismo para aportar al desarrollo de capacidades físico-corporales, desde un ambiente lúdico: juegos de red de pelotas, juegos con cuerda y con hula-hulas. Estas actividades de carácter lúdico-corporal, aportaron tanto a la exploración de las impresiones individuales y colectivas como a la diversión en la clase.



Figura 10. Dinámicas grupales corporales.

Se fue tomando en cuenta lo expresado en relación con sus motivaciones, ideas e impresiones, así como sus capacidades y dificultades físicas-corporales, para adecuar el desarrollo de las sesiones. Se fomentó el cuidado del cuerpo, escucharlo, tomar conciencia del estado corporal. El espacio-ambiente se generó de la siguiente manera:

- Actividad de bienvenida: círculo grupal por medio del cual expresaron impresiones.
- Calentamiento del cuerpo para la preparación previa a la actividad dancística, que además aportó a la conciencia corporal de cada participante.
- Con la danza y música, por medio del cuerpo se exploraron las posibilidades de movimiento, la expresión, la técnica, el ritmo y la creatividad.
- Exploración de las posibilidades físicas donde pusieron en práctica la elasticidad, el control, el equilibrio, la fuerza, la condición física por medio del movimiento.
- A través del análisis de los movimientos y creación de secuencias dancísticas fueron reinterpretando, resignificando y apropiándose del movimiento, así como de su cuerpo.
- Se trabajó en grupo, en pares, en equipos; dinámicas con las que lograron aprendizajes con apoyo y experiencia de los demás.
- Se posibilitaron espacios para la improvisación donde se expresaron y desarrollaron desde la libertad del movimiento.
- Estiramiento y enfriamiento del cuerpo para evitar contracturas, además fue otro momento de conexión grupal.
- Se conversó acerca del significado de cada ritmo africano, ejercicio que permitió que las personas encontraran o no, relación con la cotidianidad coyoleña.
- Durante la dinámica de la sesión se reforzaron elementos que aportaron al desarrollo corporal, del movimiento, del ritmo, de la creatividad y de lo social.
- Actividad de cierre: círculos de diálogo donde se expresaron dudas, impresiones, dificultades, facilidades.

La vivencia se generó desde la libre corporeidad de cada persona en la interacción: auto-reconocimiento y reconocimiento de los demás.

También, se realizaron actividades que aportaron a la contextualización del quehacer dancístico comunitario; la intención fue abonar a la reflexión sobre identidad individual-colectiva y memoria histórica entre las niñas y adolescentes: qué es, cómo se construye y reconfigura. En equipos, en pares y de manera grupal se fue conversando, dibujando, coloreando y escribiendo en torno a preguntas: cómo aprendemos y dónde aprendemos, qué disfrutamos hacer y disgusta hacer, qué nos gustaría aprender, qué apreciamos de nosotras mismas, qué quisiéramos mejorar. Cuáles son las costumbres en nuestra familia, escuela y en nuestra comunidad y cuál rol jugamos. Que nos gusta de Coyolillo y qué no. Cómo ha cambiado la festividad del carnaval. Qué disfrutamos de bailar y pertenecer al grupo de danza. Qué nos gustaría lograr como colectivo. Y, reflexiones con relación a categorías identitarias/políticas con las cuales se plantea la adscripción y autoidentificación actual: población afromexicana, afrodescendiente, afrocoyoleña, afromestiza.



Figura 11. Actividades dentro de las sesiones dancísticas: reflexión grupal en torno a la afrodescendencia coyoleña.

Esta actividad que resultó de interés grupal fue menos constante en la situación pandémica, sin embargo, durante el desarrollo de las sesiones previas al confinamiento, los temas se fueron conversando.

En términos generales, el proceso de enseñanza-aprendizaje de la danza sucedió en un contexto de interacción, mediado por la propia práctica como facilitadora y guía, las diversas actividades y el apoyo e influencia de las compañeras y compañeros. Además, dicho proceso está circunscrito en un momento histórico y sociocultural propicio para la generación de sentido y significado –sobre el aprendizaje y la práctica de danza africana- entre las personas implicadas (Vigotsky en García M. 2013).

Proyecciones de un horizonte de futuro

Las motivaciones y los intereses del grupo comunitario de danza africana adquieren matices que diversifican a las acciones y objetivos, de manera que potencializan el color del horizonte.

Con el propósito de fortalecer y reivindicar una identidad afrodescendiente del pueblo, la consolidación y permanencia de Abrobalele resulta significativo y un escenario de potente actuación presente. Aunado a esto, continuar con la socialización de las danzas al interior y exterior de la comunidad para visibilizar al pueblo como uno afrodescendiente. Politizar lo festivo, lo emocional y lo afectivo en la práctica dancística y reforzar los procesos de organización/participación al interior del grupo sin dejar de lado el *Buentrato* en la interacción.

Se desea seguir con la creación de coreografías distintas, así como con la renovación de las que se representan. También, contar con vestuarios confeccionados por mujeres de la comunidad, con máscaras alusivas a los trajes típicos del pueblo realizadas por las integrantes de Afrobalele y las madres de familia de modo que se fortalezcan los vínculos comunitarios e intrafamiliares.

Otro interés grupal, consiste en fusionar danza con música “en vivo” y profundizar en el aprendizaje de danzas y percusión africanas, sin embargo, en relación con lo último, debido a la dificultad que se ha presentado para contar con un/una maestro/a de percusión africana (viven en la ciudad de Xalapa, el traslado y cubrir los gastos se complica) con la intención de consolidar un grupo de jóvenes percusionistas de la comunidad que acompañen las danzas, el interés ahora se inclina en conjugar diferentes esfuerzos dentro del mismo ámbito artístico-cultural; con el grupo juvenil de rap comunitario y con la profesora de fotografía/video que colabora junto a Casa Coyolillo, para fusionar danza afro-rap-videoclip y reforzar procesos creativos de colaboración y los vínculos comunitarios como un ejercicio más de autonomía.

Se considera relevante la integración de más jóvenes con la intención de hacer crecer al grupo dancístico y fortalecer los procesos identitarios individuales y colectivos. Se ve como una estrategia para socializar el tema y la vivencia de una afrodescendencia compartida, asimismo para promover y posibilitar la acción comunitaria. El quehacer dancístico y el trabajo que implica ha resultado en una experiencia significativa cargada de sentido y de aprendizajes, que desean compartir con otras que sean partícipes. Asimismo, ser partícipes de las actividades que se gestionan y posibilitan desde Casa Coyolillo con la intención de continuar construyendo aprendizajes en conjunto; también ser co-creadoras de nuevas ideas que inspiran la acción colectiva.

Por último, la intervención con talleres de danza afrodescendiente y actividades artísticas-culturales relacionadas a ésta se considera como una alternativa creativa al ocio y tiempo libre de niñas, niños y jóvenes de Coyolillo, como un derecho a la recreación y una forma de acceder al arte. Un espacio que también funciona como medio de comunicación en el que difundan sus necesidades e inquietudes, y que, como colectividad, se politicen de manera activa.

Sentipensares Afrobaleres

Este apartado está dedicado a reflejar lo que expresaron por escrito algunas de las niñas/os, adolescentes y jóvenes del grupo de danza comunitario, en relación con el significado y el gusto por la práctica dancística, debido a que manifestaron su motivación a ser leídas sus palabras en este trabajo.

Isis. Para mí bailar en Afrobalele significa representar mis raíces, costumbres, tradiciones, bailar este tipo de danza africana transmite alegría y esa alegría la compartimos con las personas que nos ven, y esto a todos nos hace muy feliz, además que conocen de dónde venimos y que hacemos

Me gusta porque transmitimos alegría, y las personas van conociendo nuestras raíces, gracias a que las personas nos conocen podemos poner un alto en el racismo, por qué al estar en algún evento las personas se dan cuenta que, aunque seamos de origen africano, sangre negra tenemos los mismos derechos. Y bailar nos hace felices.

Naide. Para mi bailar en la danza de Afrobalele significa transmitir alegría y orgullo de mis raíces afromexicanas a las demás personas. Me gusta porque bailar es una de las actividades que más me encantan y puedo sentirme libre

Bladi. Bailar en Afrobalele representa rescatar la danza afro para que muchas personas la conozcan. Dar a conocer cómo cada persona disfruta el baile de diferente manera. Sentirse orgulloso de lo que realmente somos y de dónde venimos. Aprender a bailar danza afro es una experiencia inolvidable, porque te sientes libre, muy feliz, te gusta cómo la gente también lo disfruta, el ritmo es relajante, sonríes todo el tiempo, al mirar videos de cómo danzaron puedes decir, ¡Wow! En verdad yo hice eso, porque miras la energía, la felicidad y como tú se la transmites a mucha gente.

Me gusta porque me siento cómodo, relajante, muy feliz, la música me transmite muchísima energía, también me gusta porque me entretengo y si tuve estrés en la semana al bailar se va y te sientes mucho mejor.

Doreliz. Soy integrante del grupo de danza Afrobalele. Para mí bailar representa muchas cosas, por ejemplo, representa nuestra cultura, además las costumbres que tenemos en nuestra comunidad

A mí me gusta mucho formar parte del grupo de danza porque me gusta mucho bailar, me gusta conocer más gente; además es un grupo en el cual nos respetamos unos a otros y donde no hay distinción, me gusta mucho estar con mis compañeras de la danza y pasar tiempo con ellas también. Me gusta ir a la danza porque expreso mis sentimientos, aunque no los diga, pero la música y la danza me hacen sentir muy bien.

Aslly. Para mí bailar en Afrobalele es como si estuviera representando mis culturas afroestizas. Y me gusta porque me divierto mucho y a la hora que ensayamos también convivimos.

Kimberly. Bailar para mí en Afrobalele es súper importante, ya que se ha convertido casi en una rutina para mí, ya que desde hace casi cuatro años estoy bailando y disfruto mucho hacerlo, es algo muy bonito ya que la música que bailamos es africana y nosotros somos afrodescendientes: nos identifica.

Para mí bailar representa alegría, felicidad, paz es algo que me gusta hacer ya que en cada clase o ensayo me divierto y aprendo cosas nuevas, así como también conocí grandes amistades, maestras etcétera.

Vanely. Para mí representar y bailar en Afrobalele es algo emocionante, porque son músicas que vienen desde África de diversos lugares, nosotros tenemos rasgos africanos y que bonito es representarlos en danzas. Me gusta danzar, disfrutar y darle a conocer a las personas de nuestras raíces, representar a mis raíces es lo que hago en la danza y en este bello grupo de Afrobalele soy feliz bailando y me gustan los ritmos.

Yatziri. Para mí significa: felicidad, alegría, aprendizaje y convivencia. Me gusta: porque me llama mucho la atención y me encanta bailar. Me gustan los movimientos, disfruto los ritmos y cada movimiento, además porque me gusta convivir con mis compañeras.

Bárbara. Integrarme a Afrobalele ha sido un sueño cumplido que me permite conectarme con la comunidad que me ha cobijado y en la que decidí colaborar. Para mí este espacio representa seguridad y aprendizaje individual y colectivo, me da pertenencia. Me gusta bailar afro porque me permite habitar mi cuerpo con gozo, fuerza y libertad, me conecta con mi poder y con el de mis compañeras. Al bailar vivo en el presente y siento muchas sensaciones nuevas en mi cuerpo.

Kelly. Que significa bailar en afrobalele: Reivindicación de la identidad, gozo y libertad. Significa autorepresentación de mi persona, valor por mí propio cuerpo y agradecimiento por permitirme bailar.

Me gusta por: que a través de la danza se generan nuevos lazos con chicas de otras generaciones, lo que permite compartir, transformar y realizar actividades que empoderan y nos permiten estar en otros espacios.

Daniela. Bailar en Afrobalele significa reivindicar mi identidad como una mujer negra, Afroveracruzana y Afrocoyoleña. Me gusta bailar en Afrobalele porque tengo la oportunidad de intercambiar experiencias de identidad con otras mujeres.

Karen. A mí me gusta mucho la participación que ha tenido la maestra Gaby en la comunidad de Coyolillo ya que nos ha ayudado a conocer nuestro cuerpo, comunicarnos a través de los movimientos y algo mucho muy importante que en nuestras clases abordamos temas de identidad reforzando siempre el reconocimiento de los afomexicanos, ayudándonos a sensibilizarnos en estos temas y aprendiendo lo que ella sabe como investigadora, conocernos entre nosotras y poder expresarnos a través de la danza Africana, el origen de estas y compartido con otros profesores y grupos de danza, intercambiar pasos y compartir escenarios con más bailarines es de las experiencias más enriquecedoras.

Xaccemy. Las clases y la danza son muy bonitas, también los pasos. Disfruto mucho los ritmos que bailamos, la convivencia con las otras compañeras es muy bonita y yo al bailar la danza me relajo mucho. Ahora la danza es de Coyolillo.

Centro Cultural Comunitario Casa Coyolillo (2019-2021): emergencia de un actor político

CCCCC integrado por juventud coyoleña principalmente, representa un proceso de conformación y organización social particular en la comunidad.

En el periodo 2020-2021 a partir de la observación y reflexión grupal en relación con los propósitos del colectivo, saberes compartidos, conocimientos construidos por medio de diferentes intercambios, y la intervención que se realiza al interior de la comunidad, Casa Coyolillo se considera un espacio educativo de formación alternativa que practica la animación sociocultural en el pueblo a través de diversos proyectos artísticos, culturales, de investigación y de organización comunitaria, desde la justicia social, la equidad y la autonomía, con el propósito de reivindicar la identidad afromexicana del pueblo coyoleño y construir una cultura con memoria histórica, tradición y territorio.



Figura 12. Centro Cultural Comunitario Casa Coyolillo. Colectivo

En el proceso de reivindicación identitaria para constituirse como comunidad afromexicana, las actividades artísticas-culturales promovidas desde Casa Coyolillo están cargadas de sentido e intencionalidad: se constituyen como mecanismos

donde se socializan y resignifican elementos identitarios, pero además donde se despliegan y articulan subjetividades políticas y de participación comunitaria.

Así, desde las acciones del centro cultural, se ha logrado fomentar y fortalecer procesos de reconfiguración identitaria individual y colectivas; de participación y organización comunitaria; así como de reivindicación y resignificación de la identidad afromexicana de Coyolillo.

Niñas, niños y adolescentes son la población que más participa activamente en las actividades que posibilita el centro cultural, por tal motivo se promueven como una alternativa pedagógica al ocio y tiempo libre. Estas actividades han contribuido tanto a los procesos de autoidentificación que se viven a nivel individual y colectivo, así como al desarrollo de habilidades creativas, críticas y solidarias.

En torno a los propósitos de Casa Coyolillo, la intervención se realiza principalmente al interior de la comunidad, no obstante, otros espacios se han convertido en escenarios de enunciación, como los encuentros de pueblos negros en los que se participa desde hace 4 años, exposiciones fotográficas que representan a poblaciones afromexicanas, festividades de localidades aledañas, manifestaciones por el cuidado del medio ambiente, eventos del 8 de marzo, talleres artísticos, congresos, foros, conversatorios.

Dado que desde el colectivo se considera relevante el diálogo comunitario, compartir y construir objetivos en común enfocados en mejorar y transformar el entorno social de la comunidad, las jóvenes del colectivo han generado acercamientos a distintos grupos sociales del pueblo: además de trabajar con población infantil y adolescente, hoy en día colaboran con otros jóvenes y mujeres trabajadoras.

Si bien Casa Coyolillo organiza actividades que fortalecen las tradiciones que les identifica como comunidad afromexicana, y que a la vez potencializan las dinámicas sociales en torno a estas, su actuación presente trasciende el marco de la tradición festiva.

En este sentido, el centro cultural ha incidido en la emergencia de procesos de organización y participación comunitaria que se han desplegado en torno a la reivindicación identitaria y la autoidentificación colectiva como pueblo afromexicano. Actualmente, estos procesos -de organización/participación comunitaria-, donde se socializan y transmiten elementos para la autodeterminación identitaria, se manifiestan no solo en el marco de las festividades, sino que también se encaminan a resolver solidariamente problemáticas familiares y necesidades comunitarias de la cotidianeidad.

Ejemplos de lo anterior, los podemos observar en grupos conformados por mujeres coyoleñas: “Afroraíz”, madres de familia que recientemente se dedican a la producción y comercialización de diversos productos gastronómicos tradicionales, y el grupo “Raíces, mujeres afromexicanas”, coyoleñas que confeccionan y comercializan accesorios y prendas de vestir con sentido identitario.

Por otro lado, mujeres y jóvenes coyoleñas -cuatro de ellas pertenecen a Casa Coyolillo- han participado activamente en diversos espacios de formación que tienen como objetivo reforzar el liderazgo comunitario en mujeres afrodescendientes e indígenas, como el seminario “SUSI”, el diplomado “NOTIMIA-UNAM” y la “EscuelaAfro”. Además, en diversos foros y conversatorios en relación con la diáspora africana y los pueblos afromexicanos.

Estos encuentros han favorecido intercambios culturales, vínculos afectivos y redes de colaboración con otros colectivos de mujeres a nivel nacional e internacional que reivindican la identidad afrodescendiente.

Debido al constante intercambio de saberes que permea Casa Coyolillo entre las integrantes y con diversos actores sociales externos, en la *praxis* ejercitan elementos de una perspectiva anticapitalista, decolonial, antirracista y afrofeminista.

Casa Coyolillo se nutre además por el intercambio que se genera al interior de la comunidad, el quehacer colaborativo y la participación comunitaria; niñas, niños, adolescentes, jóvenes, madres y otros pobladores se apropian y sostienen a este espacio.

Casa Coyolillo un escenario potente de actuación presente, emerge como actor político por medio del arte, la cultura y la participación comunitaria. Su *praxis* constituye un intento para abordar diferentes problemáticas de la comunidad coyoleña desde la reivindicación identitaria como pueblo afroamericano. Las acciones que se realizan llevan la intención de mitigar los estragos causados por la migración de los hombres de familia, la discriminación y el racismo sistemático y estructural, el rezago educativo, la falta de oportunidades de empleo, así como de actividades recreativas y la pérdida de tradiciones, consecuencias de un proyecto capitalista neoliberal.

Para cerrar, se nombran los proyectos que conforman al Centro Cultural Comunitario Casa Coyolillo a la fecha. Unos iniciaron hace más de 4 años y aún perduran, otros recién comienzan, y otros tuvieron que pausar debido a la situación pandémica que aqueja al mundo. También se mencionan los seminarios, conversatorios e intercambios de formación.

- **Afrobalele**- Grupo comunitario de danza de raíz africana. Forma parte de los proyectos de más larga duración e impacto. Sobre el grupo se reflexionó y profundizó en el capítulo anterior, dado la propia intervención socioeducativa.
- **Afropaíz**- Grupo de mujeres dedicadas a la producción y comercialización de diversos productos gastronómicos tradicionales. En 2019 logró el registro de la marca comunitaria Afropaíz: Colores y sabores del campo Afroamericano. Además, obtuvo un financiamiento de \$10,000 por parte de la ONU Mujeres, para iniciar operaciones, debido a que una de las integrantes fue seleccionada en el X Diplomado intercultural para Fortalecer el Liderazgo de Mujeres Indígenas y Afrodescendientes con énfasis en “Desarrollo de Proyectos Comunitarios Autónomos.
- **Miradas Tornasol**- Grupo de jóvenes de fotografía, video y cine comunitario.
- **Rizos y Rizas**- Club de autocuidado del cabello afro.
- **Frisbee**- Equipo deportivo de mujeres jóvenes.
- **Jóvenes artesanos**- Grupo de jóvenes artesanos de máscaras tradicionales.

- **Escuelita Casa Coyo**- Grupo alternativo de apoyo escolar y alfabetización emergido en la pandemia.
- **Huerto comunitario**- Proyecto de elaboración del huerto orgánico comestible y medicinal.
- **Investigación Comunitaria**- Proyecto de investigación acción participativa.
- **El cencerro cineclub**- Espacio de proyección de cine.
- **Cine al margen**- Grupo de jóvenes para la formación audiovisual.

Casa Coyolillo colabora con otros proyectos comunitarios:

- **Raíces, mujeres afromexicanas**- Grupo de bordadoras que confeccionan y bordan prendas con sentido identitario.
- **Son D' Coyo**- Grupo juvenil de música popular y contemporánea.

Otras actividades:

- Realización del festival “De frente al Congo” en diciembre del 2020, donde se llevaron diversas actividades artísticas, culturales y de reflexión con la intención de abordar la construcción de la idea de raza y desmitificarla.
- Realización de murales comunitarios, exposiciones fotográficas como la de “Negro no es un color”. También la producción comunitaria del cortometraje “Un viaje a Marte”, seleccionado para formar parte del Festival de Cine Infantil y Juvenil Oftálmica y de las proyecciones de la Galería de Arte Contemporáneo de la ciudad de Xalapa, Veracruz en el 2019.
- Curso de formación intercomunitaria audiovisual y producción de cortometraje comunitario con de IMCINE (Instituto Mexicano de Cinematografía) y donación económica por parte de familiares y conocidos.

Participación en Encuentros de Pueblos Negros en diferentes versiones:

- XVIII “Unidos por el reconocimiento constitucional”. Mata Clara, Cuitláhuac, Veracruz, 17 y 18 de noviembre/ 2017.

- XIX “Una raíz, una identidad”. Melchor Múzquiz, Coahuila De Zaragoza, 9 y 10 de noviembre/ 2018.
- XX “Juntos hacia el censo 2020”. Alcaldía de Coyoacán, Ciudad de México, 15 y 16 de noviembre/2019.
- XXI “La oscuridad nos obliga a la comunión” Modalidad virtual, 12 y 14 de noviembre/2020.

Foros y conversatorios culturales:

- Julio 2019 y 2021, jóvenes integrantes fueron seleccionadas por el Instituto de Estudios sobre los Estados Unidos (SUSI por sus siglas en inglés) en el Seminario de Liderazgo de mujeres Indígenas y Afrodescendientes de la Universidad de Arizona.
- Octubre 2019, participación en el XV Coloquio de Africanías en el conversatorio “El reconocimiento constitucional de los afromexicanos: trayectoria, logros y expectativas”.
- Octubre 2019, participación en el XXIII festival internacional Afrocaribeño, en la mesa de reflexión "Reconocimiento de los pueblos afromexicanos: una deuda histórica, retos y logros.
- Noviembre 2019, participación en el foro "Racismo, xenofobia, desigualdad y violencia en México: diálogo entre sociedad civil y academia" organizado por el Seminario Universitario Interdisciplinario sobre Racismo y Xenofobia (SURXE) y el Centro de Investigaciones Interdisciplinarias en Ciencias y Humanidades de la UNAM.
- Junio de 2020, participación en el panel virtual “Personas Afrodescendientes: derechos humanos, racismo y discriminación”. Organizado por la Comisión de Derechos Humanos del Estado de Colima.
- Junio 2020, en el seminario *web* "Saberes y Creatividad: Experiencias desde y para la animación sociocultural". Organizado por la Universidad Veracruzana Intercultural-Sede Grandes Montañas.

Conclusiones

El siguiente apartado será un momento para repasar sobre algunas cuestiones que aparecen durante la reflexión del trabajo en Coyolillo, la transformación con el movimiento corporal y en el análisis de la cotidianeidad de identificaciones sociopolíticas de colectivos que nos sitúa antes aristas colaterales, paralelas o sucesoras. También se presenta aquí un punto en retrospectiva para identificar la intervención en un empírico inicial del cual vernos ahora: en qué condiciones políticas se encontró la práctica al introducir el diseño de una *praxis* socioeducativa desde la danza. Se trata de reflexionar sobre las experiencias como agente socioeducativo en el proceso de autoidentificación de grupos; respecto a los referentes teóricos, las lógicas de entendimiento utilizadas para leer de cierto modo el mundo político. Lo logrado y visible, la evidencia de innovación y acción social de la intervención educativa. Lo que también nos lleva a entrever nuevas interrogantes posibles.

Estas reflexiones finales parten de la experiencia de una práctica pedagógica investigativa. La intervención socioeducativa desde la danza, como proyecto fundamental del centro cultural comunitario Casa Coyolillo, tomó en cuenta la realidad sociocultural de la comunidad, las circunstancias históricas y el discurso actual, las motivaciones y necesidades comunitarias, lo que operó con pertinencia y relevancia ética. Se partió del reconocimiento de la diversidad sociocultural que conforma al estado mexicano dentro de la lógica del sistema-mundo en el que se circunscribe; y se reconocieron los procesos de interculturalidad y de reconfiguración identitaria, así como las historias y la memoria que conforman al territorio. Por lo que epistemológicamente la intervención fue un proceso que se generó *con y junto a* la comunidad, motivado por la perspectiva de la Investigación Acción Participativa circunscrita en la Animación Sociocultural y Pedagogía del Ocio como ámbitos de intervención de la Pedagogía Social, desde un compromiso ético-político para una *praxis* transformadora.

De inicio, una primera experiencia de Coyolillo a la que se incorpora el trabajo realizado, sucede en el movimiento afroveracruzano en Coyolillo en la segunda

mitad del XXI comienza a trascender el escenario artístico-cultural hacia cierta reivindicación de la identidad afrodescendiente desde la perspectiva de la movilización política (Velásquez e Iturralde, 2012). Por ejemplo, es en el 2017 que un pequeño grupo coyoleño asiste por primera vez al Encuentro de Pueblos Negros para conocer e iniciar vínculos con otras personas afromexicanas. Al mismo tiempo jóvenes mujeres coyoleñas inician su participación en el espacio Casa Coyolillo con el interés de formar parte activa en las actividades y empezar a fomentar y promover la identidad afrodescendiente de su pueblo. Así pues, en este contexto, ciertas actividades dancísticas y culturales adquirirían un nuevo sentido y jugaban un rol importante; para ese entonces las jóvenes tienen la motivación de consolidar el grupo comunitario de danza africana.

Asimismo, mi tesitura personal conjuga la propia *praxis* para problematizar un objeto de interés atravesado por motivaciones y experiencias dancísticas “afro” personales, junto a una experiencia como “educadora social”; y, por la coyuntura nacional y local (contexto histórico y social particular) sobre el reconocimiento de la afrodescendencia y sus resistencias. En este sentido, a través de una intervención socioeducativa con actividades culturales y dancísticas de raíz africana, posibilitadas en conjunto desde Casa Coyolillo, se fortaleció al grupo de danza “Afrobalele” y, desde una perspectiva de su identificación sociopolítica se acompañó y contribuyó al esfuerzo comunitario de reivindicación para instituirse como grupo social/étnico afromexicano.

Dicho esto, en la actualidad el Centro Cultural Comunitario Casa Coyolillo emerge como actor político y escenario potente de actuación para construir una cultura con memoria histórica, tradición y territorio. En Coyolillo, cada vez más personas se autoidentifican como afromexicanas/afromexicanos. Casa Coyolillo, junto a otros esfuerzos en diferentes ámbitos y niveles que se encadenan en la coyuntura del decenio de la afrodescendencia, ha incidido directa y significativamente en estos procesos de reivindicación identitaria y de participación comunitaria; al rescate y conformación de una memoria histórica; y a la formación de sujetos históricos activos en la transformación y construcción de sí y de su

entorno inmediato, en particular, a través de sus actividades artísticas y culturales que ahora adquieren un sentido estético y político. Con la intervención –desde Casa Coyolillo y Afrobalele- esta autoidentificación ha provocado el despliegue de ciertas subjetividades identitarias individuales que van desde la mejora de la autoestima, el empoderamiento y la politización de la acción, y en un nivel colectivo, hasta la participación en el impulso de demandas sociales específicas de la población afrodescendiente.

Por otro lado, respecto a los referentes teóricos, este trabajo, consideró una idea de identidad inacabada, dinámica y su relación con la memoria histórica del territorio coyoleño, lo que permitió ver y comprender en Coyolillo procesos de resignificación y reivindicación identitaria y de reconfiguración de subjetividades-corporeidades políticas. Se creó una experiencia de enseñanza-aprendizaje cercana, contextual, que generó aprendizaje significativo por su pertinencia cultural y dotó de sentido a la realidad presente de la experiencia dancística de las bailadoras de danza de raíz africana. Asimismo, reconocer la reconfiguración política de las subjetividades, permitió abordar la intervención desde una comprensión en la cual los sujetos desarrollan capacidades políticas: sujetos históricos reflexivos, críticos y activos en la construcción del medio que les rodea y la relevancia de la socialización e interacción en la conformación de los mismos.

Asimismo, el espacio-ambiente se generó en sintonía con la cultura del Buentrato y los preceptos de la corporeidad/motricidad para la formación integral del sujeto: una unidad física, psíquica, espiritual, corporal, motriz, afectiva, social, lúdica e intelectual, desde la interacción y convivencia solidaria, en contraposición de una visión instrumental del cuerpo, la razón y la acción; y de la clásica dicotomía de cuerpo-mente.

Respecto a la experiencia en el proceso de autoidentificación de grupos, la intervención con danza de raíz africana en la comunidad de Coyolillo fomentó reforzó y motivó procesos identitarios colectivos e individuales y de participación comunitaria, asimismo incidió en la conformación de corporeidades políticas. La experiencia dancística contribuyó al desarrollo afectivo, social, artístico, creativo e

intelectual de niñas, niños y jóvenes de la comunidad. Junto a otras prácticas artísticas y culturales sumó al esfuerzo comunitario para la autoidentificación, resignificación y reivindicación de una identidad afromexicana del pueblo al que pertenecen.

También, se recuperó la socialización como un espacio para el desarrollo de ciudadanas/os y como alternativa al ocio y tiempo libre de la niñez y juventud. Un espacio de reflexión, de movimiento, de diálogo, de colaboración y de participación activa, donde emergieron corporalidades diversas en relación equitativa, dialógica con capacidad posibilidad de creación para la transformación de realidades comunes: *cuerpolítico*. Particularmente, en el grupo de danza *Afrobalele*, la motricidad del cuerpo individual y colectivo, no sólo desarrolló destrezas físicas, estéticas, de tiempo-espacio, sino que generó movimiento y ritmo hacia un compromiso social y político. Se reconoce el potencial político de la acción dancística como práctica emancipadora, asimismo al cuerpo como medio de expresión y de acción implícito en las subjetividades, que en la interacción con otros conformaron capacidades para *ser, estar y hacer* en el mundo; potencia transformadora y creadora de la realidad social.

Finalmente, es necesario reconocer además aquellas aristas que llegan de soslayo y que potencializarían objetivos de desarrollo y bienestar. Por ejemplo, es importante reconocer que, en el seguimiento de la intervención, de manera conjunta con integrantes de Casa Coyolillo se observó que faltó vincular el proyecto con el espacio escolar para tener mayor alcance en la población, para que más niños, niñas y jóvenes escolares tuvieran acceso y fueran partícipes de los talleres y actividades culturales que se han posibilitado desde Casa Coyolillo: escenario educativo no formal, de formación/socialización alternativa. Por lo que queda abierta la exploración del fortalecimiento de la identidad afromexicana del pueblo y promover procesos de reconfiguración de una memoria –activa- histórica desde la escuela, que considere relevante construir experiencias de enseñanza-aprendizaje significativas pertinentes con el contexto y transversalizar los contenidos escolares de modo que la formación escolar se vincule a las necesidades e intereses

comunitarios pensando al alumnado como sujetos complejos, políticos, activos en la construcción de otras realidades.

Y respecto a la reflexión sobre la identificación sociopolítica, la intervención deja abierta un abanico de interrogantes para profundizar la lectura y comprensión de realidades en relación con los usos políticos del pasado, que en la primera parte del siglo XXI se reconocen esclarecedores del presente social de amplios sectores de las poblaciones contemporáneas.

Referencias

Ander-Egg, E. y Aguilar, M. (1995). *Diagnóstico social conceptos y metodología*. Argentina: Lumen.

Benadives M.y Gómez-Restrepo, C. (2005). Métodos en investigación cualitativa: triangulación. *Revista Colombiana de Psiquiatría*, 34(1), 118-124.

<https://www.redalyc.org/pdf/806/80628403009.pdf>

Benjumea, M. (2004). *La motricidad, corporeidad y pedagogía del movimiento en educación física. Un asunto que invita a la transdisciplinariedad*. Universidad Metodista de Piracicaba UNIMEP.

Bidaseca, K. (2018). Etnografías feministas posheroicas. La lengua subalterna subversiva de las etnógrafas del Sur. *Pléyade*, (21), 119-140.

https://scielo.conicyt.cl/scielo.php?pid=S0719-36962018000100119&script=sci_arttext&tlng=n

Castro, E. y Fernández, I. (2013). *El significado de innovar*. Madrid:Los libros de la Catarata.

CDI (2012). *Informe final de la consulta para la identificación de comunidades afrodescendientes de México*. México.

Ceballos, Frias, Lora, Villamán, (2011). *Hagamos un trato por el buen trato: campaña educativa que promueve una cultura de paz*. Santo Domingo:Centro cultural Poveda.

http://biblioteca.clacso.edu.ar/Republica_Dominicana/ccp/20170217050051/pdf_1034.pdf

Cervantes, F. (2005). *Promoviendo la cultura del Buentrato. Guía metodológica*. México:Precaser gráficos.

Escobar, A. (2007). *La invención del tercer mundo. Construcción y deconstrucción del desarrollo*. Caracas: Fundación Editorial el perro y la rana.

Freire, P. (1965). *Educación como práctica de la libertad*. México: XXI

- Freire, P. (1968). *Pedagogía del oprimido*. México: XXI
- García, C. (1989). *Culturas Híbridas. Estrategias para Entrar y Salir de la Modernidad*. México: Grijalbo
- García, M. (2011). La “*identidad negra*” de habitantes de Coyolillo, Veracruz: *aproximación inicial*. En *Afrodescendencia. Aproximaciones contemporáneas desde América Latina y el Caribe*. México.
- Instituto Nacional de Antropología e Historia. (2019). *Analizan alcances y retos del reconocimiento constitucional a comunidades y pueblos afroamericanos*.
<https://www.inah.gob.mx/boletines/8509-analizan-alcances-y-retos-del-reconocimiento-constitucional-a-comunidades-y-pueblos-afroamericanos>
- Gonzalez, C. (2010). Educación física desde la corporeidad y la motricidad. *Hacia la Promoción de la Salud*, 15 (2), 173 – 187.
<http://www.scielo.org.co/pdf/hpsal/v15n2/v15n2a11.pdf>
- González, F. (2012). *La subjetividad y su significación para el estudio de los procesos políticos: sujeto, sociedad y política*. Universidad Distrital Francisco José Caldas.
- Hoffmann, O. (2006). Negros y Afroamericanos en México: viejas y nuevas lecturas de un mundo olvidado. *Revista Mexicana de Sociología*, 68 (1), 103-135.
<http://revistamexicanadesociologia.unam.mx/index.php/rms/article/view/6050>
- Hoffmann, O. (2007). Población de origen africano y afroamericanos: las américas negras contemporáneas. *Diario De Campo*, (91), 2–9.
<http://revistas.inah.gob.mx/index.php/diariodecampo/article/view/7985>
- Hurtado, D. (2007). Corporeidad y motricidad, una forma de mirar los saberes del cuerpo. *Lúdica Pedagógica*, 2(12).
<https://doi.org/10.17227/ludica.num12-7672>

Iturriaga, E. y Rodríguez, Y. (2015). Racismo y desarrollo: el proyecto turístico Uh Najil en Ek Balam Yucatán. *Península*, 10 (2), 49-70.

http://www.scielo.org.mx/scielo.php?script=sci_isoref&pid=S1870-57662015000200049&lng=es&tlng=es

Lewin (1946). La investigación-acción y los problemas de las minorías. En: Salazar, M.C. (Comp) (1992). *La Investigación acción participativa. Inicios y Desarrollos*. (p. 13 -25). Colombia: Editorial Popular.

Lugo, Gutiérrez y Trejo (2017). *La estrategia de intervención en la LEIP*. Universidad Pedagógica Nacional.

Merleau-Ponty M. (1975). *Fenomenología de la percepción*. Barcelona: Gallimard.

Martínez M. y Antonio, T. (2004). La Población Afromestiza del Coyolillo. *Callaloo*, 27 (1), 322-330.

Mohanty, T. (2008). Bajo los ojos de occidente, en Suárez y Hernandez (ed), *Academia feminista y discurso colonial. Descolonizando el Feminismo: Teorías y Prácticas desde los Márgenes*, (p. 112-160). Cátedra.

Martínez, M. (1999). *El enfoque sociocultural en el estudio del desarrollo y la educación*. Revista electrónica de investigación educativa, 1 (1).

<https://dialnet.unirioja.es/descarga/articulo/244264.pdf>

Nandy, Ashis (2011). *Imágenes del Estado. Cultura, violencia y desarrollo*. Mexico: Fondo de Cultura Económica.

Núñez, H y Úcar, X. (2010). *Los ámbitos de intervención de la Pedagogía social*. Universidad Autónoma de Barcelona.

Salas (2013). Elaboración de cuestionarios, entrevistas y encuestas. Consultado en:

<https://www.slideshare.net/albertosalas33/elaboracion-decuestionarios-y-entrevista>

Sánchez, L. (2016). *La Desvalorización del Trabajo Doméstico NO remunerado en la localidad de Coyolillo, Actopan, Veracruz: Percepciones y expectativas* (Tesis de licenciatura) Universidad Veracruzana, México.

Sánchez, R. C. (2017). *Migración de retorno en el municipio de Actopan, Veracruz: reinserción laboral y social* (Tesis de maestría), Instituto de Investigaciones Histórico-sociales, México.

Universidad Pedagógica del estado de Sinaloa. (2012). *Entrevista a Satulovsky, S. y Negrete, M.T* [Video]. *YouTube*.

https://www.youtube.com/watch?time_continue=32&v=TLFxUKcDUso

Skerritt, Gardner. (2002). Comunidad rural e identidad nacional, en Córdova, P.(Coord), *Migración internacional y medio rural del centro de Veracruz*, Cuaderno de trabajo Núm. 16, IIH-S/UV: México.

Svampa, M. (2017). Entrevista a Silvia Rivera Cusicanqui: La urgente necesidad de descolonizar la investigación social latinoamericana. *Iberoamérica Social*.

<https://iberoamericasocial.com/entrevista-silvia-rivera-cusicanqui-la-urgente-necesidad-descolonizar-la-investigacion-social-latinoamericana/>

Úcar, X. (1996). Los estudios de educación social y la animación sociocultural. *Claves de Educación Social*, 2, 18-29.

Velázquez e Ituralde (2016). Afromexicanos: reflexiones sobre las dinámicas del reconocimiento. *Anales de antropología*. 50 (2), 232-246.

<http://www.revistas.unam.mx/index.php/antropologia/article/view/56608>

Zizek, S. (1992). *El sublime objeto de la ideología*. Argentina: Siglo XXI.

Anexos

Para la entrevista y el diálogo semiestructurado, el guion se guio en función de categorías e indicadores con la intención de conocer los intereses, las necesidades y las motivaciones de los participantes. Así como su perspectiva respecto a las actividades artísticas-culturales de las que forman parte, obteniendo así la opinión del sujeto colectivo e individual.

Categorías e indicadores:

-Motivos para integración a Casa Coyolillo

-Autoidentificación

Mexicanos, veracruzanos, mestizos, negros, afrodescendiente, afromestizo.
Otro.

-Reconocimiento externo. Cómo quieren que se les reconozca.

Mexicano. Veracruzano. Comunidad étnica. Comunidad afrodescendiente.
Comunidad afromestiza. Comunidad étnica afrodescendiente. Comunidad étnica afromestiza. Otro.

De quién quieren ese reconocimiento

Sociedad en general. Gobierno del Estado de Ver. Estado. Pueblos vecinos. Propia localidad.

-Interés o necesidad de la autoidentificación.

-Interés o necesidad del reconocimiento externo en tanto a:

Recurso económico. Reconocimiento social. Turismo. Visibilización. Autonomía.
Otros.

-Ubicación temporal de este interés y/o necesidad.

Fecha o situación y evento catalizador, provocador.

-Acciones realizadas para el reconocimiento y la autoidentificación (Como colectivo de Casa Coyolillo)

Asistencia y participación en encuentros de pueblos negros. Visibilización comunitaria. Conversatorios. Seminarios. Eventos culturales. Talleres. Investigación. Actividades artísticas-culturales. Otras.

-Organización y toma de decisiones.

-Actores en Casa Coyolillo y redes de apoyo.

-Actividades artísticas y culturales que actualmente realizan

-Intereses sobre esas actividades y objetivos (sujeto colectivo)

-Significancia de las actividades (sujeto individual)

Qué representa para ti la práctica de.

-Perspectiva de logros sobre las actividades artísticas y culturales

-Proyecciones de actividades futuras

Gustos y preferencias. Motivos e intereses. Estrategias para realizarlas.

-Expectativas hacia el resto de la comunidad

-Perspectiva sobre la racialidad, discriminación y racismo.

Una comunidad racialmente homogénea o heterogénea.

Experiencias individuales o colectivas de discriminación y/o racismo.

-Otras actividades, otros intereses. El cotidiano.

Observación durante las sesiones de taller:

- Vivencia y autopercepción de la imagen y esquema corporal, motricidad: identidad corporal.

- Interacción. Modos de relacionarse consigo mismo y los demás. Solidaridades.
- Participación y toma de decisiones
- Intereses y motivaciones
- Dificultades y necesidades
- Personalidad
- Actitudes
- Expresión corporal
- Capacidades y desarrollo de habilidades
- Preferencias en relación con las danzas. Significancia.

Guía de Observación en los talleres:

Fecha y hora del taller.

Actividad y objetivo.

Recursos utilizados.

1. Cuántos y quiénes asistieron.
2. Dónde fue.
3. Hora de inicio de la sesión.
4. Hora de término.
5. Cómo llegan (su palabra).
6. Cómo se van (su palabra: sentimiento emoción).
7. Qué se les dificultó, facilitó, qué les gustó o que no (su palabra al final de cada sesión).

8. Se logró realizar las actividades planeadas, y cuál no.

9. Observación de la actividad.

-Habilidades psicomotrices, espaciales, físicas, rítmicas, expresión corporal, creatividad, memoria, ánimo.

-Relaciones afectivo-sociales. Participación. Relación consigo mismo y con el otro. Solidaridades.

10. Comentarios extras de participantes.

11. Autocomentarios sobre la propia práctica u otras actividades pensadas para próximas sesiones, según lo observado.

12. Otras notas: Conceptuales, anecdótica, analítica (se llevan cada determinado tiempo).

El registro de la observación sirvió para planear las próximas sesiones, se tomó en cuenta lo que vamos encontrando. Se reflexionó en torno a avances, efectos, resultados y perspectivas de los participantes.

Esta guía de observación es parte de la construcción de un diario de campo, así como la aplicación de las entrevistas.

Cuadro de evaluación de las acciones

ACCIONES A REALIZAR	INSTRUMENTOS DE EVALUACIÓN
Taller de danza africana	Diario de observación. Notas de campo. Hoja de registro de asistencia. Para la obtención de la opinión, perspectiva, sentimiento de los participantes: Círculo de diálogo al final de cada clase. Dado que varios son niños y niñas, como variante al círculo de diálogo en ocasiones se utiliza una dinámica-juego para obtener su información. Como producto: coreografías de danza africana. Diálogo para la obtención de sus impresiones acerca de las presentaciones. Video grabar y fotografiar varias de las sesiones.
Taller de capoeira Angola	Diario de observación. Notas de campo. Hoja de registro de asistencia. Para la obtención de la opinión, perspectiva, sentimiento de los participantes: Círculo de diálogo al final de cada clase. Dado que varios son niños y niñas, como variante al círculo de diálogo en ocasiones se utiliza una dinámica-juego para obtener su información. Como producto: demostración de avances de capoeira, e incorporar movimientos de capoeira en la danza, dado su estrecha relación de movimientos. Diálogo para la obtención de sus impresiones acerca de las presentaciones. Video grabar y fotografiar varias de las sesiones.
Taller de elaboración de máscaras artesanales inspiradas en la tradición	Diario de observación. Hoja de registro de asistencia. Diálogo al final para obtener la impresión de los participantes. Como producto: Utilización de las máscaras en las coreografías de danza que se presentarán. Video grabar.
Taller de coloración artesanal de telas para vestuario de danza	Diario de observación. Hoja de registro de asistencia. Diálogo al final para obtener la impresión de los participantes. Como producto: Utilización de los vestuarios en las coreografías de danza que se presentarán. Video grabar y fotografiar sesión.
Dinámicas participativas	Diario de observación. Notas de campo. Hoja de registro de asistencia. Para la obtención de la opinión, perspectiva, sentimiento de los participantes de la sesión: Círculo de diálogo al final de cada clase. Dado que varios son niños y niñas, como variante al círculo de diálogo en ocasiones se utiliza una dinámica-juego para obtener la información. Video grabar y fotografiar varias de las sesiones.
Conversaciones grupales	Diario de observación. Notas de campo. Hoja de registro de asistencia. Para la obtención de la opinión, perspectiva, saberes, impresiones de los participantes en cuanto a la danza como elemento simbólico. Registro escrito.
Socialización de las danzas dentro y fuera de la comunidad	Diario de observación. Notas de campo. Hoja de registro de asistencia. El diálogo para la obtención de sus impresiones acerca de las presentaciones. Dado que varios son niños y niñas, como variante al círculo de diálogo en

	<p>ocasiones se utiliza una dinámica-juego para obtener su información. Tanto dentro y fuera de la comunidad. Video grabar y fotografiar presentaciones artísticas-culturales.</p>
--	--

CUADRO DE CATEGORÍAS DE ANÁLISIS.						
Actividad	Propósito de la actividad	¿Quiénes participaron?	Tipo de producción derivadas de las actividades	Datos que aportan	Categorías de Análisis y subcategoría	Definición de la categoría
Taller de danza de raíz africana	<p>Contribuir en la formación integral de los participantes.</p> <p>Integrar los principios de la perspectiva de la corporeidad y motricidad, para el fomento, refuerzo y motivación de procesos identitarios.</p> <ul style="list-style-type: none"> - Reforzar una identidad afrodescendiente. - Fortalecer el esfuerzo comunitario de autoidentificación. <p>Contar con productos artísticos-culturales.</p> <ul style="list-style-type: none"> - Socializar las danzas dentro y fuera de la comunidad. 	<p>Niños-niñas, jóvenes y adolescentes de Coyoilillo.</p> <p>5 niños/adolescentes. 10 niñas/adolescentes. 3 jóvenes mujeres.</p>	<p>Productos artísticos-culturales.</p> <p>Las coreografías creadas de danza afro. Máscaras inspiradas en su tradición y vestuarios. Juntos estos elementos son un montaje escenográfico.</p>	<p>Menor asistencia a los talleres que a los ensayos.</p> <p>Falta trabajar en la puntualidad.</p> <p>Los asistentes son participativos.</p> <p>Se observa que algunos de los participantes encuentran relación entre las danzas y el origen africano de su comunidad.</p> <p>Hacen uso creativo y lúdico de su tiempo libre.</p> <p>Se observa cómo se relacionan entre ellos, con la danza y consigo mismos: en pocas ocasiones sucede la burla, la frustración, indisciplina. Bailar les gusta, moverse, en ocasiones pena</p>	<p>Interacción en el contexto dancístico</p> <p>La danza de raíz africana como elemento identitario.</p> <p>Corporeidad</p> <p>Observación de la propia práctica.</p>	<p>Las formas de convivencia, modos de relación, relaciones interpersonales, socioafectivas y en relación con los talleres.</p> <p>La significancia para los participantes de aprender, practicar y socializar la danza de raíz africana.</p> <p>La expresión y lenguaje corporal, desarrollo de habilidades físicas-corporales (técnica, ritmo, coordinación, etc.), creatividad, autopercepción de la imagen, relación consigo mismo. En contraposición de una visión instrumental del cuerpo.</p> <p>Reflexión y análisis de la propia práctica para mejorarla, y lograr</p>

			<p>por hacer algún movimiento corporal. En las tres jóvenes se observa (y porque me lo han expresado) que tienen mayor autoaceptación.</p> <p>Se observan el desarrollo y mejoramiento de su expresión corporal, de su psicomotricidad. Algunos se les facilita más la capoeira que la danza o viceversa, sin embargo, con un espacio más amplio se podría explorar mejor la capacidad del movimiento y el acondicionamiento físico.</p> <p>Les gusta más el baile, los pasos de danza afro, que las dinámicas inicial y final.</p> <p>Los/las participantes llegan solos, es decir sin sus mamás. Falta propiciar mayor</p>	<p>Subcategoría: Dinamismo de las dinámicas</p>	<p>cambios significativos con la población participante. Praxis fundamental de la investigación-acción.</p> <p>El cómo las dinámicas participativas van mejorando, cambiando e incluyendo otras según lo observable.</p>
--	--	--	--	---	--

				<p>contacto con las madres de familia.</p> <p>Falta mejorar el método de enseñanza de la danza afro, la didáctica, para hacer una clase más divertida y atrayente y mejor organización del tiempo para incluir más la movimentación de la capoeira Angola y otras dinámicas participativas de la cultura del buentrato, en todas las sesiones y un mayor tratamiento de los elementos simbólicos de las danzas, que los relacionen mejor y exista un mayor aprendizaje significativo.</p>		
Dinámica participativa inicial Cómo llegan	Ejercitar una Cultura del Buentrato para el fomento de actitudes y valores de la convivencia solidaria.	Niños-niñas/adolescentes y jóvenes.		Por motivo de la impuntualidad, se dificulta incluir e integrar a todos en la dinámica participativa.		

	<ul style="list-style-type: none"> - Desarrollo de la capacidad de expresar y escuchar. 			<p>Los/las participantes escuchan a todos cómo se siente cada uno, todos se expresan, aunque falta explorar cómo nombrar las emociones y sentimientos.</p>		
<p>Dinámica participativa final Cómo se van</p>	<p>Ejercitar una Cultura del Buentrato para el fomento de actitudes y valores de la convivencia solidaria.</p> <ul style="list-style-type: none"> - Desarrollo de la capacidad de expresar y escuchar. - Observar los efectos de la sesión a nivel individual y grupal. 			<p>En esta dinámica se logra la integración de todos los participantes. Todos se expresan y escuchan, aunque también falta explorar la emoción y sentimiento. Se ha observado que cambia el sentimiento-emoción-condición de cómo llegan a cómo se van después de la sesión (casi siempre positivamente).</p> <p>Generalmente lo que les gusta más son los pasos coreográficos. Podría profundizar para saber qué es lo que les gusta de los pasos. Han comentado, de que</p>		

				<p>el ritmo y la danza <i>lo traen en la sangre</i>, debido a sus orígenes. Esto da cuenta de la relación que encuentran y de producción de estereotipo del deber ser del africano/afrodescendiente.</p> <p>En ocasiones surgen emociones-sentimientos o pensamientos a los que se les tiene que prestar más tiempo de atención y de tratarse con el resto del grupo.</p>		
Ensayo de danza africana	<p>Contar con productos artísticos-culturales.</p> <p>- Socializar las danzas dentro y fuera de la comunidad.</p>			<p>Existe mayor interés por los ensayos de danza afro porque saben que es prepararse para próxima presentación.</p> <p>Se observa el desarrollo de su expresión corporal, el buen desarrollo de la memoria de la coreografía, la</p>		

				consciencia espacial que aún les falta así como la expresión del rostro, Se han ajustado bien a los cambios coreográficos.		
Presentación -exhibición de danza afro	<p>Socializar las danzas dentro y fuera de la comunidad.</p> <p>Reforzamiento de identidad, autoidentificación.</p>		Coreografías de danza de raíz africana.	<p>Muestran mayor interés y motivación por las presentaciones en público. Les gusta que gente dentro y fuera de su comunidad conozcan lo que bailan. Por lo que se observa el proceso de autoidentificación, la reafirmación ante el otro.</p> <p>Se han tenido presentaciones dentro de la comunidad en su carnaval tradicional, en un evento de la Upav, y próximamente en la festividad del Santo Patrono, por lo que están muy contentos, falta profundizar el qué es lo que les gusta que</p>		

				otros vean las danzas.		
Taller de entintado de telas	<p>Visibilizar esfuerzos y elementos enfocados en la búsqueda de un desarrollo humano con identidad para la comunidad.</p> <p>Ejercitar una Cultura del Buentrato para el fomento de actitudes y valores de la convivencia solidaria.</p>			<p>Dado que se observa la falta de integración de las madres de familia, se planea un próximo taller con ellas para una mejor integración.</p> <p>Anteriormente se realizó un taller de máscaras para los/las niñas y sus mamás para involucrarlos y hubo buena respuesta.</p>		

Cuadro de inventario de evidencias con categorías de análisis

ACTIVIDAD	FECHA	ACTIVIDAD DE EVALUACIÓN	EVIDENCIA	CATEGORÍAS DE ANÁLISIS	DATOS INTERESANTES QUE ARROJA EL ANÁLISIS DEL INSTRUMENTO
Danza africana y movimentación de la capoeira Angola. En las sesiones se realiza activación física del cuerpo, gimnasia cerebral, conversaciones para expresar sentimientos u opiniones; dinámicas y estiramientos corporales.	Domingo 22 de abril.	Diario de observación.	Videograbaciones de algunas sesiones y	Interacción en el contexto dancístico Modos de relación y relaciones interpersonales (o, relaciones afectivo-sociales).	Menor asistencia a los talleres que a los ensayos.
	Domingo 29 de abril.	Notas de campo. Hoja de registro de asistencia.	diálogos sobre su opinión, sentimientos de cómo llegan y cómo se van.		En un principio existía mucha Impuntualidad por la mayoría, pero esta relación ha ido cambiando lográndose una más positiva.
	Domingo 6 de mayo.	Para la obtención de la opinión, perspectiva, sentimiento de los participantes:	Fotografías de las sesiones.		Los asistentes son participativos.
	Domingo 13 de mayo.	Círculo de diálogo al final de cada clase.	Como producto: Coreografías de danza que ya han aprendido y presentado públicamente.		Hacen uso creativo y lúdico de su tiempo libre al asistir a las sesiones, de lo contrario la mayoría estaría relacionándose en el celular y Facebook. Algunos ayudan en sus casas a los quehaceres.
	Domingo 29 de mayo.	Dado que varios son niños y niñas, como variante al círculo de diálogo en ocasiones se utiliza una dinámica-juego para obtener su información.			Los/las participantes llegan solos. Falta propiciar mayor contacto con las madres de familia.
	Domingo 10 de junio.				Les gusta más el baile, los pasos de danza afro, que las dinámicas inicial y final. La mayoría respondió gustarles mucho las clases y ensayos, más que la presentación pública, se observa una contrariedad en ello, dado que asisten más a los ensayos para presentación. Se observa cómo se relacionan entre ellos, con la danza y consigo mismos: en pocas ocasiones sucede la burla, el enojo, indisciplina. Bailar les gusta, moverse, en ocasiones pena por hacer algún movimiento corporal. Las tres jóvenes han expresado que tienen mayor autoaceptación,

				<p>autoestima. En varias de las niñas se observa lo mismo y mayor desenvolvimiento, menor timidez al bailar y hablar.</p> <p>Se observan el desarrollo y mejoramiento de su expresión corporal, de su psicomotricidad, de habilidades físicas/corporales y creatividad. Algunos se les facilita más la capoeira que la danza o viceversa, sin embargo, con un espacio más amplio se podría explorar mejor la capacidad del movimiento y el acondicionamiento físico.</p> <p>Se observa que los participantes sí encuentran relación entre las danzas y el origen afro de su comunidad. Resignifican elementos identitarios para seguir conformándose en tanto sujetos de una comunidad afrodescendiente.</p>
				<p>La danza de raíz afro como elemento identitario.</p> <p>Falta mejorar el método de enseñanza de la danza afro, la didáctica, para hacer una clase más divertida y atrayente y mejorar la organización del tiempo para incluir más la movimentación de la capoeira Angola (dado que esta práctica también tiene un origen africano, además de ser una disciplina artística-cultural, contribuiría en una más profunda observación) y otras dinámicas participativas de la cultura del buentrato en todas las sesiones y un mayor tratamiento de los elementos simbólicos de las danzas, que los relacionen mejor y exista un mayor aprendizaje significativo.</p>
				<p>Observación de la propia práctica.</p> <p>El grupo de danza ya cuenta con dos coreografías más, que han sido presentadas en público dentro y fuera de su comunidad, en diferentes fiestas tradicionales, y en otra ocasión en un evento académico de su municipio. Está próxima la siguiente.</p>
				<p>Productos artísticos-culturales.</p>

Dinámicas participativas	<p>Domingo 6 de mayo.</p> <p>Domingo 13 de mayo.</p> <p>Domingo 29 de mayo.</p> <p>Domingo 10 de junio.</p>	<p>Diario de observación. Notas de campo. Hoja de registro de asistencia.</p> <p>Para la obtención de la opinión, perspectiva, sentimiento de los participantes: Círculo de diálogo al final de cada clase. Dado que varios son niños y niñas, como variante al círculo de diálogo en ocasiones se utiliza una dinámica-juego para obtener su información.</p>	<p>Grabación de la opinión de algunas sesiones.</p> <p>Fotos de las sesiones.</p>	<p>Dinamismo de las dinámicas</p> <p>Relaciones interpersonales</p>	<p>Se han aplicado variaciones en el proceso de enseñanza-aprendizaje de la danza, como dinámicas por parejas, en grupos, colchonetas, aros, lo que ha sido bien aceptado, participan y se relacionan. Además que se genera un ambiente más lúdico para el aprendizaje.</p> <p>Son participativos generalmente. En los niños varones se observa mayor distracción, desconcentración. Generalmente en las dinámicas se comunican y relacionan positivamente.</p>
Socialización de las danzas dentro y fuera de la comunidad	<p>Sábado 28 de abril en la graduación de la UPAV Actopan.</p> <p>Martes 15 de mayo en su</p>	<p>Diario de observación. Notas de campo. Hoja de registro de asistencia a las presentaciones.</p>	<p>Videos y fotos de las presentaciones públicas.</p> <p>Grabación acerca de qué les gusta</p>	<p>Presentación de las danzas.</p>	<p>El grupo de danza ya cuenta con dos coreografías más, que han sido presentadas en público dentro y fuera de su comunidad, en diferentes fiestas tradicionales, y en otra ocasión en un evento académico de su municipio. Está próxima la siguiente en la graduación de la primara de la comunidad.</p>

	<p>Fiesta patronal tradicional. Domingo 20 de mayo, en la festividad de Actopan.</p> <p>11, 13 y 18 de Febrero del 2018 en su carnaval tradicional, principal festividad</p>	<p>El diálogo para la obtención de sus impresiones acerca de las presentaciones tanto dentro y fuera de la comunidad.</p>	<p>de presentarse en público.</p> <p>Grabación de una pequeña entrevista a persona del público.</p>		<p>Les gusta que otros vean y reconozcan su esfuerzo, que conozcan la danza y ver mucha gente presente que está alegre por verlos.</p> <p>Les gusta y parece importante que otros se acerquen y conozcan las raíces de Coyolillo por medio de la danza.</p> <p>Las personas del público siempre se han mostrado alegres, receptivos, incluso se ha mencionada la importancia de que la comunidad cuente con un grupo de danza que visibilice las raíces de la comunidad.</p> <p>Falta obtener la opinión e impresiones de familiares de los y las niñas que bailan, para observar el impacto o efecto.</p>
<p>Taller de elaboración de máscaras artesanales inspiradas en la tradición</p>	<p>Se llevó a cabo el 28 de enero de 2018</p> <p>Y el 3 de febrero del 2018</p>	<p>Diario de observación. Hoja de registro de asistencia.</p>	<p>Como producto se tienen las máscaras elaboradas, además de que las han utilizado en las presentaciones.</p> <p>Fotos tanto del taller como de cuando fueron utilizadas.</p> <p>Videos de cuando han sido utilizadas en sus coreografías.</p>	<p>Sentimientos e impresiones.</p> <p>Participación</p> <p>Relaciones interpersonales</p>	<p>Asistió la mayoría de las mamás para apoyar a su hijos e hijas (como fue pensado para integrar más a las mamás en las actividades).</p> <p>Hubo una positiva relación, todas trabajaban y reían.</p> <p>Faltó obtener la opinión e impresiones de las mamás acerca de taller. Se pudo haber aprovechado para algún dialogo acerca de la africanidad.</p>

<p>Taller de coloración artesanal de telas para vestuario de danza</p>	<p>No ha sido posible llevar a cabo por cuestión de tiempo</p>	<p>Diario de observación. Hoja de registro de asistencia. Diálogo al final para obtener la impresión de los participantes. Como producto: Utilización de los vestuarios en las coreografías de danza que se presentarán. Video grabar y fotografiar sesión.</p>		<p>Participación</p> <p>Relaciones interpersonales</p> <p>Elemento identitario</p>	
---	--	---	--	--	--

Observamos que tanto el monitoreo como el seguimiento de las acciones son partes constitutivas y complementarias de la evaluación; tres elementos que forman parte de un todo integral, del proyecto de intervención socioeducativo que aquí se plantea. Este proceso de evaluación permite la continuidad, el mejoramiento y profesionalización de la *praxis*.

Si tomamos en cuenta que la investigación-acción es un proceso cíclico de reflexión-acción-reflexión; un bucle recursivo y retroactivo; un diálogo constante con la realidad para intervenir en su transformación (Lewin, 1946), debe considerarse un paradigma y modelo de evaluación en sintonía, pensando la realidad social como compleja y cambiante, donde la observación (evaluación) del proceso sea constante, tanto de los efectos, resultados o impacto que va produciendo según sea el caso, como una autoevaluación, una observación de la propia práctica para mejorarla en beneficio de los sujetos involucrados y la realidad.

Cuadros de triangulación de momentos por categorías

En los siguientes cuadros, para dar cuenta del análisis de la intervención socioeducativa desde el ámbito artístico-cultural, y de los efectos y resultados hasta ahora de la intervención, se hizo uso de la información obtenida con la observación etnográfica-participativa, de entrevistas y círculos de diálogo en diferentes momentos, lo cual permitió la *triangulación de momentos y sujetos*, enfocados en diferentes categorías, las cuales se explicitarán en cada cuadro para lograr una explicación más profunda del proceso.

Triangulación de momentos		
Categoría: Modos de relación y relaciones interpersonales (o relaciones afectivo-social)		
Antes	Durante	Después (satisfacción, valoración, rectificaciones, análisis)

<p>¿Cómo era la situación inicial?</p> <p>-Mayor relación con los ensayos que con el resto de las sesiones, sobre todo los ensayos para su carnaval tradicional.</p> <p>-Mucha impuntualidad por la mayoría.</p> <p>-En general positiva interacción y participación, en ocasiones desorden en las sesiones, y en otras pocas, conflicto en las relaciones.</p> <p>-El diálogo para expresar sentimientos, gustos, etc. era improductivo.</p> <p>-Ocupan su tiempo libre en el Facebook y en el celular, algunos ayudan al quehacer de sus casas.</p> <p>-Los/las participantes llegan solos al espacio, faltando conocer a algún tutor/a.</p>	<p>¿Cómo fue el desarrollo de la propuesta en esta categoría? ¿Qué tensiones se vivieron durante el proceso? ¿Qué imprevistos se tuvieron que resolver y cómo lo hicieron?</p> <p>-Continuó mayor la asistencia para los ensayos, pero se observó constancia de varias participantes, además que se integraron nuevas niñas. La puntualidad regular. Se probaron dos horarios de las sesiones para ver si se lograba mejorar esta situación, dado que me respondían que era porque en la mañana o tenían sueño, o dormían, o tenían catecismo: con los dos horarios fue la misma situación de irregularidad. También observé que tenía que hacer mi sesión más dinámica pues era posible el aburrimiento o la monotonía (aunque cuando les preguntaba sus respuestas no apuntaban hacia esto). Por lo que me fijé el objetivo de dinamizar las dinámicas.</p> <p>Las/los asistentes han sido participativos durante las sesiones. En ocasiones se cansan antes de terminar la sesión, ya sea por la alta temperatura ambiental o porque les da hambre. Los varones han mostrado más actitudes de distracción.</p> <p>Existieron dos casos particulares para mí difíciles de dos niños: uno mostraba indisciplina, distracción, aburrimiento o</p>	<p>¿Las actividades fueron adecuadas y suficientes para resolver el problema detectado de acuerdo a la categoría que se está evaluando?</p> <p>La cuestión de la asistencia, constancia y puntualidad ha sido un tanto impredecible, pues cuando parece haber una constante, un control, cambia. Aunque se probaron distintos horarios y dinamicé las sesiones, la irregularidad persistió. Faltó el cambio de día para las sesiones y aún se podría mejorar la dinamización.</p> <p>Aunque se observó una mayor relación con los ensayos, en los círculos de diálogo expresaban que les gustaba más las clases por lo que se observó una contrariedad.</p> <p>Les gusta, motiva e interesa relacionarse con la comunidad y otras comunidades, por medio de las presentaciones de danza, mostrar su gusto y esfuerzo de su trabajo, así como acercar a otros por este medio al conocimiento de sus raíces.</p> <p>Positiva relación con las dinámicas y juegos participativos, con la facilitadora, y entre ellos. Se pudo observar una buena convivencia e interacción, lazos afectivos, respeto entre los/las participantes, mayor unión y solidaridad.</p>
<p>¿Qué propósitos se establecieron?</p> <p>Hacer más dinámica las sesiones de modo que tengan más interés y motivación por asistir constantemente.</p> <p>Incluir dinámicas y juegos participativos propuestos por la Cultura del Buentrato para trabajar las relaciones interpersonales, la interacción, así como el trabajo de la danza por pares y por grupos.</p> <p>Trabajar con el diálogo a final de cada sesión para desarrollar la capacidad de</p>		

<p>expresión oral, escucha, empatía.</p> <p>Conocer e integrar a las madres de familia con alguna actividad.</p> <p>Proporcionar una opción creativa al uso de su tiempo libre.</p>	<p>enojo, distraía a otros, no participaba de los diálogos; traté de motivarlo, darle un rol más activo, parecía que estaba funcionando, sin embargo dejó de ir. No supe el motivo y me quedé ese pendiente.</p> <p>El otro caso fue con un preadolescente, similar a lo anterior, pero el si me decía que se aburría y se le notaba, me dijo que su mamá lo enviaba. Dejó de ir.</p> <p>Se estuvo trabajando con las dinámicas y juegos participativos, para ejercitar una cultura del Buentrato, así como algunos convivios fuera del espacio de las sesiones.</p> <p>Se desarrolló una actividad de artesanía de máscaras siendo uno de los objetivos integrar a las madres de familia. También se tuvo una junta para platicarles acerca de las clases y de lo que estaban haciendo sus hijas/os</p>	<p>Se divertían, comunicaban, llegaban a acuerdos, según la dinámica. Los diálogos fueron más fructíferos, aun así, se necesitaba más tiempo en cada círculo de diálogo para mayor exploración.</p> <p>Una joven expresó que las dinámicas reflexivas y de diálogo le ayudaron mucho para comunicarse con los demás.</p> <p>En la relación consigo mismas, mejoró el aspecto emocional, la autoestima, autoaceptación, la ejercitación y activación física. Identificación con sus raíces, siguen construyendo y afirmando su identidad. Generaron nuevas motivaciones y expectativas de sí y respecto al grupo; aunque también existió desmotivación por la deserción o inconstancia de algunas/os.</p> <p>Las jóvenes junto al resto del grupo, no generaron una dependencia negativa hacia mi como coordinadora y facilitadora, pues mostraron lograr organizar y coordinar al grupo para realizar unas presentaciones. Por lo que podemos decir que ha sido un proceso con relaciones interdependientes positivas.</p> <p>Hacen uso creativo y lúdico de su tiempo libre, con un fin, al asistir a las sesiones.</p>
---	--	--

		Aunque se logró propiciar un mayor contacto con las madres de familia, no fue como tal una integración al proceso, falta más al respecto.
<p>Contrastación: Con respecto a los modos de relación consigo mismas, con los otros, con las sesiones, hubo un desarrollo positivo, una convivencia sana, lúdica y creativa. Faltó lograr mayor integración de las madres de familia y más participantes nuevos/as.</p>		

Triangulación de momentos		
Categoría: Corporeidad y motricidad		
Antes	Durante	Después (satisfacción, valoración, rectificaciones, análisis)
<p>¿Cómo era la situación inicial?</p> <p>Consideran que el ritmo y el baile se les facilita, que se les da por naturaleza, que traen el ritmo por dentro, en la sangre. (Este tipo de comentarios hacen también alusión a su raíz africana, a su origen afrodescendiente).</p> <p>Cuentan con las capacidades, que pueden mejorarse, psicomotrices, espaciales, físicas, rítmicas, expresión corporal propia, entusiasmo. Falta desarrollar el lenguaje de la danza africana, memoria corporal-mental.</p> <p>Su cotidianeidad está influenciada por la música de reguetón, salsa, y otras de carácter mercantil,</p>	<p>¿Cómo fue el desarrollo de la propuesta en esta categoría? ¿Qué tensiones se vivieron durante el proceso? ¿Qué imprevistos se tuvieron que resolver y cómo lo hicieron?</p> <p>Fueron desarrollando un lenguaje corporal propio, movimentación rítmica de la danza afro, según las particularidades expresivas y corporales de cada una/o.</p> <p>La coordinación motora, la resistencia física, agilidad, flexibilidad, el ritmo, la memoria <i>corpomente</i> y demás habilidades explicitadas, fueron desarrollándose mientras se avanzaba en las sesiones y se trabajaba con las diferentes dinámicas planeadas.</p>	<p>¿Las actividades fueron adecuadas y suficientes para resolver el problema detectado de acuerdo a la categoría que se está evaluando?</p> <p>Permaneció el sentimiento-pensamiento de que el ritmo y el baile lo traen en el cuerpo, que se les facilita y es parte de ellas/os.</p> <p>Al trabajar la movimentación con el otro, en dinámicas por pares, se generó un diálogo corporal, una corporeidad que juega y dialoga con el otro, que lo cuida, se reconocen, en lugar de generar competición, jerarquías corporales.</p> <p>Por cuestión de tiempo, faltó incorporar de una manera más efectiva la</p>

<p>también es lo que les gusta bailar.</p> <p>¿Qué propósitos se establecieron?</p> <p>Tomando en cuenta sus capacidades físicas, su pensamiento, emoción, sentimientos, expresión, identidad se trabajará en la danza y el movimiento; llevar los preceptos de la corporeidad y motricidad en detrimento de una formación integral del sujeto: una unidad física, psíquica, espiritual, motriz, afectiva, social, intelectual, en lugar de la tradicional dicotomía cuerpo-mente, visión instrumental del cuerpo.</p> <p>Incluir juegos o dinámicas por pares y grupos para trabajar la danza y el movimiento.</p> <p>Desarrollar un autoconocimiento y conocimiento del otro a través del movimiento.</p> <p>Proporcionar una opción creativa al uso de su tiempo libre, relacionarlos con la música y danza africana dado que son una comunidad afrodescendiente; fortalecer la identidad. Y dado que se mostró interés por la capoeira Angola, también se incurrirá en esta arte afrodescendiente.</p>	<p>Algunos movimientos se les dificultaban ya sea por su complejidad, y en algunos por pena de mover ciertas partes de su cuerpo. Esta situación fue cambiando.</p> <p>Mostraban entusiasmo por los movimientos rítmicos, alegría con sus logros corporales individuales y grupales, motivación al lograr terminar una coreografía.</p> <p>Hubo sesiones en las que mostraban cansancio, aburrimiento, pues llegaban con sueño, les daba hambre o calor. Por tal motivo algunas sesiones se tenían que terminar antes y probar con distintos horarios y dinamismo en la clase.</p> <p>El tamaño pequeño del espacio en ocasiones dificultaba que exploraran con mayor amplitud sus movimientos, pero nos fuimos acoplando al espacio habitándolo desde diferentes ángulos.</p>	<p>práctica de la capoeira Angola, por lo que solo hice uso de algunos de sus elementos para trabajar la corporeidad, motricidad e interacción.</p>
<p>Contrastación: Se fueron desarrollando habilidades psicomotrices, físicas, corporales, creativas, expresión y lenguaje corporal, espacio-temporales y rítmicas; socio-afectivas, autoconocimiento y reconocimiento de la otredad. Se fortalece identidad.</p>		

Triangulación de momentos		
Categoría: La danza africana como elemento identitario		
Antes	Durante	Después (satisfacción, valoración, rectificaciones, análisis)
<p>¿Cómo era la situación inicial?</p> <p>Desde un principio las jóvenes consideraban que el ritmo y el baile se les facilita, que se les da por naturaleza, que traen el ritmo por dentro, en la sangre. Este tipo de comentarios hace alusión a su raíz africana, a su origen afrodescendiente. Que talvez a otras comunidades se les dificultaría bailar estos ritmos, o les daría pena, pero que a ellas/os no.</p> <p>Las jóvenes estaban entusiasmadas en que su comunidad cuente con un grupo de danza y música africana, por sus raíces afrodescendientes, para realizar presentaciones en sus festividades tradicionales y otros espacios públicos.</p> <p>Previo a mi acercamiento a la comunidad, jóvenes ya contaban con una inquietud respecto al aprendizaje de la danza afro, incluso años anteriores, algunas de las chicas ya la habían experimentado.</p> <p>Su cotidianeidad está influenciada por la música</p>	<p>¿Cómo fue el desarrollo de la propuesta en esta categoría? ¿Qué tensiones se vivieron durante el proceso? ¿Qué imprevistos se tuvieron que resolver y cómo lo hicieron?</p> <p>Se fueron creando coreografías de danza afro las cuales se fueron presentando al público, fueron socializándose mayormente dentro de su comunidad en las festividades, que fuera de ella. Se construyeron máscaras inspiradas en su tradición y utilizadas en las danzas.</p> <p>Las danzas y ritmos que se escogieron para aprender, llevan una relación con las prácticas de la comunidad, por ejemplo, el ritmo de nombre Kassá tradicionalmente bailado en el oeste de África para la buena siembra y cosecha, fue bailado en Coyolillo en la festividad de su santo patrono San Isidro Labrador, al cual le dedican la misa para pedir buena cosecha, dado que los coyoleños son campesinos.</p> <p>Siempre se fue expresando que les gustaban las danzas porque veían que</p>	<p>¿Las actividades fueron adecuadas y suficientes para resolver el problema detectado de acuerdo a la categoría que se está evaluando?</p> <p>La comunidad sobre todo jóvenes se identifica con este tipo de música y danza afro.</p> <p>Permaneció el sentimiento-pensamiento de que el ritmo y el baile lo traen en el cuerpo, que se les facilita y es parte de ellas/os, de sus raíces.</p> <p>Una joven coyoleña blanca, hace énfasis en que lo traen en la sangre (la danza, el ritmo, la forma de moverse), la otra lo trae en la piel, en los rasgos, en el cabello y hace énfasis en que le ayudó mucho (la danza afro) a su autoestima, autoaceptación. Ella generó nuevos intereses desde su danza: acercarse a la lucha de los pueblos afrodescendientes y combatir el racismo, y “a ver la danza como una forma de transformar a las nuevas generaciones de Coyolillo”, “me ha dado fuerza, me ha hecho sentir mi identidad”.</p>

<p>de reguetón, salsa, y otras de carácter mercantil.</p> <p>¿Qué propósitos se establecieron?</p> <p>Por medio de la danza afro y capoeira Angola (integrando los principios de la perspectiva de la corporeidad y motricidad), contribuir en el fomento, refuerzo y motivación de procesos identitarios. Acompañar y contribuir en el esfuerzo comunitario de autoidentificación.</p> <p>Socializarles con la música y danza afrodescendiente, como un arte y práctica que cobra sentido para ellos.</p> <p>Contribuir en el desarrollo integral, individual y colectivo, en niñas/os y jóvenes de la comunidad.</p> <p>Contar (crear) con productos artísticos-culturales (resultados tangibles) para el refuerzo de sus celebraciones tradicionales.</p> <p>Socializar las danzas afro dentro y fuera de su comunidad.</p>	<p>se les facilitaba por “naturaleza”, por los orígenes, y que sí sabían por qué bailaban este tipo de danza y no otro.</p> <p>En las/los jóvenes no se mostró mucho interés respecto a la lectura comentada de textos y documentos producidos en diferentes lugares A.L. y el Caribe y México, relacionados a temas sobre afrodescendencia, cuando se los propuse.</p>	<p>En general se observó que sí encuentran relación entre bailar danza afro y su identidad colectiva, su memoria histórica, sus raíces como le llaman, sin embargo, observo en que les puede resultar confuso (o talvez la confundida sea yo) la cuestión de la identidad afrodescendiente, el origen de su comunidad y la tradicionalidad de las danzas, es decir, aunque las danzas son “tradicionales” del oeste de África y no de Coyolillo, en ella encuentran y resignifican elementos identitarios para seguir conformándose en tanto sujetos de una comunidad afrodescendiente.</p> <p>Al socializar la danza africana expresada por la propia comunidad, se contribuye tanto a la visibilización de la comunidad afrodescendiente, a su autoafirmación, autoestima; así como a la contribución de una sociedad más incluyente, tolerante, respetuosa y antirracista.</p> <p>Para las jóvenes cobró importancia y una necesidad el hecho de que la comunidad cuente con un grupo de danza afro y que, por medio de la socialización de las danzas, la comunidad y la sociedad en general, conozcan parte de las raíces de Coyolillo, su historia, origen y tradiciones, contribuir en y</p>
--	---	---

		<p>fortalecer la reivindicación identitaria de la comunidad. “La danza como un distintivo del pueblo y para el pueblo”</p> <p>Las/los niños encontraban mayor relación con E.U. que con África, puesto que la mayoría cuenta con familiares hombres inmigrantes; de África sólo han escuchado hablar como un lugar de donde son sus antepasados, algunos lo escucharon en la escuela, o con sus familiares, otros por los medios de comunicación (en tiempos de carnaval) que aseguran el origen afrodescendiente de la comunidad, y más recientemente lo escuchan en el colectivo Casa Coyolillo. Por este y otros motivos, como el hecho de es que más socializada e identificada la idea de que son un pueblo afromestizo, es que tomamos en cuenta en esta investigación e intervención, la idea de identidad abierta, en construcción, en relación, híbrida, rizomática, como crítica a una idea de identidad acabada, única, pura, de una sólo raíz.</p> <p>Dentro de la comunidad se considera importante el grupo de danza porque las/los niñas y jóvenes por medio de estas danzas (y por otros medios) es que conocen acerca de su historia, sus orígenes y se fortalecen tradiciones.</p>
--	--	--

		<p>Con respecto al carnaval tradicional (que se le ha adjudicado por diferentes fuentes un origen africano por sus características), el grupo de danza considera necesario su fortalecimiento en su sentido de ser, dado que se ha ido transformando en "otra cosa". Por lo que las presentaciones de danza que se lograron en esta festividad motivaron mucho a las jóvenes y adolescentes del grupo, así como las presentaciones que se lograron hacer en otras festividades tradicionales, integrándoles a éstas el elemento africano. La comunidad se ha mostrado receptiva y entusiasta.</p> <p>Se logró obtener la perspectiva de personas foráneas, sobre el grupo de danza y la relación que éste guarda con el origen de la comunidad. Se pudo observar que como público espectador foráneo, está socializada la idea respecto al origen de Coyolillo, encuentran positivo que la comunidad cuente con un grupo de danza afro que fortalezca la tradición de su carnaval.</p> <p>Falta recoger más esta perspectiva en otros miembros de la comunidad que no están en el grupo de danza.</p>
--	--	---

<p>Contrastación: Durante el proceso se fue observando cómo en la danza africana encuentran y resignifican elementos identitarios para seguirse conformando en tanto sujetos de una comunidad afromexicana.</p> <p>Existieron beneficios, además de físicos, afectivo-sociales, psíquicos-espirituales-emocionales, autoaceptación: una identidad en construcción fortaleciéndose.</p> <p>Encontramos que para una parte de la comunidad, es importante que los/las niñas conozcan su historia y origen, así como fortalecer las tradiciones y que la danza afro es un buen medio.</p>
--

Triangulación de momentos			
Categoría: Observación de la propia práctica Subcategoría: Dinamización de las dinámicas			
Antes	Durante	Dinamización de las dinámicas	Después (satisfacción, valoración, rectificaciones, análisis)
<p>¿Cómo era la situación inicial?</p> <p>En un principio usé el taller de danza (junto a otras herramientas) para acercarme a la comunidad, generar lazos, confianza, empatía, ubicar informantes y obtener información tanto de sus prácticas, contexto y, dentro del taller, de sus capacidades, intereses y necesidades.</p> <p>Trabajé con un grupo grande de niñas/os adolescentes y jóvenes, puesto que era temporada de carnaval, me encontraba motivada,</p>	<p>¿Cómo fue el desarrollo de la propuesta en esta categoría? ¿Qué tensiones se vivieron durante el proceso? ¿Qué imprevistos se tuvieron que resolver y cómo lo hicieron?</p> <p>En el desarrollo de las sesiones fui tomando en cuenta sus intereses, motivaciones, necesidades, inquietudes, congeniándolas junto a mis motivaciones e intereses y con lo que se fue observando.</p>	<p>El calentamiento del cuerpo al inicio y su estiramiento al final fueron aprovechándose para realizarlo de una manera más lúdica, menos monótona.</p> <p>Durante el desarrollo de la sesión dirigí trabajo por pares, por pequeños grupos, de improvisación individual y todo el grupo en su conjunto para trabajar diferentes aspectos de la corporeidad, la</p>	<p>¿Las actividades fueron adecuadas y suficientes para resolver el problema detectado de acuerdo a la categoría que se está evaluando?</p> <p>Se posibilitó y creo un ambiente de enseñanza-aprendizaje donde se exploró la movimentación de la capu y la danza afro desde la propia corporeidad, tomando en cuenta lo observable, sus intereses y motivaciones, así como ejercitando una cultura del Buentrato y el aspecto lúdico y creativo.</p>

<p>entusiasta de ver tanta participación.</p> <p>Desconocía los nombres de todas/os y se los cambiaba al nombrarlos, mucho nos reíamos, pero a otros notaba que no les gustaba, les explicaba que poco a poco me los aprendería.</p> <p>¿Qué propósitos se establecieron?</p> <p>Por medio de la danza afro y capoeira Angola (integrando los principios de la perspectiva de la corporeidad y motricidad), contribuir en el fomento, refuerzo y motivación de procesos identitarios. Acompañar y contribuir en el esfuerzo comunitario de autoidentificación.</p> <p>Proporcionar una opción creativa al uso de su tiempo libre, relacionarlos con la música y danza afrodescendiente, como un arte y práctica con sentido de ser, con un fin.</p> <p>Contribuir en el desarrollo integral, individual y colectivo, en niñas/os y jóvenes de la comunidad.</p>	<p>Trabajé con variada cantidad de participantes, pues la asistencia ha sido variada. Las dinámicas y juegos participativos, se me facilitaba y gustaba más cuando asistían muchos. Cuando se integraban nuevas/os se me dificultaba regresarme a enseñarles lo que ya habíamos estado trabajando durante un tiempo, por lo que tuve que probar diferentes estrategias: ver nuevos ritmos, repasar los anteriores, pedir ayuda a las más grandes. El espacio físico era pequeño por lo que fui desarrollando estrategias que permitieran a todas/os la ejecución de los movimientos. En pequeñas ocasiones nos prestaban un espacio más grande. Cuando fuimos pocos, el espacio pequeño no era problema era una ventaja.</p> <p>Puse en práctica las dinámicas y juegos participativos, así como los círculos de diálogo al final de cada clase, unas</p>	<p>danza, la memoria, el trabajo con el otro, la reflexión.</p> <p>En ocasiones iniciábamos o terminábamos con un juego.</p> <p>La didáctica de la sesión aún podría ser mejorada, ser más creativa, inventar nuevos juegos y dinámicas dado que son en su mayoría niñas/os.</p>	<p>En el proceso jugué un rol de facilitadora, mediadora, coordinadora, acompañante, donde las/los participantes están al centro del aprendizaje con un rol activo, ir compartiendo responsabilidades, ejercitar la colaboración y trabajar más en equipo. Esto se logró más con las mujeres jóvenes. Por lo que en el grupo se logró una interdependencia positiva. Siempre llevé mi “posición de poder” con ética y responsabilidad, y mi actitud y práctica fue conducirme de manera que se generaran relaciones más horizontales.</p> <p>Dado el carácter de las dinámicas y juegos participativos se me facilitaron y gustaron más, cuando asistían muchas niñas/os.</p> <p>Falta trabajar más el aspecto lúdico como pedagogía y hacer mejor uso del tiempo.</p> <p>Falta recoger más la perspectiva de otros miembros de la comunidad que no son parte del grupo de danza afro. De madres de familia sí se obtuvo.</p>
---	---	--	---

<p>Crear junto a los/as participantes productos (resultando tangible) artísticos-culturales para el refuerzo de sus celebraciones tradicionales.</p> <p>Poner en práctica dinámicas y juegos participativos con el fin de ejercitar tanto una cultura del Buentrato como el desarrollo de la corporeidad y motricidad de manera lúdica y creativa. Así como círculos de diálogo para el desarrollo de la expresión oral y la escucha, y conocer sus opiniones.</p>	<p>veces tuvieron más éxito que otras, en algunas pocas ocasiones no daba el tiempo de realizar todas las actividades planeadas, por diferentes motivos como la impuntualidad de las chicas/os, la alta temperatura que ocasionaba mayor cansancio, o cuando no iban bien comidos. Esta situación variaba.</p> <p>En cada sesión dirigía un calentamiento del cuerpo al inicio, la movimentación de la danza y un estiramiento al final. Fui observando que necesitaba hacer más dinámica la sesión, dinamizar las dinámicas.</p> <p>En algún momento ellas las jóvenes tuvieron el interés de una gran cantidad de coreografías y fui explicando y concientizando sobre la calidad respecto a la cantidad, así como de la necesidad de trabajar varios aspectos como grupo.</p> <p>La capoeira Angola no la puede incluir de manera formal</p>		<p>Al convivir con las/los integrantes del grupo y su medio, desarrollé afecto, cariño, empatía, hacia ellas/os, se generaron lazos de comunicación y afectivos; se provocaron procesos de reflexión de los propios horizontes de plenitud; cambios de perspectiva. Como ya se ha dicho antes, el sujeto transforma al objeto, a la vez que el objeto transforma al sujeto.</p> <p>Me surgió el interés, por lo que he observado, de posibilitar una clase o un espacio para tratar la identidad, dialogar acerca de qué es y cómo se construye, de una manera adecuada a la edad de las/los participantes.</p> <p>En esta práctica de intervención se lograron obtener resultados tangibles e intangibles.</p> <p>Faltó realizar un taller planeado, el de entintados de telas, por cuestión de tiempo y recurso económico.</p> <p>Con las sesiones y talleres complementarios, los</p>
--	---	--	--

	<p>por cuestión de tiempo, pero sí utilicé varios de sus elementos para trabajar tanto la corporeidad, lo lúdico, como las relaciones interpersonales.</p> <p>La sistematización de la información fue mejorando.</p>		<p>logros tangibles, a lo que llamé productos artísticos-culturales, hasta esta fase de la intervención fueron: seis coreografías de ritmos africanos diferentes, máscaras de toro inspiradas en su tradición y utilizadas en coreografías, diferentes presentaciones dentro y fuera de la comunidad.</p>
<p>Contrastación: Fuimos conociéndonos como grupo en tanto intereses, expectativas, motivaciones, desmotivaciones, habilidades, dificultades, expresión corporal, aprendiendo y creciendo juntas/os.</p> <p>Ejercité mejorar mi práctica y me surgieron nuevos intereses conforme a lo observable; me di cuenta de las propias habilidades y limitaciones. Se abren nuevas líneas de investigación, se descubre lo que no se sabe.</p> <p>En el proceso la propia perspectiva cambió, los propios horizontes de plenitud se reflexionan.</p>			

Triangulación de momentos		
Categoría de análisis: Motivaciones, intereses y expectativas del grupo Afrobalele, las jóvenes del grupo.		
Antes	Ahora	Contrastación
Reforzar la identidad afrodescendiente del pueblo por medio del grupo comunitario Afrobalele	Reforzar la identidad afrodescendiente del pueblo por medio del grupo comunitario Afrobalele junto a otras prácticas artísticas y culturales	Se conjugan diferentes esfuerzos y se politizan para la resignificación y reivindicación
Participar en las festividades del pueblo	Enriquecer las festividades del pueblo y participar en otras fuera de la localidad	Participar como grupo para enriquecer, fortalecer y visibilizar
Aprender danzas de raíz africana	Profundizar en el aprendizaje y mejorar la práctica de danza africana	Reinterpretación y apropiación del movimiento y cuerpo.

Consolidar el grupo de danzantes en la comunidad	La integración de más jóvenes al grupo; concientizar el quehacer dancístico; involucrar más a las madres	Fomentar un sentido político además de festivo a la práctica. Generar procesos de participación y organización
Contar con vestuarios característicos	Lograr que los vestuarios estén confeccionados por mujeres de la comunidad	Participación, organización y vínculos comunitarios. Cohesión social
Representar a Coyolillo con un grupo propio de danza	Continúa el interés y la motivación	Reflexionar la práctica dancística y mejorar
Coreografiar la música del grupo Son Maloya de Coyolillo	Continuar con lo que hay de manera creativa	Ya no existe el grupo de son Maloya, pero sí otros grupos y posibilidades
Fusionar danza, música y teatro	Continuar con lo que hay de manera creativa	Debido a la discontinuación de las clases teatro el interés cambió. Ahora se cuenta con la posibilidad fotográfica y de video
Contar con los propios músicos percusionistas	De seguir dificultándose, unir esfuerzos con el nuevo grupo juvenil comunitario de rap. Fusión danza afro-rap-videoclips	Autonomía y creatividad Vínculos comunitarios

Cuadro primer registro de resultados

Primer registro de resultados de la intervención	
En los cuadros anteriores de análisis, se vieron reflejados los efectos y resultados que se obtuvieron en el proceso de intervención, sin embargo, en este cuadro se pretende hacerlos más visibles y claros.	
Efectos y resultados intangibles	Resultados tangibles. Productos artístico-culturales
Reflexión, sensibilización, concientización dentro de la comunidad acerca de la historia y origen.	Siete coreografías de danza africana de diferentes ritmos. La poesía "Me gritaron Negra" de Victoria Santa Cruz, con movimiento rítmico afro.
La danza afro donde encuentran y resignifican elementos identitarios para seguirse conformando en tanto sujetos de una comunidad afrodescendiente, afroestiza.	3 Máscaras de toro por integrante, inspiradas en sus tradiciones y utilizadas en las coreografías; confección de 6 vestuarios.

Contribución al fortalecimiento de sus festividades tradicionales.	Obtención de instrumentos de percusión africana.
Socialización de las danzas y visibilización de la comunidad fuera de ésta.	Presentaciones dentro de la comunidad: -En la exposición artesanal mutigráfica: Artesanías de Coyolillo. Homenaje al artesano Octavio López Zaragoza. -En la graduación de preparatoria de la UPAV de su municipio Actopan. -En la graduación de la primaria Miguel Hidalgo de su comunidad. -Presentaciones en las festividades tradicionales como en carnaval y santo patrono del 2018 al 2021. -En el festival de frente al Congo -Fiestas quinceañeras
Desarrollo de la corporeidad, de lo socio afectivo y creativo en las personas participantes.	Presentaciones fuera de la comunidad: En el marco festivo de Actopan, exposiciones culturales en Coatepec, en marchas y manifestaciones por el cuidado del medio ambiente, en los encuentros de pueblos negros. En festival Afrocaribeño.
Convivencia solidaria. Organización y participación activa.	Talleres de expresiones corporales de raíz africana del 2017 al 2021 con actividades complementarias.
Conocimiento y gusto de otros tipos de música y baile.	Fotografías y video del grupo Afrobailele.
Reflexiones en torno a identidad, cuerpo, comunidad.	
Nuevas motivaciones e intereses en las/los participantes.	
Dinamización identitaria.	